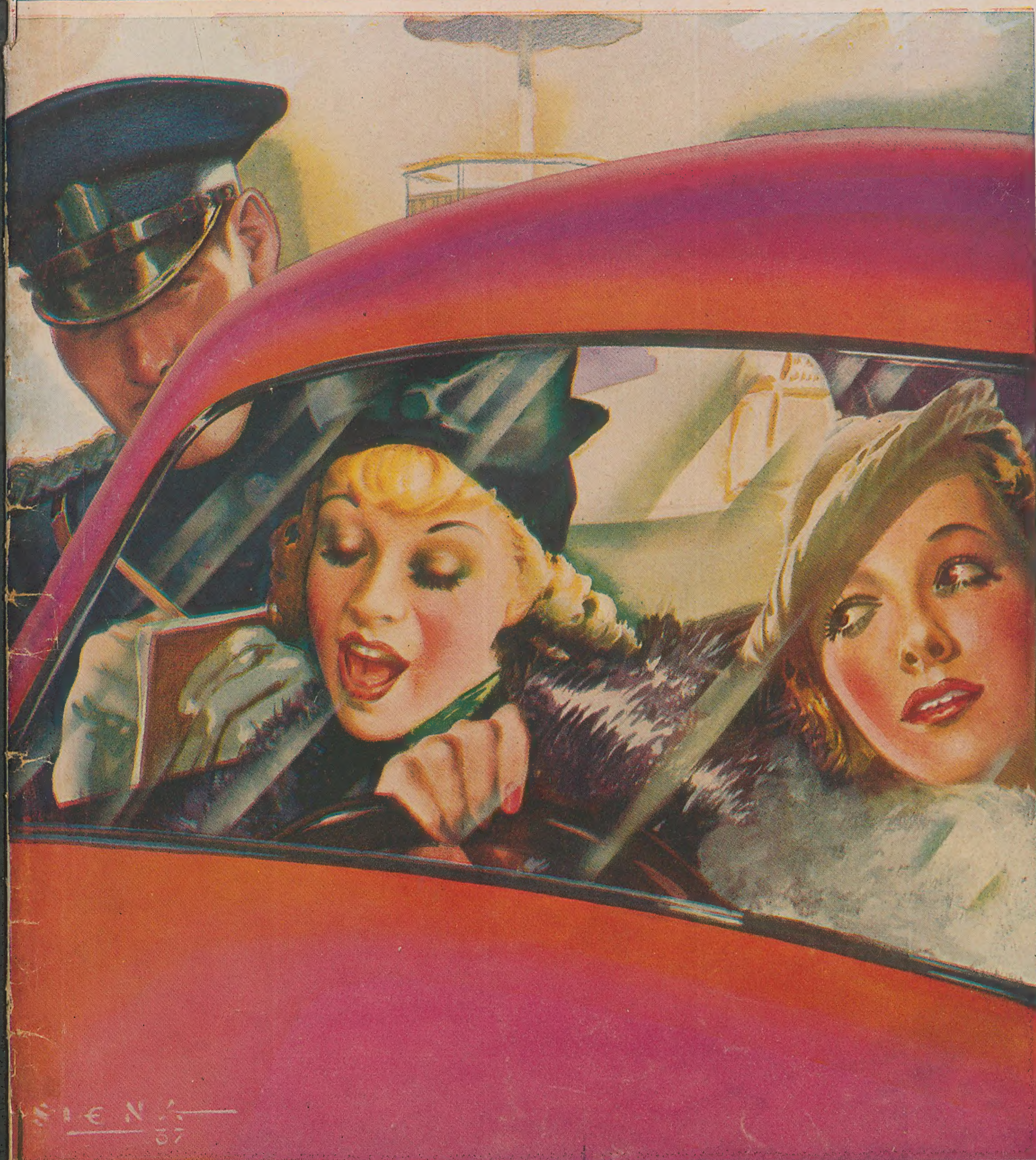
MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA



Agosto 25
1937

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Notas - Cuentos - Historietas

Caricaturas - Modas - Labores



Cynthia Westlake

atractiva figurita del elenco revisteril de "Al compás del amor", una producción norteamericana de lujosa presentación escénica.

Foto Radio Pictures.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 26.328

Año XXVII — 25 de agosto de 1937 — Nº 1388

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Once notas

Comentarios

Siete cuentos

Un folletín

Modas

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

COMO OTROS AÑOS, LAS FACHADAS PAGAN EL PATO

CUALQUIER manifestación de índole cívica, en circunstancias como las actuales, y en vísperas de una elección presidencial, es grata al espíritu público.

Sobre todo, porque la democracia vive de esta participación del pueblo en la elección de sus representantes, y su espíritu se nutre del entusiasmo popular, entusiasmo que si fuera "químicamente puro" nos proporcionaría ennoblecedoras comprobaciones.

Lo desalentador es tener que reconocer, en cambio, cómo aquella actividad cívica se reduce a un montón de discursos, más o menos irreverentes, y al horroroso empapelamiento de todos los barrios. Lo mismo en la capital que en el interior del país, las paredes están a merced de los engrudadores, cuando no de los letristas, que fijan en burdos caracteres, y con alquitrán, la fórmula de su consigna. No hay frente que se respete ni autoridad que se encargue de velar por el derecho de los propietarios, quienes si alguna vez apelan a la fuerza pública, comprueban cómo es ésta de impotente ante la avalancha de semejante propaganda.

Lo peor es que pasado el achuchón, y concluído el escrutinio, las municipalidades recuerdan a los propietarios el digesto vigente que los obliga a velar por la conservación y el aseo de los frentes.

Y cuando lo juicioso sería responsabilizar a los fijadores de carteles, no queda más remedio que "rascarse el bolsillo" y proceder a limpiar el frente para evitarse las consiguientes multas.

HASTA cuarenta centavos cuesta un kilo de papas! Hacía tiempo que no se registraba este precio exorbitante en los mercados al menudeo. Se explica que sueñen a estas horas los chacareros con el cultivo de la papa como se sueña con cualquier posibilidad de inmediato enriquecimiento. Con decir que la población consume papas importadas desde hace un mes, queda dicho todo. Todo lo que de absurdo hay en estos fenómenos de la economía argentina, y seguirá habiéndolo mientras no aparezca una inteligente dirección reguladora.

SE concibe que los químicos de Hamburgo trabajen a estas horas empeñados en perfeccionar un procedimiento para curtir la piel de ciertos peces, como el bacalao y la lija, a fin de obtener sucedaneos de la cabritilla? Estos descubrimientos de la industria alemana serán todo lo sensacionales que se quiera, desde el punto de vista científico; pero son desquiciadores, sin duda alguna, mientras subsista la necesidad de armonizar con ellos los intereses de los países productores. En el mundo entero vastos territorios están en condiciones de producir los ganados necesarios con que fabricar cabritilla auténtica.

A nadie puede extrañar que la policía descubriera el otro día a un mendigo adinerado que imploraba la caridad pública con cuatrocientos pesos en el bolsillo y una libreta en Caja de Ahorros. Lo extraño es que no se les descubra a todos, librando a Buenos Aires y a las ciudades del interior de esta plaga de aprovechados pordioseros, que explotan los buenos sentimientos de la gente sencilla. Hasta por razones morales habría que escarmentar a estos tipos de sórdida avaricia, que a veces hasta obligan a mendigar a los menores que tienen bajo su tutela.

MERECEN ser escuchados los veinte mil empleados municipales que gestionan a estas horas el establecimiento de una colonia de vacaciones en Córdoba y de un sanatorio urbano. No puede ser éste un problema insoluble para la Municipalidad, que está financiando a estas horas tantas obras públicas tan costosas, ni puede ponerse en duda el beneficio considerable que una semejante obra aparejaría hasta para los intereses de la repartición favorecida. ¿Cómo entonces no acometerla de lleno, economizando esas diligencias que todo lo empacan en el terreno burocrático?

DEJARA de ser verdad aquello de que "andan matreros los cobres" en cuanto se autorice, de acuerdo al proyecto del Ejecutivo, las correspondientes emisiones de uno y dos centavos. La falta de estas monedas hizo que los precios de los artículos que se expenden al menudeo aumentaran de cinco en cinco, lo cual no favorecía por cierto el interés de los consumidores. ¿Se modificarán las cosas cuando circulen de nuevo los cobres?... Es posible. Pues si así no aconteciera, no volverían a la circulación las anticuadas monedas.

EL producido en concepto de renta aduanera por el adicional del diez por ciento que se instituyó hace seis años con carácter precario, se calcula que asciende alrededor de los setenta y cinco millones de pesos anuales. Ahora bien: en lo que va corrido del año el excedente sobre la renta calculada pasa los cuarenta millones. Quiere decir que aquel adicional podría suprimirse sin grave trastorno para las finanzas de la Nación, y, en cambio, con verdadero alivio para el comercio local, que ha soportado durante estos últimos años un verdadero castigo en provecho del Fisco. Por lo demás, cumpliría el gobierno con su palabra empeñada, ya que el aludido impuesto se instituyó como medida de emergencia.

UNA BELLEZA DE ORIENTE QUE PREFIERE LOS HOMBRES DE OCCIDENTE ¿QUE DEBE HACER?

LEA ESTA NOTA EN LA PAGINA 40



"BUENOS AIRES ERA OTRO...", DICE EL VIEJO MAESTRO JOSE DE CARO

Catamarca y Méjico, la esquina porteña donde el tango tuvo su primer maestro de solfeo. — El teatro Colón en el conventillo. — Una familia de músicos. — El sobretodo de Semino.

Por LUIS ALBERTO REILLY

TOQUE, amigo!

—¡Háganos oír una piecita!

—¡No se haga rogar, De Caro!

Y De Caro no tenía más remedio que desenfundar el mandolín y rascar una mazurca o una polca, mientras el guarda del tranvía relevaba los caballos.

—Han pasado treinta, cuarenta años — me dice el viejo profesor de música. — Entonces era un muchacho. En esa época apagaban las luces de los faroles



José De Caro, padre del renombrado maestro Julio De Caro, recuerda en este reportaje la iniciación artística de su hijo.

a carbono a medianoche en la avenida de Mayo. Entonces uno era otro. Pero, es claro, han pasado tantos años... La gente cambia. No es que sea más mala; pero cambia. Cambiamos todos. Los hijos vienen grandes. Y a uno, de pronto, le parece verlos chicos. ¿Ve aquel piano?... Fué donde aprendió Julio. Tenía siete años... ¡Qué risa! ¡Me parece verlo! No alcanzaba a los pedales...

El viejo músico señala un rincón de la sala. Le tiemblan las manos. Esas manos firmes que vienen dictando, desde hace cuarenta años, la eterna lección de solfeo. Y es que ahora no está frente a sus alumnos del conservatorio. Allí, en medio de sus instrumentos queridos, han venido los recuerdos a ejecutar con aire de vals esa musiquita triste del tiempo ido para siempre . . .

CATAMARCA Y MEJICO

Hasta hace muy poco tiempo, José De Caro, padre de una verdadera familia de músicos, tenía su conservatorio en la esquina de Catamarca y Méjico, que es donde tuvo el tango su primer maestro de solfeo.

— Han desfilado tantos alumnos, miles y miles — me dice, — que me veía obligado a dar clases hasta las 12 de la noche, y trabajar los días de fiesta. ¡Cuántos de los que hoy escriben los tangos han desfilado por mi conservatorio!... Tenía una sala grande a la calle, con una enorme araña a kerosene. La gente se quedaba escuchando en la vereda. Vendía grafófonos. Cuando Julio y Francisco tenían 7 ú 8 años ya querían aprender música. Venían a las clases y se quedaban escuchando. Un día lo encontré a Julio tratando de sacar en el violín una pieza del grafófono.

"—Pero, ¿qué hacés, Julio? ¡Primero debés aprender el solfeo!...

"—¡Sí, ya sé, papá! ¿Querés ver?... Este es el "do sostenido"; éste es el "si bemol". ¿Querés que haga una escala o un estudio fácil?...

"Y Julio hizo la escala. No tiene importancia. Cosas de chicos, ¿eh? Pero a mí, cuando oí a Julio la escala completa, sin habérsela enseñado nunca, me dió una alegría que por poco, ¿sabe?, me hace llorar. ¡Son cosas! Tan chiquito... La escala... Después les enseñé a él y a Francisco. Se quedaban hasta tarde de la noche sacando piezas.

"—¡Bueno, muchachos! Mañana tengo que levantarme temprano para dar lecciones.

"—¡Déjenos, papá! Tocamos con sordina...

"Con sordina, ¿eh? Y yo me dormía soñando que iban a llegar a ser dos grandes músicos..."

EL TEATRO COLON EN EL CONVENTILLO

— Una noche me vinieron a buscar para que tocase en un casamiento. Me lo pidió un alumno, y no podía negarme. Debía ir con mi mandolín. Era una boda en un conventillo. Entonces no se formaban, como ahora, conjuntos para tocar en los bailes. El primero fué el del "tano Jenaro", que fué también el primer bandoneonista de Buenos Aires. Debía ir a las 10. Despaché los alumnos. Me estaba vistiendo cuando oí un bochinche fenomenal en la calle. Cuando salí había allí cincuenta o sesenta personas llevando velas y antorchas encendidas. Cuando me vieron aparecer con mi mandolín, se volvían locos de entusiasmo.

"— ¡Eh, De Caro!... ¡Maestro De Caro!...

"Fuí delante de la comitiva. Muchas personas, al vernos pasar, se agregaban a la manifestación. Al llegar a la puerta del conventillo, distante cuatro o cinco cuadras, éramos más de 100 personas.

"Y en el conventillo, uno de los más grandes y famosos, que estaba en la calle Carlos Calvo, nos esperaban, entrando en medio de delirantes aplausos y vivas al maestro De Caro. Desde todas las piezas, altos y bajos, mujeres, hombres y niños, aparecían con velas y lámparas a kerosene. Ofrecía un espectáculo imponente. ¡Me sentía verdaderamente conmovido! Entre un silencio y una expectativa extraordinarias,

(Continúa en la página 49)



El dependiente trajo uno de los más caros: 140 pesos. ¡Lindísimo!

—Pruébeselo, maestro.

LA VENGANZA

Cuento por

JOSE CANEPA

POR una mujer Lisandro Ríos se hizo jugador, pendenciero, borracho perdido. Las madrugadas lo sorprenden "tallando" en los boliches. Y a fuerza de manejar el mazo aprende a echar las cartas con maestría.

La suerte es su ladera en todas partes; dondequiera que él cope la banca, gana. Parecería que el destino quiere darle desquite en alguna forma por aquella mala jugada. Pero Lisandro Ríos no le pidió a su sino otra cosa que amor. Y amor le fué negado. Hoy el recuerdo de la mujer que amó lo persigue a todas partes. Y el de su rival también. Cuando supo que Nicasio Ahumada fué el afortunado que obtuvo la mano de Jacinta, un gran deseo de vengarse llenó su espíritu. Hizo lo posible por hallarlo para provocarlo. Mil veces ese deseo le crispó la mano sobre el cabo de plata de su fierro.

Pero Nicasio Ahumada no aparecía; acaso ignoraba que Lisandro Ríos lo buscaba con tanto empeño.

—Ya te vi'encontrar, ya te vi'a dar suerte — murmura entre dientes noche y día. — ¡Ah, cuando te halle, Nicasio Ahumada!...

Y chupando cañas y jugando al monte, sigue esperando que algún día la suerte le permita echar aquella carta que no sale: la de su venganza.

Esa noche, en la pulpería de Ombú Quemao, Lisandro Ríos, con un "apagao" entre los labios, está, como siempre, echando buenas. Varios paisanos del lugar lo rodean, con la ansiedad pintada en sus semblantes. Sobre la verde y rotosa carpeta, un candil que mal alumbra deja caer sus gotas de cera. Y también gotean los pesos en billetes chicos y grandes.

—¡Hagan juego, cabayeros! Y usté, pulpero, no se deje estar. Traiga más caña; está vacida la botella. ¡No va más, cabayeros!... Me vi'a dar güelta. ¡La sota! ¡Lindo nomás! No se achiquen, que doy desquite. ¡El as, y de oro! Oigo galopiar áhura. ¡Mesmo! ¿No dije? ¡El caballo! Basta pa mí.

En ese momento la puerta del boliche se abre y hace su entrada un hombre: Nicasio Ahumada. Con paso tranquilo se dirige hacia el mostrador, saludando a los presentes con un "¡güenas noches a tuitos!" Y al oír esa voz, Lisandro Ríos se queda como electrizado. Sus ojos brillan intensamente. Ya no es el juego ni la caña que lo anima. Es su venganza. El destino le trae, por fin, a su rival. Como él quería. Como él se lo pidiera tantas veces. Los circunstantes parecen adivinar el pensamiento del tallador, que se ha detenido en el ademán de mezclar las cartas. ¡Salió aquélla!... Su mano va en busca del cuchillo. Y se detiene. Una sonrisa casi imperceptible asoma en sus labios. Ha pensado otra cosa antes de matar. Y convida:

—Forastero, arrimesé a este lao. Lo convido a echar unas manos. Puede que se le dean güenas. ¿Juega?

—No, señor; no juego — responde Nicasio Ahumada. — No he jugao nunca.

—¿Nunca? — Y riendo con ironía, agrega: — ¡Y mejor, pues! Dicen que Dios ayuda l'inocencia...

—No juego, le digo.



—Me ha ganao, don. Me ha ganao como usté quería. He perdido tuito. Creo que áhura tará contento. Me vi'a dir.
—No, no se vaya entuavía, forastero. Veo que puede tener desquite.

—¿Tiene miedo 'e perder... alguna prende 'e valor?

—¿Miedo? Veia, don: no soy hombre 'e miedo, pero pal mazo soy maula; pal mazo sí. Conozco poco las cartas.

—Animesé, forastero. Deamé siquiera este desquite.

—¿Desquite? Con usté nunca he jugao a nada.

—Ya sé; pero me debe una que usté no sabe.

—Si quiere provocarme, don, no compriendo a qué me busca en este sitio. Ajuera, "el verde" hace mejor carpeta...

—Cada cual envita ande puede, don.

—Y yo le aceto por una vez. Pa que se haga ese desquite, si es juerza que se cobre.

—¡Me gusta! Corte, compañero. No hay juego pa los demás. Quedensé 'e mirones. La cuestión es conmigo y con este cabayero.

—Copo el sais.

—Me doy güelta. Y estaba en puerta l'enemigo. El as. Perdió la primera. Barajo 'e nuevo. Corte. Quinientos pesos de banca.

—Copo. Voy al caballo.

—Me queda el cuatro, y de copas. ¿No hay por aquí cerquita uno 'e bastos? ¡Pucha! ¿Me habrá óido? ¡Vino! Mala suerte, compañero. Baraje usté, por si quiere darse güena. Corte cualsquiera 'e los priesentes. Ahi va. Mil de banca. Dueblo la parada.

—¡Copo!

A las cuatro de la madrugada, los dos hombres, a la luz de aquel candil que apenas si ilumina sus pálidos rostros cubiertos de sudor, siguen jugando. A Nicasio Ahumada no le queda nada por perder. Se tantea el tirador, y con pena, con rabia, comprueba que no tiene ni siquiera un peso. Juega entonces su caballo, y pierde, pierde como un condenado frente a ese hombre que sonríe dichoso al ver que el destino le permite vengarse. Y cuando Nicasio Ahumada se dispone a levantarse de la mesa "jugándose" un suspiro, Ríos observa en el pecho de su rival, debajo de la blusa entreabierta, un medallón de oro.

—Me ha ganao, don. Me ha ganao como usté quería. He perdido tuito. Creo que áhura tará contento. Me vi'a dir.

—No, no se vaya entuavía, forastero. Veo que puede tener desquite. — Y con la mano señala el medallón. — Juegue eso...

—¿Esto? ¡Esto sí que no! ¡Por nada del mundo!

—¿Por nada? Ta güeno. ¡Aflojó el hombre!

—No es aflojada, ¿compriende? Es qu'esto es sagrao pa mí. Es un ricuerdo santo, un ricuerdo d'ella...

—¿D'eila? ¿Y ánde la dejó a la moza? ¿Lejos?

—¡Muy lejos, don! Muy lejos. En esos pagos de ande no se vuelve nunca, aparcero.

—¿Eh? ¿Qué dice? ¿Murió su...?

—Sí, don. Ella es muerta, la pobre. Dios no quiso conservarla a mi lao pa que yo la quisiera.

Nicasio Ahumada abre la puerta del boliche, y ahora con paso vacilante se dirige afuera. Instintivamente va en busca del caballo, pero se acuerda que ya no es suyo. Y entonces, de a pie se dispone a marcharse. Una voz lo detiene. La de su rival.

—¡Nicasio Ahumada! — le dice. — Perdonemé la jugada. Yo no sabía el sucedido; quise vengarme de usté... porque yo tamién la quería, ¿sabe, don? La quería mucho... ¡Pobre Jacinta!... Y áhura, tome, Ahumada. Haga el favor de acetarme su plata, su caballo. ¡Llevesé tuito! ¡Tuito! ¡No quiero nada!... Es por la memoria d'ella, amigo Ahumada. Hagasé la cuenta que no hemos jugao nada; denguno 'e los dos hemos jugao nada, ¡y los dos hemos perdido!...

EL NIÑO

El niño vive en perpetua curiosidad. El quiere saberlo todo, quiere aprenderlo todo. Ved cómo sobre la tierra sedienta caen las gotas de la lluvia que en el acto se secan. No de otra manera, en el ánimo infantil, con cuantas novedades llegan a él. Por eso es tan grave la responsabilidad del que enseña. Acaso una mala semilla destroza un corazón.

Cuentan los viajeros que recorrieron las orillas del Ganges, allá en la lejana y dorada India, que en el territorio llamado Titnebrdis se crían las rosas encendidas y galanas, las más frescas y odorantes que hay en el mundo.

Cierto genio maléfico, enemigo de todo lo bueno, quiso destruir aquel vergel maravilloso, y lo hizo abriendo con su vara un agujero en el centro del jardín, depositando allí la semilla del arbusto llamado "brunar". Ese es el arbolillo del odio, el de los pecados, el de los crímenes. Donde él se desarrolla, desaparece lo bello y se borra lo bueno. En efecto, el encantador paraíso de las rosas, quedó para siempre desierto. Todos los lindos arbustos perecieron.

No creáis que ocurre cosa distinta cuando en el alma del niño se deposita un germen virulento. Así, pues, los que escriben para distraer a los muchachos, han de examinar el granito de saber y de fantasía que van a entregar a los inocentes lectores.

Y esa obligación moral no solamente se impone a los hombres honrados, sino que les marca el camino que han de seguir en su relación literaria con los jóvenes a quienes dedican sus páginas.

J. ORTEGA MUNILLA.

HALID MAJID "EL ACHICHARRADO"

Cuento por

ROBERTO ARLT

UNA misma historia puede comenzarse a narrar de diferentes modos, y la historia de Enriqueta Dogson y de Dais el Bint Abdolla, no cabe sino narrarse de éste:

Enriqueta Dogson era una chiflada.

A la semana de irse a vivir a Tánger se lanzó a la calle vestida de mora estilizada y decorativa. Es decir, calzando chinelas rojas, pantalones amarillos, una especie de abullonada falda-corsé de color verde y el renegrido cabello suelto sobre los hombros, como los de una mujer desesperada. Su salida fué un éxito. Los perros la ladraban alarmados y todos los granujillas de las fortificaciones del zoco la seguían en manifestación entusiasta. Los corderos, sastrecillos y tintoreros abandonaban estupefactos su trabajo para verla pasar.

El capitán Silver, que embadurnaba telas de un modo abominable, hizo un retrato de Enriqueta Dogson en esta facha, y para agravar su crimen, situó tras ella dos forajidos ventrudos, cara de luna de betún y labios como rajas de sandía. Semejantes sujetos, vestidos al modo bizantino, podían ser eunucos, verdugos, o sabe Alá qué. Imposible establecer quién era más loco, si el pintor Silver o la millonaria disfrazada.

El capitán Silver, que embadurnaba telas de un modo abominable, hizo un retrato de Enriqueta Dogson en esta facha, y para agravar su crimen, situó tras ella dos forajidos ventrudos, cara de luna de betún y labios como rajas de sandía.



Enriqueta Dogson envió el retrato al bufete de su padre, en Nueva York. El viejo Dogson, un hombre razonable, se echó a reír a carcajadas al descubrir a su hija empastelada al modo islámico, y dirigiéndose al doctor Fancy, le dijo:

—¿De dónde habrá sacado semejante disfraz esta muchacha? Le juro, mi querido doctor, que ni registrando con una linterna todos los países musulmanes descubriremos una sola mujer que se eche a cuestas tal traje. Es absurdo.

Dicho esto, el viejo Dogson meneó la cabeza estupefacto, al tiempo que risueñamente se decía que el disfraz de su hija podía provocar un conflicto internacional. Luego se encogió de hombros. Los hijos servían quizá para eso. Para divertirle a uno con las burradas que perpetraban.

El que no se encogió de hombros fué el anciano Faraj el Bint Abdalla.

Faraj el Bint Abdalla estaba amostazado.

En Tánger no se hacía otra cosa que murmurar del enamoramiento de su hijo Dais con esta extranjera fantasiosa.

Un amor con una musulmana es el ideal de todo europeo. Una intriga con un árabe, el más glorioso recuerdo que puede llevarse una muchacha occidental. Enriqueta Dogson era consecuente con este punto de vista. Se podían ver fotografías de ella en compañía de Dais el Bint Abdalla. En la orilla del Mediterráneo, sobre las murallas, recostada a lo largo de los antiguos cañones portugueses, con Dais el Bint Abdalla, sentado melancólicamente a su lado. También aparecía Enriqueta en el palacio del ex sultán, con el joven Dais a su lado; a la entrada de la mezquita, con el joven Dais sentado a sus pies; en una grada del pórtico, en el zoco, con el joven Dais ofreciéndole un ramo de rosas; bajo un grupo de palmeras, más allá de la "Puerta del Castigo". Aquello era sencillamente delicioso.

Realmente, al viejo Faraj el Bint Abdalla no le faltaban razones para andar amostazado.

El joven Dais el Bint Abdalla se había ido enamorando. Secretamente pensaba en renunciar a la religión musulmana, en cambiar la chilaba, las babuchas y el fez por un correcto traje europeo y un hongo discreto, y abandonar a su familia para ir en seguimiento de Enriqueta Dogson. Tales disparates pensaba muy secretamente y con temor obscuro, porque no había podido olvidar ciertos versículos del Corán que en su infancia le habían valido buenas tandas de palos en la planta de los pies, y el Corán estaba incrustado en su vida, y no dejaba de comprender que estaba acercando su vida a una peligrosa playa ignorada.

El viejo Faraj el Bint Abdalla le vigilaba con los ojos bien abiertos.

Sin pérdida de tiempo le escribió a su corresponsal en la isla de Java, en Bali, y un mes después recibió una respuesta afirmativa. Podía enviar su hijo a Java. Se haría cargo de él su amigo el usurero Hassan. Cierto es que el Corán prohibe terminantemente la usura; pero esto es con los musulmanes, y el astuto Hassan, en la isla de Java, ejercía la usura no con los musulmanes, sino con los infieles, es decir, con los campesinos chinos y budistas. El Co-

(Continúa en la página 23)

Hay estatuas que matan

Por **ROSENDO ARTIGAS**



La esposa del escultor Andor Kotsis posando para la obra "Sugestión hipnótica", de cuya nefasta influencia no puede librarse.

CUANDO Hilda Cristina Lascara esculpió la estatua que le proporcionó la satisfacción de obtener uno de sus numerosos premios, no sospechaba siquiera que su obra podría ser, algún día, la causa de su muerte. Según manifiestan sus amigos, fué esa escultura la que llevó al suicidio a aquella mujer de verdadero talento, cuya labor inspirada le atrajo los honores del mundo artístico. No tenía otra razón, en efecto, para arrojarse desde el undécimo piso de un hotel neoyorquino.

Estaba casada y era feliz. Había adquirido fama como escultora. Pero vivía atormentada con una extraña pasión por una de sus propias creaciones.

Esta fascinación enfermiza que un trozo de escultura sin vida puede despertar en un ser viviente, se remonta a la época de Pigmalión, el escultor mitológico, que se enamoró de su propia obra: "Galatea". Pero no es necesario revivir episodios que datan de tiempos tan remotos para hallar ejemplos. Hace pocas semanas, una noticia procedente de Budapest informaba sobre el caso de una mujer, esposa de un joven escultor húngaro, que se desmaya cada vez que mira el rostro de piedra de un psiquiatra con quien posó para una estatua en una demostración de hipnotismo.

Aunque difiere en sus detalles con la historia de Pigmalión, el caso es similar en el fondo, y sin lugar a dudas, tan asombroso como la antigua leyenda.

LA ESCULTURA FUNESTA

El joven escultor, Andor Kotsis, era víctima de una depresión nerviosa que amenazaba con destruir su carrera. Habiendo agotado toda clase de tratamientos, recurrió a Aladar Vincze, conocido psiquiatra y especialista en enfermedades nerviosas, para solicitar ayuda. La cura fué lenta, y después de numerosos ensayos, comenzó a experimentar cierta mejoría. Pero al mismo tiempo su esposa, que había sido una compañera ideal dedicando sus mejores esfuerzos para lograr su restablecimiento, empezó a dar señas también de desequilibrio en el sistema nervioso.



Kotsis la condujo ante el especialista, quien la sometió a un tratamiento hipnótico. El esposo estaba autorizado para presenciar las curas. Durante largo tiempo el escultor observaba al hipnotizador y a su paciente, hasta que fué tomando cuerpo en él la idea de que debía esculpirlos.

Comenzó a hacer dibujos, anotando las diferentes expresiones faciales en ambos. El psiquiatra, complacido con los diseños, accedió gustoso a posar con la señora de Kotsis.

La obra, concluída, recibió el nombre de "Sugestión hipnótica", y muestra al psiquiatra en el momento preciso de imponer a su paciente, inerte, a que obedezca sus órdenes. Sus ojos se clavan fijos en ella, y todo su ser es un magnífico estudio de aguda concentración.

Esa escultura fué el comienzo de la fama del artista. Pero ahora su mujer, curada completamente de su afección nerviosa, se halla bajo la amenaza constante de un extraño mal. Cada vez que clava su mirada en los ojos de piedra del hipnotizador, cae desmayada.

LA SUICIDA BUSCABA LA PAZ DE LAS HOJAS CAIDAS

Esto puede explicar la fascinación que la estatua de Hilda Lascari ejercía sobre su autora. En 1926 ganó el premio de la Academia Nacional de Dibujo por una obra llamada "Despertar". Luego, dos años más tarde, esculpió otra: "Hojas de otoño". Su esposo, Salvatore Lascari, estuvo siempre a su lado para aconsejarla y darle ánimo, pues también él es escultor. Recientemente, sufrió una enfermedad que provocó trastornos en su sis-

(Continúa en la página 21)

Caer, caer... en busca de la paz que imaginó en su escultura "Hojas de otoño", debió ser el impulso que llevó al suicidio a Hilda Cristina Lascara.

¿Será práctica o inútil la gran contienda cívi

LOS RESULTADOS DE LA JORNADA CIVICA EN CIERNE PERMANECEN INDECISOS. — SE TEME QUE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA NO LOGRE "QUORUM". — INCONVENIENTES DE LA ELECCION INDIRECTA. — ARREGLOS Y "SOLUCIONES" QUE DESVIRTUAN LA VOLUNTAD POPULAR Y EL ESPIRITU DE LA DEMOCRACIA.

Estamos ya a sólo diez días de la gran contienda electoral para la renovación del Poder Ejecutivo Nacional, y todavía subsisten las dudas e incógnitas que tanto hemos venido remarcando en estas notas.

Ante esas perspectivas, la pregunta del momento es apasionante: ¿Será práctica o inútil la jornada que va a definirse en los comicios?

Sus efectos pueden abarcar toda una gama de matices: desde las soluciones imprevistas hasta el completo fracaso de todo esfuerzo.

Puede llegarse así a la nueva convocatoria que establece la Constitución en el plazo de sesenta días, a contar desde la asunción del mando por el presidente de la Suprema Corte de Justicia, en la fecha exacta de la terminación del mandato legal del Presidente de la República, pasando por las siguientes posibilidades:

a) Que se impongan las "soluciones levantadas".
b) Que triunfen las "soluciones nacionales".
c) Que haya "soluciones radicalizantes".
d) Que se llegue a una solución de emergencia.

Panorama indeciso

El panorama nacional sigue siendo indeciso, como esos días brumosos en que el sol apenas se vislumbra a través de gruesas cortinas de niebla.

Durante el último mes de campaña proselitista, se ha notado cierta animosidad en los partidos, la cual ha tomado su aspecto más definido en los grupos que componen la concordancia, llegándose a temer que ese "estado de nervios" pudiera degenerar en hechos desagradables que, felizmente, se han evitado.

La razón de ese estado de ánimo es fácilmente comprensible: el radicalismo, que se sabe mayoría, que se siente fuerte y que confía en un amplio triunfo legal, ve con desconfianza y fastidio los preparativos que se hacen para arrebatarle su conquista en nombre de dudosos principios de ética. Y la concordancia, que aspira a seguir por un período más en el poder, "a toda costa", también ve con recelo, por su parte, el vigoroso empuje de su temible adversario, y, sobre todo, las tentativas que se hacen desde los mismos planos radicales de su propia amalgama, por establecer contactos ideológicos y prácticos con miras de alcanzar una mejor y más racional distribución del electorado, de modo que pueda llegar a suprimirse la "regulación" y restablecerse la normalidad política y social a que tanto aspira el país.

Esa situación es la que no permite estabilizar las "soluciones levantadas" en el terreno de las soluciones firmes, y "a priori", que quiere la concordancia, como garantía del porvenir, y la que, por lo tanto, hace seguir pensando en sorpresas de todo género.

Nuevos cálculos electorales

Los cálculos que hemos dado a conocer con anterioridad sobre el posible resultado de las elecciones presidenciales, han sufrido algunas modificaciones, resultantes del estado actual de la campaña. Debemos, pues, recogerlos minuciosamente para ponernos al día.

Después de las reyertas producidas entre los concordancistas de Santiago del Estero y San Juan, de la situación planteada en Tucumán a raíz de la abstención decretada por el partido radical concurrencista y de la nebulosa aparecida en Jujuy, donde el gobernador discute el problema sucesorio con sus amigos, y ha prometido garantizar la pureza del sufragio, los radicales, que al principio sólo tenían la seguridad de la Capital Federal, Córdoba y Entre Ríos, han ampliado su radio de acción a Santa Fe, Tucumán, Jujuy, Santiago del Estero, San Juan y La Rioja, con lo cual se asegurarían una mayoría sobrada de 226 electores en el Colegio Electoral.

Admitamos que no sea verdad tanta belleza; pero es forzoso reconocer que dentro de ese marco existen verdaderas posibilidades de éxito para la causa del binomio popular.

En Tucumán, no cabe duda de que la abstención favorecerá ostensiblemente a la fórmula Alvear-Mosca, ya que la gran masa de aquella provincia es netamente radical, y aprovechará la coyuntura de verse libre para darse el gustazo de votar a conciencia, volcando en las urnas la esencia de sus simpatías por la causa tradicional.

En Santiago del Estero ocurre algo parecido; el antipersonalismo se ha dividido y los partidarios del "gaucho" Castro no transigen con los del "gringo" Bruchmann. Entre ambos está el gobernador Montenegro, que carece de caudal propio y quiere formarlo a expensas del poder. Se ha hecho allí un pacto transitorio de votar unidos por la lista de candidatos del "gaucho" Castro, que ha impuesto así su clásica "muñeca". Pero, ¿y después? Si en el Colegio Electoral hay acomodos, puede darse por seguro que los santiagueños no serán de los que se queden quietos.

En La Rioja se ha llegado a una "solución" igualmente efímera, que consiste en asignar cinco electores a las dos fracciones radicales antipersonalistas que actúan en ese escenario y tres al conservadorismo. Contra la concordancia está en visible mayoría el radicalismo, y se asegura que el gobernador, que es un militar retirado, no hará mucho juego "regulador", defendiendo, ante todo, los prestigios de su uniforme, y respondiendo, en segundo lugar, de esa hábil manera, a la lucha que le han entablado sus correligionarios, en forma tan enconada, que hasta estuvieron a punto de provocar la intervención federal.

En San Juan arde Troya, y allí están los hermanos Cantoni, dispuestos a secundar al radicalismo tradicionalista como último refugio. Abandonados por el doctor Melo cuando era ministro del Interior, sin mayor apoyo por parte del doctor Ortiz, y en abierta pugna con el gobierno local que los derrocó del gobierno con una revolución, han ido al doctor Alvear como se va a los brazos del amigo fiel después de larga ausencia, y le llevan el valioso aporte de un electorado firme y disciplinado, que se calcula imparcialmente en más del setenta por ciento de los inscriptos. Porque el pueblo sanjuanino, desalentado por la experiencia, ha puesto en práctica la filosofía del dolor y ha vuelto al bloquismo como al menos grave de sus males, ya que su destino parece ser el de soportar gobiernos prepotentes, sin iniciativas y ciegos a las verdaderas necesidades morales y materiales de la provincia.



EL DOCTOR PATRON COSTAS Y EL SEÑOR PIO MONTENEGRO EN LA MESA SERVIDA
El gobernador Montenegro, que carece de caudal propio, quiere formarlo a expensas del poder.



DOCTOR CARLOS A. BRUCHMANN
En Santiago del Estero los antipersonalistas se han dividido y los partidarios del "gaucho" Castro no transigen con los del "gringo" Bruchmann.

El enigma está en la asamblea legislativa

Con tales incertidumbres por delante, la incógnita electoral puede quedar sin despejarse, como decíamos al principio. El enigma de la elección está en la asamblea legislativa.

La Constitución establece que ambas cámaras, reunidas en asamblea, harán la elección de los futuros mandatarios, por orden de mayoría, proclamando a los que así resulten triunfadores, y que en el caso de obtenerse una decisión, por cualquier motivo que sea, el presidente de la Suprema Corte de Justicia se hará cargo del gobierno al llegar el término legal del mismo, y convocará a nuevas elecciones dentro de los sesenta días subsiguientes.

Es claro que si la asamblea se reúne, nada de eso sucederá, por cuanto ya sea la concordancia o el radicalismo tendrán número holgado para imponer su fórmula. Pero sucede que para que la asamblea tenga "quórum", hacen falta los dos tercios de sus miembros, y ahí es donde el terreno se pone resbaloso.

Distribución de fuerzas

Apreciando a "grosso modo" la situación parlamentaria, puede decirse, de antemano, que el "quórum" de la asamblea es dudoso.

El total de legisladores es de 188, a razón de 158 diputados y 30 senadores. Los dos tercios, pues, son 125.

ca que va a tener lugar dentro de diez días?



OTRO PRESUNTO HEREDERO

El doctor Alvear se impondría el "patriótico alejamiento". De ahí que vuelve a hablarse con insistencia del doctor Gallo como "solución radical", y de ahí también que éste, que se reservó prudentemente como un factor de retaguardia, se haya dedicado últimamente a entonar algunos himnos a la libertad, etc., etc.

El bloque de diputados opositores se compone de 74 miembros y el de la concordancia de 77. Quedan al margen, como dudosos, los 4 tucumanos y los 2 liberales correntinos.

En el Senado las fuerzas se descomponen en 22 concordancistas y 7 opositores, quedando una vacante por Jujuy.

Sumando las fuerzas concordancistas se llega a un total de 99, y las opositoras, por su parte, llegan a 81.

Como se ve, aunque agreguemos a cualquiera de los bandos beligerantes los seis votos dudosos, no se llega al "quórum", y siempre quedamos lejos de los dos tercios. Es decir, que no hay asamblea, no hay fórmula, no hay presidente...

El "pero" de siempre

Pero... Aquí está el eterno "pero". Pero... ¿qué dirán los socialistas, llegado el caso?... Y el bloque radical, ¿conservaría, en un caso de esos, su integridad actual?... ¿No existen dentro de él evolucionistas con modos propios de ver?...

La oposición tiene la desventaja de estar formada por partidos independientes, y que pueden conducirse, libremente, como mejor les acomode. En ese sentido, el socialismo podría decidir su concurrencia a la asamblea, aunque no votara por ningún nombre, al solo efecto de facilitar el número.

El bloque socialista se compone de 25 miembros, de modo que en el caso de concurrir a la asamblea, ésta se hallaría con 124 miembros, siempre que no existan algunas ausentes, enfermos o imposibilitados. Faltaría siempre uno, pero ese uno no sería difícil de encontrar, bien entre los dudosos, o bien mediante la elección del representante por Jujuy que falta en el Senado. Queda demostrada la enorme importancia que el bloque socialista está llamado a tener en la definición de la campaña política, siendo digna de señalarse la circunstancia de que un partido que no va a tener un solo elector por falta de ambiente popular, tendrá, en cambio, en sus manos la llave de la futura presidencia.

Fallas orgánicas

Nuestro mecanismo institucional adolece de graves fallas orgánicas. Esa que acabamos de señalar es una de ellas. ¿Por qué ha de ser el Parlamento y no el propio Colegio Electoral el que decida de la elección de Presidente? Y del mismo modo y con mayor interés puede preguntarse: ¿por qué han de ser indirectas las elecciones presidenciales? ¿Por qué no se deja al pueblo la facultad de elegir directa y lisamente a sus mandatarios? Con ello no sólo se haría una democracia más efectiva y simple, sino que, por otra parte, se obviarían problemas y conflictos derivados de la misma complicidad e imperfección del mecanismo electoral.

Soluciones de emergencia

De esas fallas orgánicas pueden derivar, en la próxima proclamación de candidatos, soluciones de emergencia que no traducirían ni el espíritu de la lucha desarrollada ni el legítimo sentir popular. Podría suceder, entre los resultados comiciales. Lógicamente ante la perspectiva del fracaso de la asamblea legislativa, quisiera ponerse a cubierto de ese riesgo y optara por dar una fórmula adecuada a las circunstancias, es decir, nivelada con los resultados comiciales. Lógicamente, si el radicalismo equilibrara a la concordancia, habría que ir derechamente a las "soluciones nacionales" con algún sacrificio por ambas partes, y si se llegara a un entendimiento radicalizante, tendríamos, del mismo modo, alteradas las fórmulas actuales para combinar la definitiva.

Es así posible que el resultado final sea el binomio Ortiz-Mosca o el dúo Ortiz-Gallo. Podría ser también Gallo-Laurencena o Gallo-Mosca, como expresión de un arreglo más amplio.

Se admite, empero, que el doctor Ortiz está consolidado, pues su candidatura es bien mirada por núcleos del radicalismo tradicionalista que la secundan en silencio y que confían en ella para una reacción ulterior de positiva influencia en la restauración de la legítima democracia. De modo que el valor que anda en danza, y con más fluctuaciones que el trigo, es la vicepresidencia.

Por otra parte, aun en el caso de un rotundo triunfo del radicalismo, en los círculos bien informados se admite que el doctor Alvear se impondría el sacrificio del "patriótico alejamiento" cediendo su puesto a otra figura menos discutida por los conservadores, a fin de evitar un "pronunciamiento" que pusiera en peligro los frutos de la elección. De ahí que vuelve a hablarse con insistencia del doctor Gallo como "solución radical", y de ahí también que éste — que se reservó prudentemente como un factor de retaguardia, se haya dedicado últimamente a entonar algunos himnos a la libertad, reclamando para la universidad argentina el papel orientador del civismo y de la democracia, que no puede confiarse a las instituciones armadas, porque ello implicaría asignarles un papel que no les corresponde. Toda una réplica indirecta a los que creen que el apoyo de las "minorías selectas" puede estar en las bayonetas.

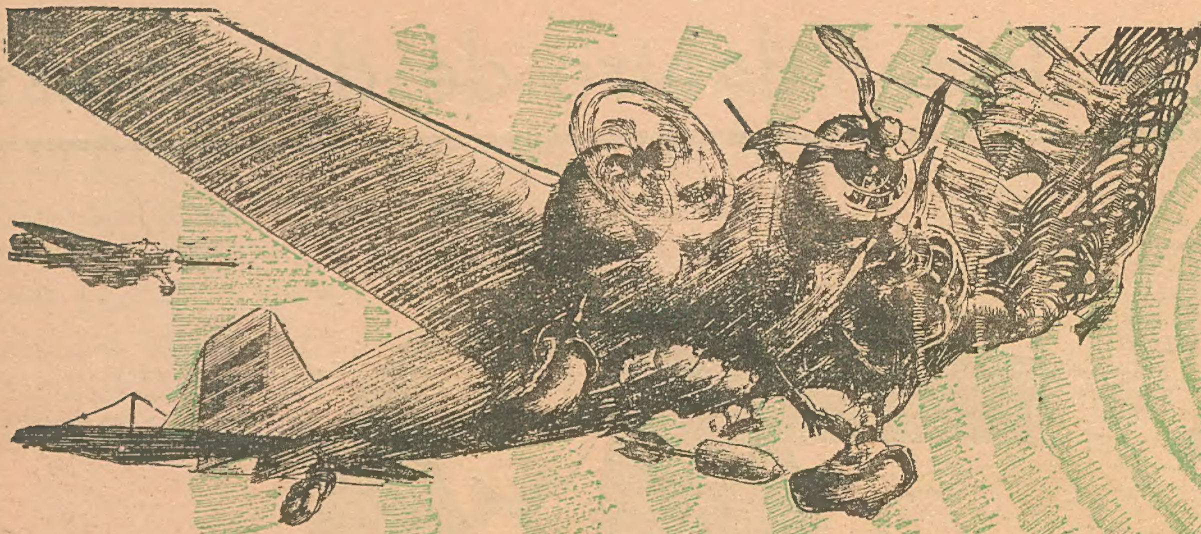
El doctor Alvear, en su segunda jira por el interior, declaró rotundamente que estaba dispuesto a sacrificar no una, sino veinte presidencias en aras de la concordia y de las libertades públicas, y que adoptaría resueltamente esa posición, siempre que el adversario conviniera en dar al país verdaderas "soluciones nacionales" y no en adueñarse, con "cantos de sirena", de los derechos de la mayoría.

El camino de la transacción está, pues, trazado y casi puede decirse expedito. Veremos cómo lo toman los partidos después del escrutinio.

EN EL PROXIMO NUMERO:

EN MEDIO DE UNA GRAN INCERTIDUMBRE VA A DEFINIRSE LA CAMPAÑA ELECTORAL POR LA FUTURA PRESIDENCIA.

OTRA NOTA DE GRAN ACTUALIDAD SOBRE LA POLITICA NACIONAL



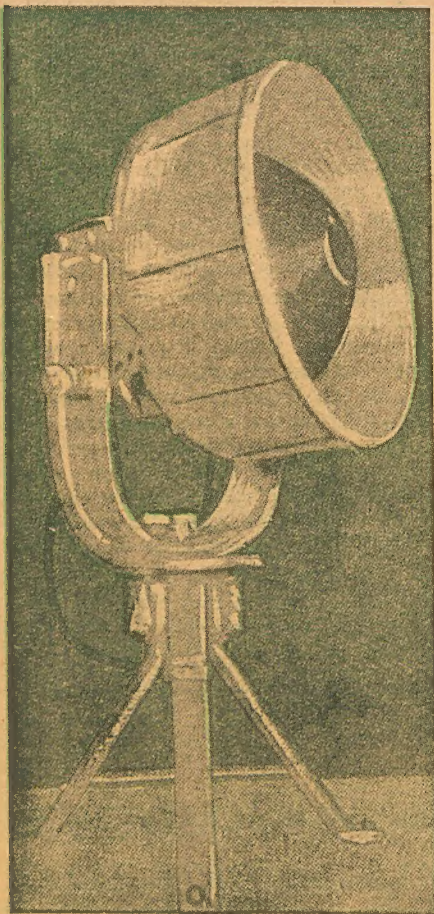
La defensa contra los ataques aéreos se está estudiando en base de la producción de explosiones cuyas ondas sonoras serían capaces de destruir un avión en las cercanías. Actualmente se destruyen microbios con ese procedimiento.

LAS ONDAS SONORAS PUEDEN DESTRUIR MICROBIOS Y AVIONES

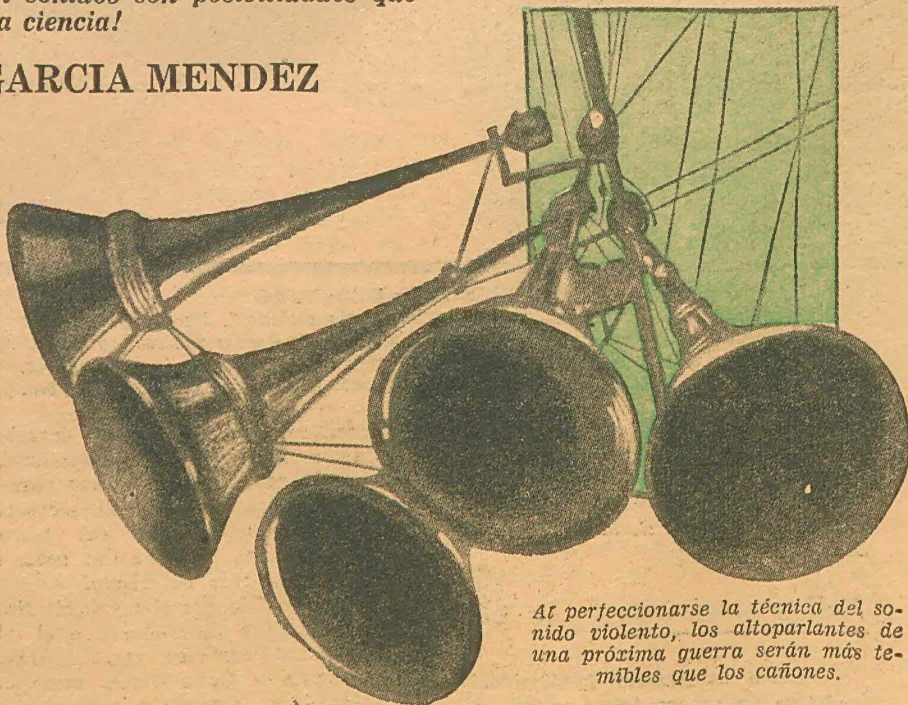
Además de su aplicación en la medicina y en la guerra, ¡motores a ruido y estufas alimentadas con sonidos son posibilidades que nos ofrece la ciencia!

Por el profesor J. GARCIA MENDEZ

UN notable progreso de la ciencia ha sido el empleo práctico de los ruidos y de las ondas sonoras y el descubrimiento de las extrañas posibilidades que encierran. Desde ya la ciencia ha comenzado su obra, destruyendo gérmenes e insectos, produciendo mejores películas fotográficas, haciendo añejo al whisky en pocas horas, precipitando y reduciendo el humo en las chimeneas y todo esto merced al poder de las ondas sonoras.



El altoparlante más poderoso que se haya construído es este de 500 watts, que aumenta la voz humana un millón de veces y cuya onda tiene la fuerza de un golpe de mazo de veinte kilos.



Al perfeccionarse la técnica del sonido violento, los altoparlantes de una próxima guerra serán más temibles que los cañones.

Aplicaciones menos extrañas, pero igualmente extraordinarias de la nueva ciencia de sonidos, comprende las voces magnificadas de los altoparlantes radiotelefónicos. En Singapur, por ejemplo, el religioso que llama a los fieles mahometanos a sus oraciones, ya no tiene necesidad de subir hasta lo alto de la mezquita para hacerlo; le basta con sentarse confortablemente en su habitación, ante un micrófono que propaga su voz, con una intensidad y potencia mil veces superior al poder de la suya propia.

MUCHOS SON LOS USOS DEL ALTOPARLANTE

En la guerra civil española ambos bandos en lucha han recurrido a los altoparlantes, colocándolos en las trincheras y los areoplanos, para tratar de persuadir a las tropas del ejército enemigo de que deben desertar de sus filas. Otra reciente demostración sobre este mismo aparato es el uso que hacen los guardacostas norteamericanos, para advertir, por su intermedio, la proximidad de huracanes y ciclones, y preparar así a las poblaciones para hacer frente a sus terribles efectos.

En Londres, automóviles de policía equipados con altoparlantes han dado gran resultado para dirigir el tráfico durante las horas de niebla. Las autoridades policiales creen que ninguna ciudad importante estaría expuesta a sufrir las consecuencias del pánico en caso de incendio, de terremoto o de guerra, si varios altoparlantes, dispuestos sobre los altos edificios o en aeroplanos, permitirían impartir instantáneamente todas las instrucciones necesarias para restablecer la tranquilidad entre un pueblo aterrorizado.

LA ONDA SONORA COMO ARMA

Entre las ideas sugeridas y puestas a prueba recientemente en Europa en preparación de una posible guerra, hay una, según la cual se podrían defender las ciudades de los ataques aéreos por medio de enormes ondas sonoras. Se inventaría luego una bomba explosiva tan poderosa y provista de combustión tan instantánea, que su simple sonido bastaría para destrozar la aviación enemiga que se encontrara próxima. No sería necesario determinar la dirección del golpe. Los disparos sonoros estarían dirigidos, meramente, a las cercanías del avión. Si resultara práctico, esto podría proporcionar los medios, tan largamente esperados, para la defensa contra un ataque aéreo enemigo, que no por

(Continúa en la página 29)



EL JARDIN QUE NO ES DE ALA

Cuento por **DIEGO ARAGON**

ESTO hermoso? ¡Qué esperanza! Todo lo que ves aquí no es más que sudor verde..., el sudor que cae de la frente y brota como una maldición.

—Como una bendición querrás decir — interrumpí sorprendido.

El dueño de casa me miró con ojos socarrones. La lenta sonrisa que siguió era una pantalla que levantaba entre su amargura y mi falta de comprensión. ¿Un drama? ¿El cansancio? Comprendí en seguida que algo había en ese ambiente ajeno a la exuberante vegetación y la sensación de bienestar. No todo era el germinar de los frutos de la tierra y el buen negocio de las cosechas generosas.

Momentos antes yo había elogiado aquel rincón de Río Negro, fiel reflejo de cuanto ditirambo haya aparecido en folletos y artículos sobre la transformación del desierto en un vergel, pero al mirar con ojos nuevos a Pedro Fuentes, vi en su rostro huellas de otro arado.

—Sí; ahora está muy bonito. Los árboles han crecido, flores hay por todos lados, la fruta se vende bien...

La pantalla nos había separado, y Fuentes, al decir estas palabras — las que siempre debió usar con las visitas — me colocaba en otro mundo, tan alejado del suyo, que bien podía yo haber caído recién del planeta Marte. Quedé intrigado y un poco ofendido de que me tratara de ese modo un amigo de tantos años, al que recién volvía a ver después de una larga separación.

—Sí; muy bonito — le respondí. — Pero ¿cuánto te ha costado?

Por alguna razón, de esas que sólo conocen los hombres que han vivido largos años de soledad, Fuentes sintió en ese momento la necesidad de descargar sobre mí el peso de sus recuerdos. Alisando el mantel sobre la mesa que había hecho colocar en el jardín, se miró las manos tostadas y rugosas como talladas en quebracho.

—¿Cuánto me ha costado? — repitió. — Cuando tú me conocías escribía versos. Al mirar estas manos hubiera dicho que cada una es un poema. Sugieren tantas cosas... la tierra, el trabajo..., en fin, lo que quieras. Pero es la prosa, la prosa bruta y banal, que los ha puesto así. Yo vine aquí a ganar dinero. Compré un pedazo de terreno inculto en la orilla misma de la zona de regadío. Hice mis cálculos. Invirtiendo parte del capital que tenía, dentro de tres años lo podría vender por el doble. Empecé a trabajar. En un año estaba nivelado y terminadas las dos primeras piezas de esta casa. Pero mientras tanto, había ocurrido algo que no entraba en mis cálculos: me enamoré de la tierra.

—¡Ah!

—¿Tú no sabes lo que es eso? Sin embargo, puedes comprenderlo. Eres escultor y has trabajado la arcilla informe para convertirla en una obra tuya, casi diríamos un hijo.

—Pero esto es distinto — objeté, sublevado ante la comparación que se me antojaba ingrata.

—¿Distinto? ¿En qué se diferencia tomar un pedazo de arenal y convertirlo en un jardín con trabajar el barro para hacer un rostro?

—Este es un negocio, Fuentes, que nada tiene que ver con el arte.

—Así lo supones. Sin embargo, el verdadero artista trabaja el hierro, o la piedra, o un trozo de madera para transformarlo en la imagen de un sueño. Y yo hacía lo mismo con esto. Mira. Al fondo de esta calle de árboles se ve la travesía. Allí no hay más que arena, desolación y muerte; el hombre no puede transformar aquello porque no tiene agua. Mi lote era igual a esa inmensidad estéril cuando llegué aquí, y palmo a palmo lo fuí convirtiendo en una obra mía, en un hermoso jardín en que cada planta me costaba un sacrificio, cada árbol era una esperanza.

—Muy hermoso — dije, sonriendo con un poco de condescendencia. — Veo que todavía sigues haciendo versos.

—Versos malos — asintió Fuentes. — Y digo malos porque no siempre mis acciones han sido buenas. Lo reconozco, y a propósito, te haré una confesión, porque sé que no eres capaz de decir palabra. Además, quiero hacerte comprender por qué me he quedado aquí ganando la tierra mía al desierto... Y también al hombre. Y aquí te voy a hacer un poco de filosofía casera, que quizá no comprendas, porque eres del asfalto y no te ha entrado este olor a tierra ni en el alma ni en las manos. Pero lo he pensado mucho mientras seguía el arado o cavaba zanjas — tú sabes que la cabeza también trabaja en el campo, a veces más que en la ciudad. — Y estoy convencido que un chacarero como yo, que ha "hecho" su propio terreno, está justificado en cualquier cosa que haga para defenderlo o mejorarlo. ¿No justificamos, acaso, lo que hace una madre por su hijo, aunque llegue al borde del crimen? Por supuesto que sí. Decimos que es el amor materno el instinto más noble, y perdonamos lo que no perdonaríamos en otra persona.

—Pero una madre no es lo mismo que un chacarero — objeté.

—¡Eso es lo que tú crees! — exclamó Fuentes con vehemencia. — Dicen que el desierto es el jardín de Dios o de Alá, porque allí todo es inmutable, hasta cósmico. No sabría cómo explicártelo. Tendrías que vivir en los arenales para sentir lo insignificante que resultas en una tierra que no puedes modificar, que triunfa del hombre, reduciéndolo a la categoría de un parásito. Y cuando se le puede arrancar a ese jardín monstruoso un puñado, para embellecerlo a nuestro modo, obligándolo a darnos el alimento, la sombra, la sensación de poderío y dignidad, ¡oh!..., entonces tenemos el derecho de sentir lo que siente una madre, y pelear con uñas y dientes a favor de ese hijo, ese jardín nuestro...

"Por eso yo te he dicho que no siempre mis acciones han sido buenas, para que las juzgues desde tu punto de vista. Porque del mío están completamente justificadas. Y más: creo que es mi deber hacia mí mismo hacer todo lo que humanamente puedo por que mi "obra" sea lo más hermosa y amplia posible. Así también justifico los años que he entregado a esto."

—Me parece admirable — dije, desconcertado por semejantes ideas.

—¿Admirable? — preguntó Fuentes, como saliendo de un ensimismamiento. — ¿Te parece admirable? Veremos lo que piensas cuando te diga lo que he hecho. Acabo de echarlo a mi vecino.

—¿Te molestaba?

—No. Quería su terreno. Linda con el mío y necesito unas hectáreas más para terminar un plan que he trazado, que hará de mi chacra una de las mejores del valle.

Fuentes se repantigó en la silla con una ancha sonrisa de satisfacción, mientras recorría con la vista el paisaje que habían construído sus manos. Una vaga inquietud se apoderó de mí, porque presentía que nuestra amistad estaba a punto de quebrarse.

—No quería venderme su lote — continuó diciendo. — De modo que no tuve más remedio que obligarlo. Sembré alfalfa en el terreno que lindaba con él y empecé a regar.

—No entiendo...

—Vino a rogarme que dejara de echar agua. Yo le contesté que me convenía cosechar alfalfa en ese lugar y que lamentaba mucho el perjuicio ocasionado, pero nada podía hacer para evitarlo. El asunto es muy sencillo. El terreno de mi vecino es más bajo que el mío y no tiene buenos desagües, como ocurre en casi toda esta parte del valle. Una siembra de alfalfa requiere mucho riego, y la mía muchísimo más, como has de suponer. Al inundar mi campo, el agua subía en el terreno bajo, y con el agua subía también el salitre.

—¡Le hacías revenir al campo!

—Eso mismo. Dentro de poco no quedarán más que troncos ennegrecidos y pantanos salitrosos. Pero antes me lo va a vender... a cualquier precio.

Mi indignación, al escuchar esta villanía, no tenía límites, y estuve a punto de arrojarme sobre Fuentes, cuando la voz de la prudencia me contuvo.

Le alargué un cigarrillo y dije con una risa forzada:

—Ahora comprendo por qué tu vecino tenía tanto interés en venderme su chacra. Y pensar que yo la compré al saber que tú vivías aquí...



UN RAYO DE SOL

***Cuento por* LUIS CARO**

I

NO quisiera contarlo, porque Paolo Simaroni aún vive. Paolo Simaroni se consideró el hombre más desgraciado del mundo a los veintiocho años.

A los veintiocho años, Paolo, que llevaba tres meses de casado, asistió como deudo principal al entierro de su esposa.

Había llorado mucho junto al cadáver estático, con lágrimas buenas de sentimiento conyugal, que brotaban de todo un tropel de nostalgias.

Lucía era bella, y su único defecto, en medio de tal dechado de hermosuras, era tener nombre de ópera.

En el trayecto al cementerio Paolo volvió a lagrimear, porque el homenaje mudo, de rito, de los transeúntes que sacaban sus sombreros al cadáver que partía con rumbo desconocido, le llegaba tan a lo hondo que agradecía en su fuero interno aquel saludo postrero, funerario, del "allí nos esperes muchos años".

A la vuelta, abandonado y solo — solo, — de pie en la Piazza de Ferrari bajo el sol radiante de Génova, escrutó en todas direcciones, vaciló y se sentó en un café.

Era preciso hacer un balance, recordar lo que había vivido, prohibirse de ahora en adelante aquel encanto permanente que había sido su vida durante tres meses.

Lucía vivía en un pintoresco "vico" genovés, lleno de tiendas, por donde transitaba medio mundo. Le entusiasmó la joven, y como él tenía dinero, se casó en seguida y la llevó a vivir a la piazza Verdi.

A los seis meses de conocerla se murió, como resultado de una operación quirúrgica que el médico había dado por segura.

Paolo creyó que él también acabaría mal, trastornado, psicópata, porque suele suceder así; y, sentado en el café, sintió la angustia de no tener a nadie a quien llenar los oídos de confidencias, pintando el retrato de ella, elogiándola, recordándola.

La mañana tenía acentos de primavera. ¡Qué mañana para haber ido con ella a la playa, para haber dado un paseo al borde del mar, a lo largo de los bellos chalets que enfrentan el Mediterráneo!

¡O para haber subido en un ascensor a las alturas, donde pensaban haber alquilado un departamento desde donde se viera el mar y los barcos panzudos que iban a América!

Pero el paseo había sido otro, y la mañana, espléndida, irritaba aun más la llaga de labios abiertos.

Sin paciencia para resistir mucho tiempo sentado, se levantó y echó a andar por una ruta archiconocida sentimentalmente. Pasaba por la piazza de la Annunziata y se perdía después, bajando un poco hacia la izquierda, en los vicos.

Al mediar uno de éstos, subió hasta el segundo piso. Allí estaba su familia política reunida con los vecinos de costumbre, en un lagrimeo continuo, haciendo sonar las narices.

—¿Qué piensas hacer? — le preguntó una de las cuñadas, la más joven, la más guapa.

—No sé aún. Cerrar el departamento y meter los trastos en un guardamuebles sería lo mejor. No podría resistir la vista de las habitaciones donde ella y yo... ¡No llores, mujer!

Y sostuvo a su cuñadita entre sus brazos, sintiendo contra su pecho el hipo de los sollozos.

—¡Ea! ¡A ver si nos tranquilizamos!

La palmeó fraternalmente y se sentó un rato, junto a ella. Le extrañó la cara de idiotas que ponían los vecinos, a quienes se les importaba un ardite lo que le había ocurrido a Lucía.



—¿Te vas? — preguntó la cuñada, que le vió levantarse nervioso.

—Sí; me voy.

—¿Tan temprano?

—No quiero estar más en este comedor que tanto conozco, rodeado de esta gente absurda, que tanto aborrezco.

Y se lanzó a la calle, con la sensación cálida y femenina de las manos de su cuñada, más desesperado aún que cuando había entrado.

Ya otra vez en la calle, se encontró con el terrible problema: había de resolver la manera de pasar cada uno de los minutos que le sobraban de vida.

Sin saber qué hacer, subió a un tranvía verde que hacía resoplar sus puertas neumáticas. El tranvía se desbocó y corrió todo lo que quiso. Luego de un corto trayecto, Paolo descendió junto al arco de los Caídos en la Guerra. Anduvo vacilante unos pasos, y después se dirigió a su casa.

Ilustración de HECTOR POZZO

Tuvo desgano en abrir el ascensor, y subió las escaleras lentamente, deseando retardar en lo posible el olor a cirios que saldría a recibirle.

Al entrar en la habitación, se sintió débil y estuvo a punto de flaquear; pero se contuvo con una contracción muscular y cayó sentado en una butaca arrinconada.

Una persiana cerraba el paso a la luz extraña.

Escudriñó estúpidamente los objetos que le rodeaban en la obscuridad, y luego entornó los párpados.

Estuvo así un buen rato, insensible.

Las cosas inanimadas parecían más inanimadas aún.

Le habría sobresaltado uno de esos chasquidos inesperados, de mueble que se despereza.

II

Pasaron unos minutos.

Cuando abrió los ojos, un rayo de sol se había introducido en la habitación.

Aquel rayo era una presencia nueva, como un indicio de que no debía sumirse en sus pensamientos obscuros...

Bajaba oblicuamente, rasgando la masa de sombras.

Paolo observó cómo las partículas de polvo se desplazaban en el aire, a la luz del rayo de sol.

Aquel rayo era una presencia nueva, como un indicio de que no debía sumirse en sus pensamientos obscuros, resucitando imágenes pasadas, imágenes muertas de un muerto.

Estuvo tentado de ponerse de pie y expulsarlo de allí, y, sin embargo, se abstuvo, lo dejó estar, quedando sujeto a su butaca.

Tibio y áureo, heliodoro, el rayo de sol que se estilizaba al atravesar la persiana verde polarizó la directriz de sus pupilas. Paolo siguió como alelado, afligido por el cilicio de sus pensamientos, que no quería disipar.

Distraídamente observó que el rayo se desplazaba.

E iluminaba un cofrecillo.

(Continúa en la página 27)

MARIA RUANOVA, nuestra compatriota, es ya una de las grandes figuras de la danza clásica universal

Por
RAUL ALEJANDRO APOLD

MARIA Ruanova, la magnífica primera bailarina del Colón, que aquí debió penar para que le permitieran, muy de tarde en tarde, demostrar cuánto valía, acaba de regresar a Buenos Aires después de triunfar en Europa, atrayendo la atención de los más reputados críticos del mundo y de todos los públicos que han tenido la oportunidad de admirar sus aptitudes de bailarina excepcional.

Recuerdo todavía la honda emoción que se había apoderado de María Ruanova la tarde de febrero de 1936, cuando, nerviosamente, estrechaba manos amigas y escuchaba palabras de cálido estímulo, minutos antes de que el barco que la llevaría al Viejo Mundo soltara amarras. Todas sus compañeras del cuerpo de baile del Colón — con contadísimas excepciones que no es de buen gusto detallar — fueron a ofrecer a esa chica sus mejores votos para un futuro que adivinaban, sin esfuerzo, muy halagador. Y la besaron atropellándose y estrujándola, mientras lágrimas de felicidad infinita se deslizaban por las mejillas de las juveniles e inquietas danzarinas que veían, con nítida satisfacción, el viaje de la cordialísima camarada.

Cuando se marchó de Buenos Aires lo hizo dándose exacta cuenta de la enorme responsabilidad que había contraído al aceptar un puesto de primera bailarina en una troupe que había constituído nada menos que Michel Fokine, el genial creador de tantísimos ballets, y René Blum, famoso organizador de temporadas, universalmente prestigiadas, y continuador, como tal, de la obra que inició el inmortal Serge de Diaghilew. Se ausentó en busca de la perfección que tanto ambicionaba y en procura de escenarios nuevos en los cuales evidenciaría acabadamente esas sus dotes magníficas que habían hecho exclamar, con asombro, a la inolvidable Antonia Mercé, "Argentina":

"¿Es que saben ustedes lo que tienen en el Colón? Esta chica es decididamente extraordinaria y debe irse a Europa. Aquí pierde lastimosamente su tiempo, y a la verdad que es una penita..."

Dotes nada comunes que habían hecho escribir al incomparable Serge Lifar, bajo la responsabilidad de su firma, autorizada como pocas:

"María Ruanova llegará a ser la más grande bailarina del mundo. Hoy mismo, en Europa, no existe ninguna superior a ella, y muy difícilmente otra igual."

Debió luchar antes de abandonar Buenos Aires. Pudo hacerlo un año antes, mas le faltó decisión. Niña — cuenta recién veintitrés años — le costaba dejar su hogar, su patria y su Colón. Fuí yo uno de los que más le aconsejaron a precipitar el viaje que, por lo demás, desde Europa lo sugería viva y repetidamente el gran coreógrafo ruso Boris de Romanoff. En realidad, se sumaban innúmeros anhelos todos perfectamente fundados, como para que la gran bailarina compatriota no se decidiera, de una buena vez, a cruzar el mar en demanda de la consagración que las figuras máximas de la danza clásica no dejaban de augurarle.



Maria Ruanova con el famoso Serge Lifar, en uno de sus más aplaudidos "ballets". Su arte extraordinario ha sido recibido por la crítica y el público de Europa en forma que la consagran como una de las más brillantes intérpretes de la danza.

Cuando vi alejarse el barco, pensé que no tardaría mucho en llegarnos noticias de sus triunfos. Esta niña estaba hecha de sacrificios, amarguras y dificultades. Nada se le había facilitado en el Colón y sí, en cambio, todo se lo habían complicado. Todas las trabas opuestas deliberadamente a su marcha ascendente e incontenible fueron barridas por la voluntad y por el arte positivo de María Ruanova. Valor real, debía necesariamente vencer en la lucha inconcebible. Y triunfó, a pesar de todo. Y abandonó Buenos Aires plena de optimismo.

Triunfó en Montecarlo. Se habló de ella como de las grandes figuras de la danza clásica que en distintas épocas habían honrado el famoso teatro del principado. Luego fué Londres que batió palmas en honor de la bailarina argentina. Críticos y público asistieron sorprendidos al feliz hallazgo de una verdadera "etoile". Michel Fokine obtenía con ello — y no lo ocultó — una enorme satisfacción, ya que había sido él quien, en 1929, había descubierto, en el Colón, a la bailarina que ahora se convertía en una figura de relieve excepcional.

Durante su permanencia en Europa, que se ha prolongado casi un año y medio, ha consolidado definitivamente su personalidad, considerada ya como una de las figuras eminentes de la danza clásica universal.

Diez semanas duró una jira que realizó por Sur Africa. Johannesburg, Pretoria, Ciudad del Cabo y Durban, han sido testigos de sus éxitos sostenidos. Volvió a Inglaterra — siempre con Fokine y Blum, — bailando en Manchester y en Glasgow. Antes lo había hecho en ciudades de Holanda, una de las tierras que más quería Antonia Mercé. Y en todas partes el arte de María Ruanova encendió el elogio unánime de los críticos más severos y de los públicos más exigentes.

Hace tres meses, no ya como primera bailarina, sino como estrella absoluta de la famosa troupe, se presentó nuevamente en Montecarlo, superando ampliamente el suceso del año anterior. Pero le faltaba algo que anhelaba con vehemencia comprensible: la consagración de París, suprema aspiración de todo artista. Y la conquistó clamorosamente, como lo informó el cable. El conjunto, del cual fué "etoile", inauguró la gran temporada internacional de danza de la Exposición de París, en el teatro de los Campos Elíseos. En seguida nuestra compatriota se convirtió en la máxima atracción del espectáculo. Los diarios de París la calificaron como "a una de las artistas más completas de nuestra época". El reputado crítico Emile Vuillermoz — alta autoridad en la materia — destacó,

(Continúa en la página 19)



No tiene más que veintitrés años nuestra compatriota, que acaba de regresar al país, y ya ha merecido juicios que sólo logran las artistas de figuración mundial.

Los hombres que gastaban el dinero de ROCKEFELLER

Por **LESLIE GOULD**

LOS nombres de quienes están al frente de la organización Rockefeller, que administran una de las fortunas más grandes del mundo y las obras filantrópicas únicas en su género, muy rara vez se han expuesto a la curiosidad del público. Uno de ellos apenas aparece fotografiado; el otro, nunca, con el resultado de que, para más del 99 por ciento de la gente, son totalmente desconocidos.

No poseen títulos, y en los registros de la compañía aparecen como simples "asociados" de John D. Rockefeller (hijo), a quienes John D. (padre), confió todos sus negocios y la casi totalidad de su colosal fortuna más de treinta años antes de su reciente muerte. Una docena más de hombres completan el grupo de socios de John D. Rockefeller (hijo), entre los que figuran sus hijos: Nelson y John D. III.

Mr. Rockefeller no realiza negocio alguno que no haya recibido previamente la atención y la aprobación de Mr. Debevoise que, conjuntamente con Bertram Cutler, constituyen los dos principales consejeros del célebre millonario. Ambos fueron nombrados ejecutores y administradores, de acuerdo a lo manifestado en el testamento de John D. (padre). Y a pesar del rumor, según el cual la marquesa de Cuevas, nieta del anciano Rockefeller, era la única heredera, la verdad es que Debevoise, Cutler y John D. (hijo) han sido designados para entregar, en vida de la marquesa, la renta que le corresponde a ella, a uno o dos de sus hijos y al Instituto Rockefeller de Investigación Médica.



John D. Rockefeller, considerado el hombre más rico de la tierra, que treinta años antes de su muerte ya no administraba su fortuna.

John D. Rockefeller (hijo).



Abajo: el anciano John D. en los últimos días de su existencia se complacía en regalar moneditas a los niños.

cual son ahora ejecutores principales, una organización cuyos intereses comprenden el desarrollo de las más extensas propiedades y haciendas, minas de hierro y petróleo, clínicas médicas, y hasta la financiación de comedias musicales.

Debevoise es un hombre alto, esbelto, moreno, cuyo aspecto exterior refleja la naturaleza de su temperamento de abogado, conservador y circunspecto. Pacífico y tranquilo, trata siempre de permanecer en un segundo plano o de pasar inadvertido, y ha manifestado, no hace mucho tiempo, que hasta esa fecha nadie tenía siquiera una fotografía suya, pues nunca ha querido retratarse.

La única vez que Debevoise figuró en los periódicos fué cuando inició su campaña para destituir de su cargo a Robert W. Stewart, entonces presidente de la Standard Oil Cº, de Indiana; una de las pocas ocasiones en que los Rockefeller tomaron intervención directa en los negocios de las compañías independientes Standard Oil, en las cuales son aún los más poderosos accionistas.

Arthur Woods, que recibe un sueldo para determinar a quiénes debe ir el dinero destinado a obras filantrópicas y caridades, que alcanzan a millones de pesos todos los años.



Raymond B. Fosdick, quien, conjuntamente con el hijo de Rockefeller, administra las principales obras filantrópicas del que fué rey del petróleo.

Las condiciones bajo las cuales fueron establecidas las instituciones Rockefeller de mayor importancia, indican que la larguesa que caracterizó el espíritu filantrópico de John D. (padre), no experimentará descenso alguno que desvirtúe su naturaleza. Y allí están Cutler y Debevoise para continuar la obra humanitaria que iniciara el dueño de una de las fortunas más colosales del universo.

La asociación entre Debevoise y Cutler se extiende más allá de las horas de oficina. Ambos viven fuera de la ciudad, separadas sus casas tan sólo por un camino, en Green Village, Nueva Jersey, donde Debevoise dedica gran parte de su tiempo a los asuntos del pueblo.

Ambos estuvieron vinculados, en los comienzos, con la organización de la

Nació en la ciudad de Nueva York hace 63 años, habiéndose recibido de abogado en la "New York Law School" en 1897. Desde un principio se especializó en asuntos comerciales, y pudo vincularse a los Rockefeller, a cuyos negocios dedicó, desde entonces, todos sus esfuerzos.

Debevoise tomó por esposa a Anne Farnan Whitney, de New Haven, y actualmente tiene dos hijos: un varón, Eli, y una niña, Katherine.

Cutler, hijo de un granjero de Staten Island, ha estado 39 años al servicio de los Rockefeller, con los cua-

(Continúa en la página 57)

LA CIENCIA HA TRIUNFADO SOBRE OTRO FLAGELO DE LA HUMANIDAD

El número de 50.000 cancerosos que tiene la Argentina no aumentará si se intensifica la acción de lucha médicosocial valiéndose de los más modernos medios de combate.

Por
ALFREDO SANTOS PRESSACCO



ES alentador y reconfortante el comprobar cómo los poderes públicos se están haciendo eco de las constantes campañas que desde la prensa se han venido realizando desde hace ya tiempo en favor de una lucha efectiva contra los grandes flagelos que azotan al país. Esa actividad constante del periodismo en pro de la solución de los grandes problemas médicosociales que aquejan a todo el territorio argentino, ha encontrado siempre, dentro del mundo científico, profesionales dotados de gran espíritu de colaboración, que han prestado, con una espontaneidad y desinterés dignas de los más encomiables elogios, toda clase de cooperación, para que los gobernantes y el público en general se den exacta cuenta del carácter de gravedad de los problemas de salud social que impostergablemente es necesario encarar.

Sabemos que en nuestro país, a pesar de lo que ya se ha llevado a cabo, falta todavía mucho por realizar en lo que se refiere a atenuar los efectos de los grandes males, como lo significan la tuberculosis, la lepra, la sífilis, el cáncer y otros terribles flagelos.

EL CANCER MERECE UNA ATENCION PARTICULAR

Pero de todos ellos, el que en la actualidad merece una atención más detenida, por razones de distinto orden, es indiscutiblemente el cáncer.

Es el cáncer una de las más crueles de las enfermedades, porque después de hacer sufrir sin ninguna clase de esperanza al atacado, lo lleva despiadadamente a la tumba. Entonces, luchar contra el cáncer involucra luchar contra el sufrimiento físico y moral. Pero para ello es imprescindible romper torpes prejuicios y necios temores. He aquí las sensatas palabras de un eminente propagandista de la lucha contra el cáncer, A. Viborel: "No se objete — dice — que hablar de flagelos sociales y en particular del cáncer, es crear el pánico sin provecho y hacer obra de sembrador de impresiones penosas y aun nefastas. Ese dañino pesimismo debe ser desechado resueltamente; primero, porque si se ha probado que el temor nunca ha matado a nadie, mientras que el cáncer hace numerosas víctimas diariamente, y, finalmente, que no es sino bajo el dominio de la emoción que la acción se produce. Si se hubiese quedado en la inmovilidad y en la indiferencia en contra de la tuberculosis, no se habría llegado a realizar, en un tiempo relativamente corto, el prodigioso armamento de dispensarios, de preventorios y de sanatorios. Afortunadamente, en muchos países se está desarrollando una lucha intensísima, que abarca no sólo el campo de la medicina, sino también el terreno de la propaganda social.

Los beneficios de ella están comprobados por los resultados obtenidos en el corto tiempo de práctica realizado.

HOY NO SE CONSIDERA EL CANCER COMO UN MAL INCURABLE

Ya hoy no se considera el cáncer como mal incurable. Se cura, expresan los más eminentes especialistas en la materia. "El concepto del cáncer, considerándolo como una enfermedad implacable, incurable y mortal, felizmente ha sido substituído por la realidad de que, *diagnosticado precozmente y convenientemente tratado, es curable.*"

Para ello no es necesario mucho. Como vemos, sólo hay que atacarlo a tiempo. El arma más poderosa para lograr esto se concreta en el diagnóstico precoz.

EL DIAGNOSTICO PRECOZ, PODEROSA ARMA DE ATAQUE

De acuerdo con lo expresado por los más eminentes cancerólogos, el problema patógeno del cáncer no ha sido resuelto y no se ha logrado establecer todavía por qué extrañas causas las células, en un determinado momento, se encuentran en condición de poderse multiplicar indefinidamente en forma independiente del resto de los tejidos y de proliferar a distancia.

(Continúa en la página 51)

LA LIMOSNA DE LA BUENA SUERTE

Cuento por
ALFREDO C. LAGO

NADA, no hay nada! Vuelva dentro de unos días.

Carlota bajó la cabeza y salió.

¡Cuántas veces, durante varias semanas, vino oyendo la misma frase, destructora de sus esperanzas, que los que la presenciaban no sabían hasta qué punto era cruel!...

Sumergida en sus propios sentimientos, desganada, caminó sin rumbo, recorriendo como un autómata muchas cuadras, dando vueltas maquinalmente. El cansancio físico la obligó a sentarse en un banco de la plaza San Martín: se desplomó en él, más bien, y comenzó a poner en orden sus ideas tumultuosas. La decepción agotaba su natural optimismo juvenil. En todas partes — agencias, oficinas, comercios, almacenes — adonde se había dirigido solicitando trabajo, la negación desoladora era siempre la misma: "Vuelva dentro de unos días"... Promesa vaga y convencional. Aguardar, esperar días y más días se dice fácilmente cuando no se sufre el angustioso agobio de la falta de lo más necesario: pero las semanas, los días y las horas equivalen a una espera demasiado larga cuando se carece de recursos y hay que resolver el problema del momento. Los medios auxiliares e indispensables por conseguir trabajo — la necesaria presentación exterior — acaban por sufrir las consecuencias del tiempo que pasa, y los obstáculos se van complotando para impedir la realización del deseo apetecido. Por eso Carlota, habiendo avanzado un pie, reflexionó melancólicamente sobre sus zapatos deslucidos, con los tacones gastados; contempló luego su vestido, decente y bonito hasta hacía unas semanas, pero ahora ya maltrecho y deformado. ¡Y era el único que le quedaba!

Permaneció largo tiempo inmóvil, con los ojos húmedos, reviviendo una vez más su tragedia pasada y presente. Evocaba su infancia dichosa, su hogar acogedor, su vida modesta pero alegre. ¡Un año apenas había transcurrido de la muerte de sus padres, en un intervalo de dos meses, y luego, la soledad, sin recursos, vendida la casa — novecientos pesos — y frente a la vida, buscando afanosamente una colocación. Al principio, llena de esperanzas, con sus diez y ocho años inexpertos, pero nutridos de confianza. La cosa parecía fácil. Y ahora, al cabo de varios meses de lucha estéril y de continuados desengaños, desconfiada, abúlica, pesimista.

Comenzaron a encenderse los faroles de la plaza. Carlota miró en derredor y se estremeció al hallarse sola, invadido el lugar por sombras vagas e inquietantes.

Además, sentía frío. Se levantó y echó a andar, cuando de pronto vió a su lado un hombre que le dijo:

— Señorita...

Carlota no pudo reprimir un ademán de huída ni el sobresalto que se apoderó de ella; pero a la vez echó una rápida mirada al tipo que la había interpelado. Se trataba de un hombre joven, alto, embutido en un gabán viejo, cuyo cuello le tapaba la barbilla. Brillaban en su rostro unos ojos grandes, negros, inteligentes y febriles. El miedo casi la obligó a correr, y el desconocido la contuvo con un gesto suplicante, diciéndole:

— No tenga miedo. Téngame más bien compasión y déme lo que quiera: unos centavos, para poder comer un poco de pan. Hace mucho tiempo que no tomo alimento...

La voz era profunda, con vibraciones convulsas, reveladoras de la vergüenza ante la humillación de la limosna.

Ella, instintivamente, escondió el bolso, y repuso:

— Si pudiera, lo socorrería; pero también yo soy pobre...

A los ojos del desconocido asomó una triste sonrisa.

— Por eso me dirigí a usted — dijo. — Toda la tarde anduve vagando por estos lugares, enloquecido por el hambre. No permita Dios, señorita, que la sufra nunca. No me atreví a pedir una limosna; ¡no puedo alargar la mano! Medio desfallecido vine a parar aquí, y la he visto sentada en un banco, preocupada. Supuse que también es usted desgraciada y me comprendería mejor. Por eso me atreví a acercarme. Lo hice en un arranque desesperado. ¡Estoy arrepentido!...

— ¿Está usted sin trabajo? — le preguntó Carlota.

— No tengo oficio, señorita; pertenezco a una familia de provincias y estudiaba el último año de medicina; pero... cometí una serie de locuras, abandoné los estudios, reñí con los míos y he venido a parar a esta situación. Soy un vencido, un derrotado, un desdichado sin redención...

Hubo un silencio. Carlota abrió lentamente su bolso. En el interior se hallaban doblados dos billetes de cinco pesos. ¡Todo su capital! Agarró uno de los billetes, y en un impulso de piedad fraternal se lo ofreció al acompañante, diciéndole:

— Tome: es la mitad de todo lo que poseo.

Emocionado, el hombre exclamó:

— ¡De ninguna manera, señorita; yo no puedo aceptar un sacrificio semejante!

— Le ruego que lo guarde, insistió ella. Quizá nos traiga ese billete la felicidad para los dos... ¡Quién sabe!...

Y a sus ojos grandes, de un azul violeta, se asomó una súplica, una mirada dulce y tierna, que obligó al desconocido a aceptar la dádiva, diciéndole:

— ¡Sea! Pero dígame su nombre, señorita, para que pueda bendecirlo y recordarlo el resto de mi vida.

— ¡No, no! — repuso ella. — ¡Buena suerte! ¡Adiós!

Y echó a andar.

— ¡Déme su dirección, por si algún día pudiera devolverle este bilete!...

— ¡No, no!

— ¡El nombre, al menos, señorita; se lo suplico!...

— Me llamo Carlota.

Y alejándose, se perdió entre las sombras del arbolado de la plaza, mientras él, en medio de uno de los andenes se llevaba el billete a los labios y murmuraba:

— ¡Carlota, Carlota!

Acariciando con la mano dentro de uno de los bolsillos de su raído gabán

(Continúa en la página 29)



— No tenga miedo. Téngame más bien compasión y déme lo que quiera: unos centavos para poder comer un poco de pan. Hace mucho tiempo que no tomo alimento...

Ilustración de HECTOR POZZO



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

CONFIDENCIAS TONTAS, por Angel Rivera.

El título de este libro predispone, de entrada, a una calificación difícil, predisposición que se confirma apenas, al iniciar la lectura de sus páginas, se advierte que la intimidad alterna su juego dialéctico con un escepticismo elegante y cordial, y la frivolidad se trenza con una amable y resignada filosofía de la vida. Todo ello sazonado con esa gracia de intimidad, que es el indumento artístico de la confidencia real o figurada.

Ya la forma irónicamente conceptuosa de los títulos de la generalidad de estos ensayos confidenciales, macizos de sabia "tontería", sorprende al lector con la promesa de mieles áticas y substanciosos condimentos. Y no se siente defraudada la avidez golosa, pues al correr de las páginas se paladea un sabroso contenido rico en sutilezas psicológicas y en observaciones denunciadoras de un ingenio preclaro.

A un medular prólogo, que es un dechado de estilo y de concepto, y que envuelve en un amplio panorama de inquietudes, al respecto de la sociedad actual, una fina y digresiva lección de ética, siguen nueve ensayos realizados con vivacidad, ingenio y elegancia, con recursos, en una palabra, que revelan un refinamiento espiritual poco común. Sátira costumbrista, como en "Portero de casa rica", "Esplendor y decadencia de la ropa de etiqueta", "El culto de los estancieros por amor", etcétera, o divagaciones de orden ético, como en "Responso sentimental para los fantasmas legítimos", "Sobre la importancia pedagógica del paraguas", "Mitología de las palabras que se pierden...", por no citar otros, todo ello engarzado en un humorismo templado y fino en que aflora un tibio escepticismo y una acre filosofía de la vida que no pierde nunca el ritmo de la cordialidad. Si en los primeros recuerda el aticismo de Fígaro, sin su virulencia y de estilo más templado, hay en los segundos profundidad y malicia anatolianas, y participa de sus completas sutilezas artísticas.

De admirar es la suavidad y justeza a la vez con que pasa de lo anecdótico y concreto a las generalizaciones. Ejercita con esto un arte dialéctico que no responde a un método preconcebido, sino que es un resultado intuitivo en armonía con la diafanidad del concepto.

El alma de este pulcro, culto e intencionado ensayista, da la impresión de una caja de claras y múltiples resonancias, para captar las cuales y apreciarlas todas se requiere un receptor de exquisita selección.

La elegante edición de esta obra está perfectamente a tono con su precioso contenido.

Del libro "Confidencias Tontas", de Angel Rivera.

"Con el popular antagonismo planteado entre el acróbata y el tony, el circo nos ofrece un esquema elemental del antagonismo que en la vida separa al hombre de acción y al soñador. La virtud esencial del acróbata consiste en poseer una imaginación adaptada a su capacidad realizadora, en concebir exactamente las pequeñas cosas extraordinarias que puede ejecutar. Conoce su agilidad, la potencia de sus músculos, la precisión de su vista. Sabe que el trapecio es accesible con un salto y lo atrapa cuantas veces quiere. La desgracia del tony está en su desproporcionada facundia imaginativa, que lo mueve a proyectar siempre actos para él irrealizables. Carece de un concepto cabal de sus propias fuerzas, y, además, cuenta inconscientemente con el concurso de lo maravilloso. Ignora que el trapecio pende demasiado alto y salta en vano para alcanzarlo. El tony es la expresión artística mínima del soñador; la máxima expresión es Don Quijote."

EN NOMBRE DE BUENOS AIRES, por Mariano de Vedia y Mitre. Editorial Gleizer.

El señor intendente de Buenos Aires, doctor Mariano de Vedia y Mitre, además de ser un edil progresista y dinámico, es un intelectual de nota que cultiva las bellas letras. De ahí que, en sus actos funcionales o protocolares, haya estado siempre presente con el funcionario de categoría, el intelectual eminente y que sus discursos de circunstancias hayan sido en toda oportunidad piezas de resonancia, reflejos de un espíritu selecto y dignas de la recopilación en un volumen llamado a interesar a los amigos de las bellas letras.

Esto último es lo que hizo el editor Gleizer reuniendo, en un volumen de doscientas páginas, los discursos y conferencias pronunciadas por el doctor de Vedia y Mitre durante su actuación al frente de la primera comuna argentina. No sólo están allí los discursos de protocolo pronunciados en actos en que les correspondió actuar en calidad de intendente municipal, sino también en la inauguración pública de monumentos, evocaciones históricas en que tuvo, como se recordará, una actuación múltiple y sobresaliente, como fué la conmemoración del cuarto centenario de la Fundación de Buenos Aires; entre otros de carácter político y administrativo, y también de orden literario y artístico, como su bella conferencia del Colón en el cincuentenario de Wagner, disertación comentada en su día.

La diversidad de temas no obsta para que en el conjunto de las páginas de este libro reine la armonía conceptual de quien ha impreso a la vida edilicia que absorbió sus actividades de estos últimos años, las hondas inspiraciones de un moderno sentido estético y el fervor de elevadas inquietudes espirituales.

ASOCIACION CULTURAL DE CORREOS Y TELEGRAFOS. SUS POETAS. Publicación de la Biblioteca de la Asociación Cultural de Correos y Telégrafos.

La cultura literaria y artística no es, precisamente, una especialidad de la repartición de Correos y Telégrafos, como podría deducirse de la afirmación que, así en absoluto, aparece en el pórtico de este libro: "El salón de Otoño del Libro puso de manifiesto el nivel intelectual *del empleado de Correos y Telégrafos*". Probablemente sería posible hallar también en otras dependencias del Estado grupos apreciables de intelectuales notables en cantidad o en calidad, ya que, siéndole difícil al escritor argentino vivir de la pluma, necesita dedicarse a otras actividades y ancla preferentemente en la burocracia.

Lo que ya no es tan seguro es que los literatos y artistas de otras reparticiones se hallen agrupados en núcleos con el blasón de la cultura artística y literaria, y que actúen en un clima tan propicio al estímulo como el existente en la repartición postal.

La práctica implantada por la actual dirección del ramo, estimulando las inclinaciones artísticas de su personal, es lo que ha permitido la implantación del Salón del Libro, que ha sido un elocuente exponente del nivel de cultura de los actuales empleados de la casa, y, ahora, la publicación de esta interesante obra colectiva, que es una selecta antología de los poetas de la repartición. Veinticuatro son los líricos que acreditan en este libro estar tan versados en comunicaciones del espíritu como en la prosa administrativa de las comunicaciones postales. Todos ellos figuran con algunas de sus mejores poesías, y si bien no todos ellos están dotados con igual generosidad de la gracia suprema del divino Apolo, el término medio del material lírico es muy discreto, y figuran en el índice de firmas algunas de gran prestigio en nuestro mundo intelectual, que por sí solas honran a la repartición, prestigiada ahora a su vez por la edición de esta curiosa obra que debería estimular, en el terreno de la cultura literaria, la competencia de otras dependencias del Estado. Sería simpático.

LIBROS RECIBIDOS.

Naidir, novela, por Xenofón Francisco Luran. Editorial Tor.

La poesía épica y el alma infantil, por Raúl H. Castagnino. J. Lajouane, editores.

LOS AVAROS FAMOSOS

Por REMIGIO AGUILERA

La avaricia es un defecto humano que tiende a desaparecer. Sólo se dan hoy, muy de cuando en cuando, casos aislados. El tipo clásico de Harpagón, salvo contadas excepciones, conviértese en ente decadentista. Y su decadencia, probablemente, se debe, más que a los anatemas y consejos morales, al progreso que hace que las gentes inviertan el dinero en necesidades para el confort de la vida, y también a la difusión del papel moneda. En virtud del trueque del oro y la plata en billetes, ha venido a adquirir la riqueza un carácter perecedero, quitándole gran parte de su atractivo.

Es muy raro oír hablar en nuestros tiempos, aun en las regiones más apartadas, de aquellos seres cuya sordidez hacía que consagrasen su vida a almacenar oro sin pensar, no ya en el bienestar ajeno, sino en el suyo propio.



El célebre avaro inglés Thomas Cooke y su infortunada mujer, según un grabado de la época.

Murió solo, tumbado sobre un camastro. Tenía agarradas con las manos cinco bolsas conteniendo monedas de oro por valor de cerca de un millón de pesos argentinos.

Alguna que otra vez descúbrese la existencia de un avaro, tipo de vida miserable que oculta la posesión de una fortuna más o menos pequeña. Pero el objetivo de estas líneas es divulgar las características de aquellos otros avaros cuyas psicologías, si bien despreciables, ofrecían más de un ribete pintoresco.

FRANCIA, PAIS DE AVAROS

Si hemos de fiarnos de las novelas de Balzac, en ninguna nación ha cundido tanto la avaricia como en Francia. Ya Molière, al diseñar un personaje típicamente francés ciento por ciento, creó el protagonista, majestuoso en su sordidez, de su inmortal comedia "El avaro". Y las páginas del insigne novelista nombrado más arriba hállanse pobladas de estos seres repulsivos, que ocultaban el precioso y cotizado metal en algún puchero enterrado en el huerto, y a medianoche, cuando todo el mundo dormía, salían a desenterrar el tesoro, invirtiendo el tiempo en recontar con manos temblorosas y mirada febril las brillantes monedas.

Digamos de paso, como índice de la autenticidad de los relatos de Balzac, que este famoso novelista "fotografiaba", para sus obras, personajes de la vida real.

FUERON FAMOSOS ALGUNOS AVAROS INGLESES

A pesar de esta fauna tan bien pincelada por el autor de "La comedia humana", fué en Inglaterra en donde han vivido los más famosos avaros de que se tiene conocimiento.

Cuenta la leyenda popular inglesa la existencia de un tal Daniel Dancer, en quien la avaricia parecía ser un defecto hereditario, ya que su padre y su abuelo habían disfrutado de la misma triste celebridad. Los hermanos de Dancer no eran manirrotos y, sin embargo, parecían grandes altruístas comparados con la tacañería que se desprendía de todas las acciones realizadas por Daniel. Había heredado de sus mayores, entre otros bienes, una magnífica quinta rodeada de hermosos campos; pero ni en éstos se llevaba a cabo labor alguna, ni en la casa se realizó jamás la más pequeña reparación; de tal modo, que la propiedad convirtióse bien pronto en una ruina a la que rodeaba una verdadera selva virgen. Los cristales rotos fueron reemplazados por papeles o trapos viejos; las puertas y ventanas caían a pedazos, y dentro de la vivienda Dancer dejaba pasar los años, solo, cubierto de andrajos, sin lavarse por falta de cubo para recoger el agua del pozo.

Como era notorio que Daniel Dancer acumulaba oro, más de una vez entraron ladrones a la casa, sometiéndolo a espantosas torturas para arrancarle el secreto de su tesoro, sin conseguir, naturalmente, el propósito. Terminó el avaro por clavar todas las puertas y ventanas dejando abierta una situada en el piso alto, por la cual entraba y salía las contadas veces que iba a proveerse de escasos alimentos, y valíase para ello de una escalera que retiraba después, al modo de Robinson Crusoé en la choza de su isla.

La psicología de los avaros experimenta, a veces, desconcertantes reacciones, y esto pudo observarse en la de Daniel Dancer, que probó su agradecimiento en los últimos momentos de su vida. Cayó enfermo en cierta ocasión, y una señora de la vecindad, Lady Tempest, fué a visitarlo, llevándole medicamentos y enviándole más tarde una cama, pues lo halló acostado sobre un montón de trapos. Poco tiempo después sufrió el avaro una grave recaída, volviendo a ser asistido por la caritativa señora. Y en una de las últimas visitas que le hizo, le entregó el avaro un sobre cerrado, advirtiéndola que lo abriese solamente

Ilustró JEAN A. JOSSE

(Continúa en la página siguiente)

cuando hubiese dejado de existir. Falleció Dancer. Y aquel sobre contenía el testamento, legando toda su fortuna a Lady Tempest. En él se especificaban los sitios donde se ocultaba el dinero. Debajo de un montón de basura, en el huerto, había 50.000 libras en oro; en la cuadra, detrás de un ruinoso pesebre, 10.000 libras más, también en oro; y en las rendijas de una chimenea otras 10.000 libras.

UN AVARO CONTRADICTORIO

Como caso curioso de la contradictoria psicología del avaro, se cuenta el de John Edwes, compatriota de Dancer. Por ahorrar un céntimo solía salir a la calle descalzo y con un traje harapiento. Pero estaba dominado por el vicio del juego, y a fin de satisfacer su pasión, habíase hecho socio de los principales clubs de Londres, lo que le significaba un cuantioso gasto en indumentaria. Enorgullecíase este desconcertante avaro de ser el primer jugador de Inglaterra, pero apenas se alimentaba porque eso suponía gastar dinero. En cierta ocasión pasó jugando tres días, formando parte de la mesa del duque de Northumberland, que le ganó una pequeña fortuna. Durante la "sesión" de juego no llevó a su boca el más pequeño manjar.

Este gran jugador vivía en un modesto piso cuyo mobiliario consistía en una cama, una mesa y dos sillas. Su servidumbre estaba representada por una vieja criada, a quien despidió un crudo día de invierno por haberle solicitado unos céntimos para comprar carbón y encender la chimenea. Se calcula que perdió en el juego más de 120.000 libras.

EL CONVIDADO "FORZOSO"

Un avaro ingenioso fué el ciudadano inglés Thomas Cooke. Hijo de familia pobre, llegó una mañana a Londres con cinco peniques en el bolsillo. Vagabundeó unos días por la ciudad, y se hizo amigo de un cervecero, que murió al poco tiempo, consiguiendo convencer Cooke a la viuda que el negocio podría volverse más próspero con su intervención. Lo primero que llevó a cabo fué su matrimonio, adueñándose así de la cervecería y de una regular fortuna, producto del trabajo del difunto.

Dispuesto a no gastar un céntimo de aquel capital, vendió la cervecería, despidió a la servidumbre, liquidó el mobiliario de la casa y redujo los gastos de alimentación en tal forma, que la pobre esposa enfermó y murió poco después. Desde este momento sólo se preocupó Cooke de la manera de vivir sin gastar. Comenzó a hablar con frecuencia de su fortuna y de la carencia de herederos forzosos. Visitaba a los conocidos a la hora de comer, dispuesto siempre a aceptar cualquiera invitación. Preguntaba a las madres los nombres de los niños, y los apuntaba en un libro, alimentando en los padres la posibilidad de una herencia. Algunas veces fingía caer desvanecido a la puerta de un vecino acomodado, que lo atendía durante una temporada.

Un día se sintió enfermo de verdad. Un médico famoso, que lo atendió, le dió los medicamentos sin cobrárselos, a causa de los sollozos con que demostraba su falsa pobreza. Se agravó. Murió solo, tumbado sobre un camastro. Tenía agarradas con las manos cinco bolsas conteniendo monedas de oro por valor de cerca de un millón de pesos argentinos.

DOS AVAROS FILANTROPOS

La filantropía no es virtud que crezca en el erial espiritual del avaro. Pero, claro está, se dan excepciones. Fué una de ellas el marsellés Jacques Gurgot. Durante su vida gozó de la aversión de todos los habitantes de la ciudad. Su tacañería era tan extraordinaria que dió lugar a coplas populares. Pero al morir, el pueblo francés bendijo su nombre. Su fortuna, de 40 millones de francos, fué legada a los pobres, excepto 1.200.000 francos que dispuso que fueran entregados a la Municipalidad de Marsella para el abastecimiento de aguas.

Similar a éste fué el abogado Mr. Vandille, que durante su vida no realizó más que una comida diaria, consistente en un panecillo, un litro de leche y un trago de vino. Al morir dejó su herencia al rey Luis XV, con quien nunca había hablado. Y el derrochador monarca francés dió buena cuenta, en seis meses, de los veinticinco millones de francos que tan inesperadamente le regalaron.

María Ruanova, nuestra...

(Continuación de la página 13)

en un magnífico artículo, las aptitudes revelantes de la juvenil compatriota.

Después bailó en Londres, en el Coliseum. Nuevamente la prensa londinense exaltó los méritos extraordinarios de esta niña, que ha merecido, asimismo, el gran honor y privilegio de ser la creadora de los dos últimos ballets debidos al genio de Fokine: "La prueba del amor" y "Don Juan", que interpreta, al decir de Pierre Michaut, "con infinito encanto e inteligencia".

Con este bagaje de emociones y triunfos consagratorios ha vuelto a su patria para reintegrarse, por poquísimo tiempo, a sus tareas del Colón, gran teatro, al que ha honrado ampliamente en el continente europeo, proyectando sobre él sólidos prestigios, tal como lo había pronosticado en 1934 el estupendo bailarín ruso Serge Lifar, al sugerir vanamente al directorio del coliseo municipal la conveniencia de enviar a París a esta niña, que hoy Europa nos la devuelve convertida en una figura extraordinaria del baile clásico.

Mostrará ahora María Ruanova al público que la vió formarse, la perfección alcanzada, y justificará — si se le da la oportunidad — los juicios unánimes de la prensa europea, que la ha juzgado con términos que sólo lo merecieran las figuras más famosas de la danza.



CUENTO DEL HOMBRE A CABALLO

Por EUGENIO JULIO IGLESIAS



I

SE hizo un silencio. El sonar del agua sobre el techo pareció cobrar intensidad. De pronto, Marianito, el Benjamín de los mensuales, dirigiéndose a Rosendo le preguntó:

—¿Y pa cuándo el suyo?

Rosendo echó los pies hacia atrás, se acodó sobre los muslos, y empezó:

—Año'e seca. Don Amindo, capataz'e "La Carlota", echao sobre el cogote'e su tubiano...

Se interrumpió, y luego de una pausa, al mismo tiempo que se incorporaba:

—Dispensen — dijo, — pero soy muy sonso pa los cuentos.

Y abandonó el galpón.

II

El mismo reconocía:

"Cuando no es don Amindo, es don Cirilo, y cuando no es un tubiano es un overo. ¿Por qué me salirán así?"

En efecto, siempre iniciaba en esa forma los relatos: con un hombre echado sobre el cogote de un caballo. Y nunca terminaba de contarlos, como si quisiese dejar en el ánimo del auditorio la presencia de un jinete que cabalga con tristeza por potreros resecos o huellas polvorientas. Los oyentes acababan suponiendo que el jinete era él. Y, sin duda, era él porque:

"Y el paisano tiene mi mesma cara, y viste mis mesmas pilchas, y, tranquiando, tranquiando, el pingo anda sin hallar aguadas o pastizales'e refresco."

Acababan suponiendo que el jinete era él, pero sin conocer el origen de esas andanzas solitarias y que acaso fuese el mismo de sus actitudes silenciosas, de su propensión al aislamiento, de su persistencia en huir de las charlas y de los trabajos en compañía.

"Hasta tiene mi tristeza, que naides ha'e saber, porque el macho ha'e padecerlas solo, y ese paisano'e mi cuento, solito las padece. Algunas güeltas, claro, pues, se las cuenta a su caballo, que no las entiende, igual que los cristianos, pero que las oye y se las calla."

En la pendiente fácil de las suposiciones, unos coligieron que andaba una pollera de por medio; otros, que una muerte no muy limpia, y algunos, que el hombre estaba cansado de vivir. Las tres suposiciones eran admisibles; más aún: las tres suposiciones acordaban con hechos sucedidos, puesto que:

"Cuantito supieran que la Clotilde, apenas a los dos meses de casados, dentró a jugarme sucio con Alfredo, el entenao'el mayordomo, y cuantito supieran que lo alcé como a una bolsa pa estirarlo sobre el suelo, saldrían a urraquiar por tuito el pago."

Pero lo que cada uno colegía lo susurraba, y nada más. ¡No fuera a ser la cosa que a Rosendo se le diese por mal lado!...

"P'hablar'e justicia y dinidá la lengua siempre es larga, y doble, a lo cola'e tijereta. ¡Ajá! Y si uno, por esa dinidá, se hace justicia, lo empujan pa las rejas. Bolaciar'el baile es un asunto, y bailar es otro asunto. ¿Qui hace un hombre cuando su mujer lo engaña? ¿Va'contárselo al patrón, igualito que un mocoso le pide ayuda al padre cuandu otro lo golpea? Amás, ¿yo me portaba mal con ella? Alguna güelta, ¿juí lerdo pa'el trabajo? ¿O un si acaso inservible? ¡Perros, ella y él! ¡Cuidá cuervos pa que te saquen los ojos! Estaban en lo cierto los que afirmaban: "Mirá, Rosendo, qui Alfredo es un mal bicho." Y uno meta decirles que no y que no, y que le tenían inquina, y haciendoló cair al puesto a cada rato, pa que no se viese con sarna, ¡y pa que al final pagase'ese modo! Lu alcé de un puntazo, y de otro lu alzaría'e nuevo si golviese a ver la luz... ¡Y entuavía esos otros quieren cuentos!"

Encendió un cigarrillo. El jinete continuaba echado sobre el cogote del caballo, las riendas a una mano, las manos sobre la cruz. Y el caballo, a paso lento, marchaba, marchaba, marchaba... Ni un monte, ni un alambrado, ni una lagunita para calmar la doble sed. Nada en el paisaje de Rosendo, en ese paisaje que Rosendo construía tenazmente para su jinete y su caballo. La línea del horizonte, un campo seco y un cielo gris, y sobre esa línea, ese campo y ese cielo, la silueta de un paisano y un pingo que pasan, que no acaban de pasar.

Obsesionado, supuso que juntaba a los caballos y jinetes concebidos, y se encontró con que todos los últimos tenían su misma cara. Los caballos, en cambio, eran distintos: punteaban un alazán ruano, un colorado anca mora y un doradillo abayado; los seguían un lobuno cola blanca, un gateado lomo negro, un zaino frente overa y un rosillo clines cremas; más atrás, en fila de escuadrón, braceaban un tostado medias botas, un entrepelado obscuro, un ruano media luna, un tordillo a medallones, un manchado gargantilla, un cebruno ojos de cabra, un bayito "huevo'e pato" y un gateado clines negras, y después, revueltos, todos los pelos que puedan imaginarse, desde los más claros a los más obscuros, desde los porcelanos a los negros tapados. No en un conjunto inmóvil, sino en un conglomerado de lo más confuso, pues si unos eran mansos como yeguas, los otros eran inquietos, y si éste era escarceador de arriba o avanzaba de costado, el más distante imponía su andar en línea recta y su pisada larga. Distintos como los pelos eran los aperos: recados bonaerenses, chirigotes entrerrianos, sillas serranas, bastos humildes semiescondidos bajo cueros de oveja, etcétera, y aquí y allá resplandecía el espejo de una pontezuela o el pretal pretencioso o el virolate titubeante, y aquí y allá curvaban su humildad las soguitas de un bocado o las lonjas archisobadas de unas riendas pobronas. Las coscojas le ponían música al momento y Rosendo las escuchaba con sólo imaginar el cuadro.

Todos se pusieron de frente y avanzaron hacia él. De pronto, los vió rayar. ¿Por qué se detenían? ¿Por qué no lo arrollaban hasta matarlo entre las patas? Los jinetes, todos con su misma cara, estaban echados sobre los cogotes, cada uno con la rienda en una mano y ambas manos en la cruz; cada uno como en el cuento que nunca terminaba de contar, y cada uno rezongando:

—¡Ah, pingo, si supieras!...

Rosendo les recogió el rezongo y sintió envidia. Envidia de los que eran como él, de los que eran él mismo. Tenían alguien a su lado, porque un caballo es alguien, y le contaban el entripado de sus vidas. Si él quería contar el suyo, serían hombres sus oyentes, y los hombres hablan.

Animado por una fuerza extraña, se irguió, tan alto como era, y jinetes y caballos se perdieron en la sombra, quizá para que viese, colgados de un gancho en la pared, su rebenque mango de plata, los rollos de su lazo y el poncho pampa, reliquia de sus años mozos.

Embrazó las prendas y, con paso decidido, salió afuera. A la luz de los relámpagos miró, por entre las casas, el campo desolado. Guiado por sus pasos, más que por sí mismo, se encaminó hacia el monte. Detrás de los eucaliptos, en el corral de los nocheros, su colorado oponía el anca al agua. El animal, al divisarlo, pegó un bufido y una espantada.

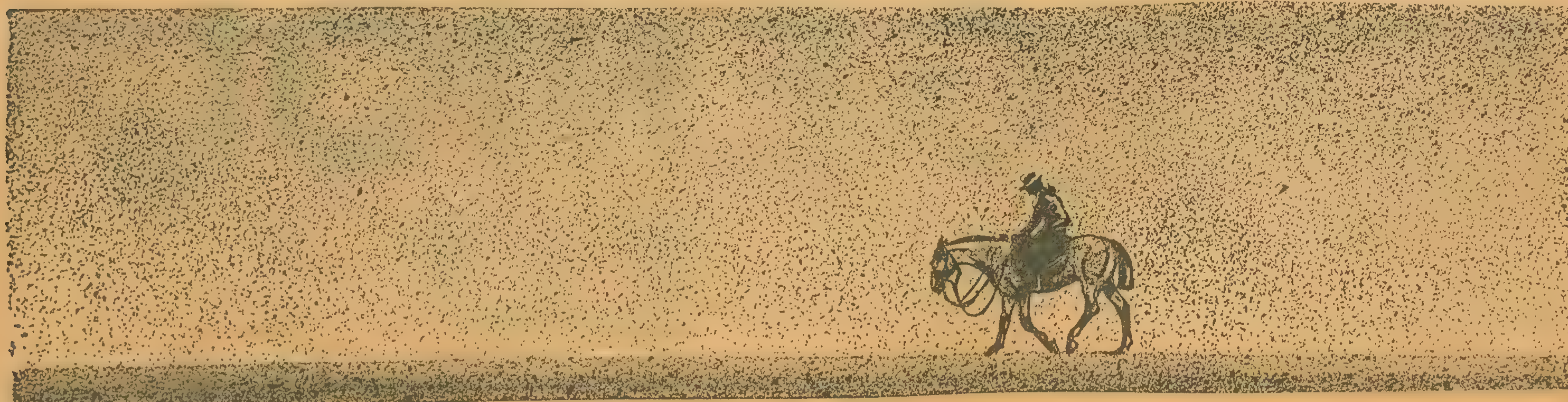
—¡Quieto, "Cariño", quieto!

Al ritmo de un ¡chis, chis! lechucero, lo fué dominando. Algunos minutos más tarde sus dientes afirmaban el recado.

Nadie lo vió salir. Nadie lo vió cruzar, sin apuros, los campos que se pierden en los campos, gacho el chambergo negro, terciado el poncho, semiechado el cuerpo sobre el cogote del animal, la rienda en una mano, las dos manos en la cruz... Nadie lo vió alejarse, indiferente, a los resplandores interrumpidos del cielo, lo mismo que los

(Continúa en la página siguiente)

Ilustración de MONTERO LACASA



Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA



EL GAUCHO RUMBEADOR de las leyendas camperas ha sido portizado en el cordaje de nuestras guitarras. "Chasque", "matrero", "propio" o "baqueano", no erró nunca su destino. Por algo le cantaron trovas. Cuando la voluntad y la intuición le ponían en trance de cortar selvas, sin más huella que el trazo geómetra del subconsciente, supo aventurarse como si algo le susurrara que Dios lo guiaba." H. W. Reilly.

●

NINGUN MAESTRO argentino debe olvidar la siguiente fecha: 17 de agosto de 1850. Y si es maestro en la campaña, además de recordar a los alumnos la fecha de la muerte de San Martín, les hablará de la primera caballería criolla, la de los granaderos, criollos que fueron puntales de nuestra libertad.

●

SI UN ANIMAL muere por efectos del carbunclo, crémelo en seguida. Dejar que el cadáver de un carbunculoso permanezca a la intemperie es difundir la enfermedad, no sólo a otros animales, sino a muchas personas.

●

CUATRO CONSEJOS:

Con potasa cáustica descorne los terneros.

No críe vacunos en campo de pastos cortos.

No use cianuro para combatir las hormigas.

Eche animales mansos si quiere aprovechar sus campos de pastoreo.

PARA EXTIRPAR LA SARNA en las ovejas son convenientes cuatro baños, con un intervalo de diez días entre uno y otro.

●

¿USTED PROTESTARIA si le vendiesen un reloj de oro por dos pesos y luego combrobase que no es de oro? Pues lo mismo debe hacer si compra por poco precio un buen reproductor y después constata que es de pésima calidad. La economía no consiste en gastar menos, sino en saber gastar más. Un buen padre — caballo, toro o cerdo — cuesta mucho, pero rinde. Un mal padre vale poco y no devuelve nada.

●

SOSTIENE EL DOCTOR Languasco, veterinario regional en Saladillo, que para "tener las caballadas en buen estado, para que resistan las enfermedades contagiosas de su especie y para que den el óptimo rendimiento en las tareas rurales", es preciso curarlas, una vez al año, contra el gusano del estómago.

●

¿CUAL FUE EL PRIMER CREDITO EN EL CAMPO? ¡Pues el caballo, aparcero! ¿Y qué caballo? El mejor de la tropilla, el preferido, ese que se empleaba para el lucimiento en las cuadreras o en las carreras de sortija y el que, en un momento de apuro, servía de garantía como la firma de un potentado en un pagaré. ¡Y por eso se llamaba crédito! ¡Y por eso fué el primer crédito que, en materia económica, conocieron nuestros paisanos!

●

LOS ARGENTINOS desdeñamos lo nuestro, por considerarlo inferior a lo extranjero. Y los extranjeros prefieren adquirir, pongo por caso, los quesos de Tafí, de Carcarañá, de Goya, etc., y los vinos de la Rioja y de Cafayate... ¡Es que nosotros somos muy vivos... pero ellos conocen lo mejor!

---

paisanos de sus cuentos truncos se mostraban indiferentes a la línea del horizonte, a la llanura seca y al gris celeste.

III

—¡Pero si eh'el poncho'e Rosendo!— exclamó Marianito.

—N'efeto — confirmó Barrales, el puestero de "La Punta".

En los rostros de ambos las pupilas se agrandaban de asombro. Apeándose, se acercaron al colorado inmóvil y descorrieron el pampa que le cubría la cabeza, reclinada sobre un manchón de sangre y casi encima de la hoja que le había partido el corazón. Luego, al acercarse a la lomita que desciende hasta el río, distinguieron...

Se miraron, como consultándose si eran necesarias las palabras. Anudado al tronco de un sauce mimbre, el extremo de un lazo. En la otra punta, y balanceado por las aguas de "El Torrentoso", el cuerpo de Rosendo. De vez en cuando la corriente lo sacudía contra las toscas de la orilla, para volverlo de nuevo al medio del arroyo, diríase que porfiando consigo misma, dudosa entre abandonarlo o llevárselo. Los dos hombres lo recogieron.

Marianito sintió deseo de opinar:

—Güen hombre...

—Algo estraño...— añadió el puestero, con aire reflexivo y voz tranquila.

—¡Ajá! ¿Si acuerda'e sus cuentos? Loh'emprincipiaba pa no darles fin. Y siempre con un paisano di a cabayo, que pasaba y pasaba, al tranquito, en tiempo 'e seca... ¿Por qué sería, no?

—Vaya uno a saber... Si mal no viene, en busca di agua...

Hay estatuas que matan

(Continuación de la página 7)

tema nervioso, y luego sucedió algo inesperado: se suicidó, como hemos dicho, arrojándose del undécimo piso del hotel. Sólo una explicación puede considerarse acertada sobre los motivos que determinaron su decisión. Unas palabras suyas sobre "Hojas de otoño" quizá sean la clave misteriosa.

—Fué durante un paseo en el crepúsculo, a través de los bosques de New Hampshire — había manifestado ella, — que se me ocurrió el motivo de mi obra. Las hojas caían formando un manto rojo de reflejos dorados. "Esto es paz" — pensé. — "Trasladaré mis impresiones al mármol."

Y así lo hizo. Y desde ese día, la paz de las hojas de otoño, cayendo lentamente, fué una visión constante ante sus ojos. Caer, caer... hacia un destino manso sobre la tierra acogedora. Y en busca de esa paz que su espíritu ansiaba con enfermiza insistencia, también cayó... para hallar el olvido de nadie sabe qué penas insufribles...

Los últimos estrenos
Por GINZO

TEATRO NACIONAL 1937

EL MIMODRAMA DE JUAN MOREIRA EN EL "TEATRO DEL PUEBLO"

Por
H. REGA MOLINA

La trama sencilla, popular y dramática de Juan Moreira, se presta para la expresión mímica y la convención plástica. Huelgan las palabras allí donde todo es instinto y rebelión. Sentimientos primarios y actitudes genéricas se resuelven en visiones de color. De color más que todo, pues los movimientos, sin excesos, parecen ir graduando la intensidad del drama, que sin el calor de la palabra adquiere los relieves de un mito legendario. El "Teatro del Pueblo" acaba de realizar el esfuerzo más serio en procura de una revalidación del arte popular, levantado a la categoría de espectáculo artístico. Resuelto el drama por medio de ambientes cromáticos, y con una unidad que recuerda la de los retablos en que se historian milagros y santidades, nada habría que agregar, pues basta por sí solo el deleite visual y la transfusión al espíritu del espectador, de una emoción estética que se soslaya desde todos los ángulos de la sala. Pero he aquí que el esfuerzo sobrepasa los límites del acierto. Hay en él un estímulo y una hostigación. El teatro vernáculo puede, a través de lo que acabamos de observar, con su colorido y su simplicidad, dar fuente a mimodramas intensos y a ballets que pueden universalizarse. Pero estamos aún en la edad en que la gran mayoría busca no el estilo teatral, sino un acierto financiero. Bien están, mientras llega la hora de las reivindicaciones, donde se han situado. Lo grave sería que aquel criterio invadiera las esferas donde se procura que el teatro siga siendo un espléndido artificio para educación del pueblo. Porque el espectáculo comunicativo de la belleza es una fuente de instrucción primaria.

●

Un cantor va diciendo, en coplas encendidas, lo que va a ocurrir, cuando el telón se alce. La descripción de los cuadros en que está dividido el mimodrama es viva y directa, como conviene al primitivismo de la acción. Y tiene sabor a pastos húmedos y corren por algunos versos resuellos de caballos y ruido de cuchillos que van limando la atención del auditorio. Las escenas de la despedida de Juan Moreira, de la soldadesca policial en el juzgado, de la pulpería, de la muerte del héroe (porque Juan Moreira lo es para el sentimiento rural), se ensamblan y cobran vigor decorativo. A veces, la acción parece cristalizarse en la armonía de una pintura mural. De una de esas pinturas donde los personajes, a poco que se los mire con fijeza, parecen moverse y dar término al gesto o a la actitud en que los plasmó el pintor.

●

Cabe — y conste que no acostumbramos a hacerlo en esta página, dedicada más al arte que al artista — un elogio total a la compañía. Revela la misma un notable progreso y una educación teatral sin sombras. Los movimientos partiparon de la intención ritual y de la naturalidad agreste de los personajes. En suma, un espectáculo vibrante, lúcido, que justificará tantos años de labor y de estudio.

●

FE DE ERRATAS

¿Qué nota extraordinaria y nueva, en cuanto a obras o a interpretaciones, ha dado el teatro nacional este año? La búsqueda del libreto que permita pasar muellemente la temporada sin reanimar el repertorio o recurrir a otras obras, ha dado resultados felices en cuanto a la taquilla. Pero esto no es todo, por cuanto la historia del arte escénico demuestra que son las obras de aliento y los papeles exigentes los que mantienen un fuego sagrado, que muchos se empeñan en apagar.

●

Las únicas cuestiones que han conmovido a ratos el ambiente, lo han sido de índole económica. Por unos pesos más o menos autores y empresarios han cambiado cartas, o entablado demandas, o hecho publicar reportajes y declaraciones...

●

Se cuenta que un conocido empresario no ha vuelto a pasar por la vereda del teatro donde obtuvo tantos éxitos mercantiles y que abandonó, pobre, después de haberlo erigido en "catedral del género chico". Cuando transita por la cuadra del antiguo Nacional lo hace por la vereda de enfrente. Ahora, en cambio, la Municipalidad tiene a la vista una propuesta para la construcción de una gran sala en la avenida de Norte a Sur, cuyo usufructuario, por un dilatado tiempo, sería el hombre que hizo triunfar el sainete.

Pero que ocasionó — sin proponérselo y sin quererlo — la endeblez de una de las más hermosas manifestaciones populares del arte.

●

No pasa día sin que se publique alguna historia del teatro argentino. Treinta años, a lo sumo, ni siquiera alcanzan a fijar en la perspectiva del tiempo una época, entre las muchas que integran la crónica histórica de un género literario. Estamos aún poco menos que ahogados por el mismo criterio que primaba cuando "La chacra de don Lorenzo" o la pantomima de "Los dos sargentos". No puede haber historia ni apreciación crítica basada en hechos sin importancia y en circunstancias meramente accidentales.



TINTORETTO (A. Gandia): ¿Qué tal se presenta er tiempo?...
ALMENDRUCO (T. M. Casado): Pero mu bueno... ¡Nengún guardia cevil a la vista!...
De "Bronce y Sol". Teatro Smart.



GABRIELA (Prudencia Grifell): De novio, Carlos era un sueño de hombre...
ANGELES (María Guerrero): ¿Y ahora?...
GABRIELA: Ahora, como marido, ¡es una simple realidad!...
De "El beso de madrugada". Teatro San Martín.



DON INOCENTE (J. García León): ¿Por qué te la pasas subío en los chopos?...
CHURUMBEL (Angelillo): ¡Pa ver si topo una estrella, le digo cuatro requiebros y usté me casa con ella!...
De "Bronce y Sol". Teatro Smart.



TUÑIN (H. Bonati): Yo soy un pobre marinero y usted es el dueño de toda la Boca...
GARCIA (F. Alvarez): No exagere... ¡De algunos dientes, namás!...



BIANCHI (M. Coiro): Mira, yo te digo que eso del tesoro e una ilusión, nada má que una ilusión...
SANTINI (E. Muiño): Y bueno, en último caso, la ilusión ¿no es también un tesoro?...

De "El tesoro de la isla Maciel". Teatro Nacional.



RELIQUIA (Carmen Salmerón): ¿Qué manía es esa de llevar siempre los guantes puestos?...
VIRTUDES (Elías Paso): Es que cuando no me los pongo, les da por cerrar los puños...
RELIQUIA: ¡Serán los dos de la "izquierda"!...
De "Bronce y Sol". Teatro Smart.

HALID MAJID...

(Continuación de la página 6)

rán no prohibe beneficiarse con la hacienda de los incrédulos.

El viejo Faraj, una vez recibida la respuesta de Java, llamó a su hijo Dais a la sala de abluciones de su casa, y sentado frente a él, mientras el joven permanecía respetuosamente de pie, le dijo:

—Sé que te has enamorado de una perra infiel. ¿Pretendes que la cólera de Alá ruede sobre nuestras cabezas? ¿Sabes tú lo que encierran los sesos de carnero de una mujer extranjera a tu raza y a tu religión? ¿De una mujer que se pasea semidesnuda entre los hombres, mostrándoles sus piernas y su rostro y bebiendo como una mula, no agua, sino licores?

Dais el Bint Abdalla permanecía silencioso, como cuadra a un buen hijo.

El viejo Faraj continuó:

—Te has enredado como un camello en tus propias cuerdas. ¿Has olvidado la dignidad que te debes a ti mismo y a tu familia y los peligros que encierra para un piadoso creyente el reiterado trato con una mujerzuela oriunda sabe Alá de qué familia? Prepara tu equipaje y apréstate a partir para Java. Irás a trabajar a la casa de mi amigo Hassan el prestamista. Pero antes de salir, ve a la casa de Hacmet y dile que te haga conocer a su abuelo. Y que su abuelo te muestre su cuerpo desnudo.

Por primera vez Dais abrió la boca asombrado.

—¿Que su abuelo me muestre su cuerpo desnudo?

—Sí; que su abuelo se desnude frente a ti y te muestre su cuerpo. Vete ahora. Y no te olvides. Te haré apalear como a un esclavo si alguien me informa que te ve en compañía de esa maldición de Alá.

Dais se inclinó respetuosamente. Estaba perdido. No le quedaba otro recurso que matarse o partir para Java. Lo pensaría. ¡Ah! Y antes, visitar la casa de Hacmet y decirle que su padre le había dicho que le hiciera conocer a su abuelo. Pero a su abuelo, desnudo. ¡Eso sí que era una ocurrencia!

HISTORIA DE HALID MAJID, EL VIEJO DESNUDO

El joven Dais retrocedió espantado cuando el viejo Halid Majid terminó de desnudarse, y abriendo una ventana se mostró a la claridad del sol.

El cuerpo del viejo estaba surcado de terribles cicatrices. Semejantes a un follaje de piel roja y brillante, se extendían irregularmente por todos sus miembros. Esas cicatrices y costurones abarcaban su rostro, sus labios, sus párpados, sus brazos. Era como si el cuerpo de aquel hombre hubiera pasado a través de un engranaje terrible que sin hacerle perder su forma humana le hubiese desgarrado con sus dientes. No había una pulgada de epidermis en aquel anciano que no estuviera señalada por la misteriosa tortura. Esta le daba la apariencia de un mostruo chino. Una vez que el viejo creyó haber sido contemplado lo suficiente por el joven Dais, le dijo:

—Siéntate, hijo de Faraj, y escucha atentamente mi historia. Estas son las desgracias que les ocurren a los musulmanes que se acercan a las mujeres que no son de su raza. Cuando me hayas escuchado, el camino del deber aparecerá recto y fácil ante tus ojos. ¿Me escuchas, hijo de Faraj?

—Sí, señor; te escucho.

—En nombre de Alá el Clemente, el Misericordioso: Hace ochenta años. Yo entonces tenía veinte años. Mi padre me envió a la ciudad de Singaragia, en la isla de Java. No sé si tú sabrás que su población se compone en su mayor parte de malacios infieles, de chinos hediondos y de budistas cuya indecencia llega a extremos que no puedes imaginarte. Era mi amo un hermano de mi padre. Aparte de traficar con nidos de golondrinas a los cuales son muy aficionados los chinos, se dedicaba al préstamo como a la compra de telas baticadas, que son unas telas sumamente floreadas por las que pierden la cabeza los javaneses más sensatos.

"Mi tío tenía su tienda al final de una calle en la que podían verse altas pértigas de cañas de bambú adornadas en su extremo de manojos de plumas de colores. Por esta calle pasaban hacia sus posesiones del campo los chinos principales, muy tiesos en sus literas doradas conducidas por coolíes. También pasaban mujeres, con medio cuerpo desnudo y el rostro descubierto, conduciendo sobre la cabeza redondas bandejas de piñas y plátanos, que parecían ciempiés por los innúmeros rayos de palma que de ellos partían.

"Yo estaba asombrado de todo aquello que mis ojos veían, y nada igualaba a mi agrado como el poder pasearme por entre las bajas montañas, de las que bajaban como grandes escalones las terrezas de los arrozales. También acudía a las riñas de gallos, por las que enloquecen los javaneses, o me sentaba en unas piedras excavadas que ellos llaman las "Sillas de Shiva", escuchando la música que hacía el viento al pasar por unas inmensas arpas de bambú que los nativos de esos parajes colocan en sus sembradíos para ahuyentar a los pájaros que destrozan sus cosechas.

"No vivía sino pasando de un asombro a otro. Solía también pasearme por el mercado donde había infinita variedad de infieles, algunos con los dientes laqueados de negro, otros con la cabeza rapada, los dientes limados y las narices perforadas, así como chinos de túnicas floreadas, sacerdotes con mantos amarillos, zingaleses conduciendo vacas jibosas y campesinos seguidos de sus lagartos domesticados.

"Estando una mañana en el mercado vi una mujer que me llamó la atención. Era alta, majestuosa; su cuerpo estaba envuelto en una sola pieza de tela floreada y su cabeza adornada de una corona de flores. Iba descalza, como acostumbran las mujeres de aquel país, y cuando me vió, arrimado a la tienda de un mercader de flores, me echó tal mirada, que mis huesos se echaron a temblar. Un mal genio me inspiró a seguirla. Eché a caminar tras ella, hasta que entró en una casa en cuyo portal cosía prendas un sastrecillo. La desconocida, antes de entrar al portal, se volvió y me sonrió de tan arrebatadora manera, que súbitamente creí que el día se había convertido en noche y que mi vida quedaba caída a la misma entrada del portal.

"Al día siguiente volví al mercado, y a la misma hora llegó la desconocida, que se detuvo en el puesto de una mujer que mercaba legumbres. Yo, indeciso y tímido, permanecí a alguna distancia de ella, pero pronto la desconocida me descubrió y volvió a sonreírme. Yo iba a acercarme a ella, pero la vendedora de legumbres me hizo un gesto y comprendí que tenía algún mensaje que transmitirme. Cuando me acerqué a su puesto, me dijo que su compradora se llamaba Turey y que era esposa de Moana, el sastrecillo. Turey le había dicho que gustaba de mí, y que aquella noche, cuando los vigilantes golpean en los tambores de madera la hora primera, me acercara al portal donde podría hablarme, pues a esa hora el sastrecillo, fatigado por las labores del día, dormiría profundamente.

"Ansiosamente esperé la noche, y llegó la noche, y después la hora primera. Cautelosamente me acerqué al portal, cuya puerta estaba entreabierta. Allí me aguardaba Turey. Me dijo que con riesgo de su reputación se atrevía a hablarme. Yo le agradaba mucho. Su marido, el sastrecillo Moana, pertenecía a la religión brahmánica, pero ella no sentía ninguna atracción hacia él.

"Desde aquella noche continuamos viéndonos siempre. Entrada la obscuridad, yo me deslizaba hacia el portal que ella dejaba entreabierto, y mientras el sastrecillo dormía, nosotros vivíamos nuestra felicidad.

"De esta manera transcurrieron algunos meses. Dicen los sabios que el p l a c e r sacia al hombre y encadena a la mujer. Una noche, mientras conversábamos en el portal, Turey me preguntó si yo me casaría con ella si su marido llegara a morir. Irreflexivamente le respondí que sí; pero luego, atacado por un escrúpulo que me produjo el recuerdo de una bárbara costumbre practicada en aquel país, le pregunté:

"—Pero dime: en este país, ¿las viudas no están condenadas a la hoguera?

"—Sí — me respondió Turey. — Algunas mujeres practican aún esa costumbre; pero ella queda para las viudas que no quieren cambiar de religión; que las que abandonan el brahmanismo y se hacen musulmanes no marchan a la hoguera, aunque el deshonor caiga sobre ellas y su familia y parientes la repudien.

"Una esclava que se acercó a ella en aquel m o m e n t o interrumpió nuestra conversación y yo tuve que marcharme.

"Volvimos a vernos otras veces, y Turey no recordó más la propuesta que me hizo aquella noche; pero una vez

(Continúa en la página siguiente)

que llegué al portal, aunque lo encontré entreabierto, Turey no estaba. Pensando que me convenía aguardar, me senté allí, y Turey no tardó en aparecer.

"—Escúchame — me dijo. — Es tanto lo que deseaba vivir a tu lado, que esta noche he envenenado a mi marido. El acaba de morir. Está allá arriba, en su cama. Nadie sospechará que lo he matado porque el veneno que le he dado no mancha el cuerpo. Ahora nadie podrá impedirme estar a tu lado. De modo que cuando pasen algunos días, me casaré contigo y adoptaré tu religión.

"Escuchándola, mi corazón se aterrorizó secretamente. Jamás supuse que esa mujer fuera capaz de envenenar al inocente sastrecillo. Me dije, razonablemente, que bien pudiera ser que mi destino fuera morir también envenenado a manos de Turey si la casualidad ponía en su camino a otro hombre que le agradara más que yo. Sin poder contenerme, no le oculté mi repulsión por el crimen que había cometido. Le dije que aquella era la última vez que nos veíamos y que no se acercara nunca más a mí, porque si no, la denunciaría a la justicia del sultán por el delito cometido.

"Turey escuchó en silencio mis palabras, y yo sentí que sus ojos me atravesaban el corazón como dagas envenenadas. Sin saber por qué, en ese momento entró un miedo pánico en mi entendimiento. Sin poderme reportar, me aparté corriendo del portal. Parecíame que la misma sombra del sastrecillo recién asesinado me amenazaba de terrible muerte o me previniera de un suceso peor aún.

"Aquella noche no pude conciliar el sueño. Pensaba que en cierto modo yo era el culpable del triste fin de Moana y que el día del Juicio Final me sería pedida cuentas de su tremenda suerte. Desvelado con tan siniestros pensamientos, vi llegar el amanecer, y cuando entré en la tienda de mi tío, éste me dijo:

"—¿No sabes la novedad? Anoche murió Moana, el sastrecillo. Su viuda ha manifestado el deseo de morir en la misma hoguera que carbonice el cuerpo de su marido. Realmente, estas mujeres bárbaras dan muestras a veces de una fidelidad que ni entre los mismos creyentes se encuentra para raro ejemplo.

"Si bien me espantó el final del sastrecillo, más aún me asombró el propósito de Turey. ¿Qué se proponía al manifestar su voluntad de morir en la hoguera? ¿Hacerse perdonar por el dios de sus creencias el mortal pecado que había cometido?

"Aunque mozo irreflexivo, adivinaba que un destino grave había caído sobre mi cabeza. En pocas horas, con mi conducta licenciosa había provocado la muerte de un honesto cortador de prendas, y ahora el suicidio de su arrepentida viuda. Indudablemente que algún día el Angel de la Muerte me pediría cuentas de semejantes desaguisados, y no terminaba de jurarme a mí mismo que jamás volvería a fijar los ojos en la mujer del prójimo, cuando inopinadamente apareció la esclava de Turey, quien, dirigiéndose a mí, me dijo:

"—Mi señora manda a decirte que de acuerdo con las costumbres del país, su difunto marido será quemado en una hoguera, y que ella, como cuadra a una viuda honesta, se precipitará en la hoguera. Díjome también que te diga que le agradaría mucho verte en el cortejo de los que la despidan de esta vida.

"Yo me estremecí de horror frente al sacrificio casi inevitable. Sin embargo, para calmar mis remordimientos, me decía que Turey, llegado el momento, no se atrevería a arrojarse entre las llamas, y dejé que su esclava se retirara, después de prometerle que cumpliría con mi deber e iría a verla morir.

"Por la tarde, lívido como el mismo muerto, a quien llevaban a quemar a una hoguera que se encendería en el bosque, me incorporé al cortejo fúnebre.

"Rodeada de los malditos sacerdotes brahmanes y de viejas desgreñadas, que más parecían fieras carniceras que seres humanos, marchaba Turey con el rostro rayado de sangrientos arañazos y los ojos hinchados por interminable llanto. Yo la miraba sin acertar a comprender cómo era posible que amando tanto la vida y el placer, diera su vida por un ser que cuando estuvo vivo ella mató. A su lado, como protegiéndolas de aquellas que podían persuadirla de que no llevara a cabo tan bárbaro propósito como el de quemarse viva, marchaban los parientes del sastrecillo, y todos la cumplimentaban por su conducta y fidelidad a las costumbres del país.

"Llegados al bosque, los que formábamos el cortejo hicimos un círculo en torno de un monte de leña donde se abrasaría el muerto y se suicidaría su viuda. Yo no abandonaba la esperanza de que llegado el extremo momento, Turey se negaría a arrojarse entre las llamas. A todo esto, los sacerdotes colocaron el cadáver del sastrecillo sobre los maderos regados de aceite, y un monje encendió la pira. Una rápida llamarada envolvió el montecillo de madera. Turey, separándose del cortejo, echó a caminar en torno de la hoguera para buscar el lugar más bajo y entrar en ella. Se acercó a mí. Yo iba a recibir su postrer saludo... ¡Horror!... De pronto, me sentí agarrado por los ganchos de sus manos y arrastrado con infernal violencia al centro del brasero. Rodamos encima de las brasas. Yo profería terribles gritos, tratando de librarme del mortad abrazo de ese monstruo, cuya venganza era manifiesta ahora. Las llamaradas lamían mi cuerpo y mi túnica ardía rápidamente. De pronto, los brazos de la horrible mujer que me mantenían pegado al fuego se aflojaron, y con mis vestiduras incendiadas, achicharrado vivo, me arrojé fuera de la hoguera y caí desvanecido sobre la hierba del prado.

"¿Con qué palabras contarte mis terribles sufrimientos? ¡Oh, hijo de Faraj! Me sumergieron en un barril de aceite, donde durante muchos días y muchas noches creí que los sufrimientos terminarían por hacerme perder la razón. Mi tío, mis amigos, nadie creía que resistiría las graves quemaduras que me desfiguraban el cuerpo. Sin embargo, poco a poco fuí reponiéndome, y aunque el fuego de la hoguera me había transformado en un monstruo, no pude menos de darle las gracias a Alá por haberme inferido tan clemente castigo.

"Ahora ya lo sabes, hijo del amigo de mi hijo. No busques amor de mujer fuera de tu raza, de tu ciudad natal y de tu religión."

Y esta, aunque ingenua, fué la causa por la que Enriqueta Dogson, de la mañana a la noche, dejó de ver para siempre al joven Dais el Bint Abdalla, que sin despedirse de ella, se embarcó para Java en busca del olvido de una pasión insensata.

Se favorece mejor a los pacientes aumentando el caudal de conocimientos de las enfermeras que imponiendo a éstas restricciones

Por JOSEFINA MARPONS

EL caso ocurrido recientemente en un hospital de esta capital, de fatales consecuencias, que por la decidida actitud de un ciudadano ha tenido repercusión judicial y periodística amplísimas, actualiza un tema tratado por nosotros desde estas columnas referente a la situación de las enfermeras. La importancia de la misión de las enfermeras — dijimos en esa oportunidad — no es tenida en cuenta entre nosotros; agregando otras observaciones recogidas directamente durante nuestra actuación en ese medio o consultando opiniones de técnicos, y aun de enfermos atendidos en servicios hospitalarios. Esa nota tuvo la fortuna de interesar a personas de distintas categorías del ambiente hospitalario, quienes nos hicieron llegar sus opiniones coincidentes con las que expresábamos de varias maneras, lo cual nos permitió arribar a la conclusión no demasiado original de que un mal, no por conocido deja de serlo, mientras no se unan para combatirlo todas las voluntades dispersas que anhelan hacerlo desaparecer.

Pero como no nos corresponde en este asunto otra actitud que la de exponer hechos, mientras esperamos la hora en que se concrete un ideal de mejoramiento colectivo, nos limitamos a seguir sembrando de boleo las impresiones que se nos ofrecen, en la esperanza de que prendan en cualquier espíritu organizador.

DEFINICION

En el lamentable asunto a que hacemos referencia al principio, la "caba" enfermera, a cargo de la sala de curaciones, aplica, por error, cierta inyección que determina el fallecimiento de la paciente; decretada la prisión preventiva de la "caba" enfermera se amplía la investigación, que trae como resultado el procesamiento de varios médicos por delitos que se califican de negligencia culpable en el jefe de la sala, "al delegar en la enfermera una función para la cual no es idónea" y de encubrimiento en los otros médicos, que conociendo las circunstancias en que se produjeron los hechos, no hicieron la denuncia correspondiente, agregando el fiscal: "La enfermera no tiene otra función que la de sirviente del médico y cuidado del enfermo, sin derecho a aplicar ni recetar remedios."

ETICA PROFESIONAL

No puede ser más categórico el comentario del fiscal.

Los enfermos, pues, que se ven obligados a internarse en nuestros hospitales están bajo la atención inmediata de enfermeras carentes de responsabilidad legal. Y no puede ser de otro modo hasta tanto se demarquen exactamente las funciones de la enfermera y tengan, como hasta ahora, deberes tan contradictorios que van, desde el que requiere tanta delicadeza como el cuidado de los enfermos, hasta el que impone toscos trabajos de sirviente.

Quizá el estado caótico que actualmente impera en el medio hospitalario ha inspirado disposiciones reglamentarias restrictivas, que desconocemos, sobre el límite de las obligaciones del personal ayudante, cuyo incumplimiento justificaría por sí sólo la severidad del fiscal, aunque no existieran mayores causas; pero creemos que sería más útil enaltecer la profesión de enfermera, exigiendo de las profesionales probados méritos y de índole tal, que constituyan una garantía de idoneidad para el cargo.

Esto favorecería, ante todo, a los enfermos, que deben ser el principal motivo de la preocupación de las autoridades respectivas, y también a los médicos, obligados hoy a tener por colaboradoras a unas enfermeras en quienes les está prohibido confiar.

DISCIPLINA

Sin embargo, tal como están planteadas hoy las cosas, los médicos no pueden aplicar por sí mismos todos los remedios, inyecciones y curaciones que requiere el tratamiento de los enfermos de sus salas y consultorios externos.

Siendo reducidísimo el número de médicos rentados tanto en los hospitales municipales como en los de beneficencia, y absolutamente gratuitos los servicios que prestan los demás, no es posible pretender de unos ni otros que realicen tan abrumadora tarea; en los primeros porque ni con la mayor buena voluntad podrían llenar esas funciones diversas, y en los segundos porque necesitan parte de su tiempo para atender la clientela privada, que le proporciona sus medios de vida; necesariamente tienen entonces que delegar en las enfermeras simples o en las "cabas" algunos de los cuidados que requieren sus enfermos del hospital. Y así se hace, según nos consta a todos. Mucho podríamos decir sobre el particular, pero sería desviarnos del propósito de este artículo, encaminado a destacar la situación de las enfermeras.

Establecidas de ese modo las cosas ¿cuál debe ser su actitud?

Ellas reciben órdenes de sus superiores o siguen normas establecidas por la cotumbre cuando no por la necesidad.

¿Pueden, en cualquier caso, resistirse a obedecer?

La disciplina indica lo contrario, y es lo que las enfermeras hacen.

Una actitud negativa individual perjudicaría a la rebelde sin resolver a fondo un problema por demás complejo y para cuya solución existen organismos creados al efecto.

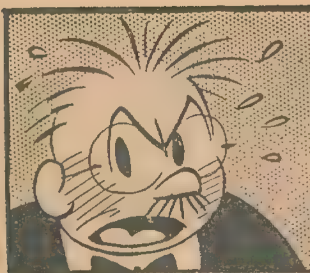
Es preciso considerar el interrogante que se plantea a las enfermeras de nuestros hospitales, en que, por no ser reglamentaria la inspección médica a media tarde, quedan al cuidado exclusivo de ellas los pacientes prácticamente desde mediodía hasta las 8 horas de la mañana siguiente, dependiendo de su solo criterio el llamar o no al médico interno en ciertos casos.

A la importancia que así adquiere la misión de la enfermera y a su mucha responsabilidad, debe corresponder una categorización equivalente de su trabajo.

ESCUELAS DE NURSES

En la Argentina, donde el estado centraliza o dirige ya no pocas cuestiones, no existen escuelas oficiales de nurses, para proveer a todos los establecimientos hospitalarios. El Instituto de Medicina Experimental, bajo la dirección del doctor A. H. Roffo, en cuya

(Continúa en la página 27)



Don Fermín

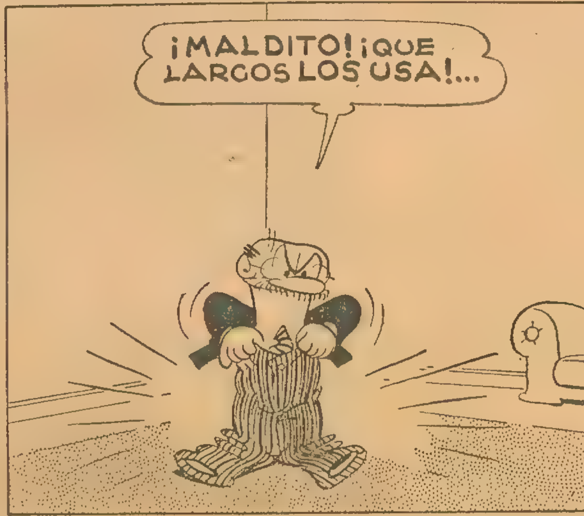
POR DANTE QUINTERNO













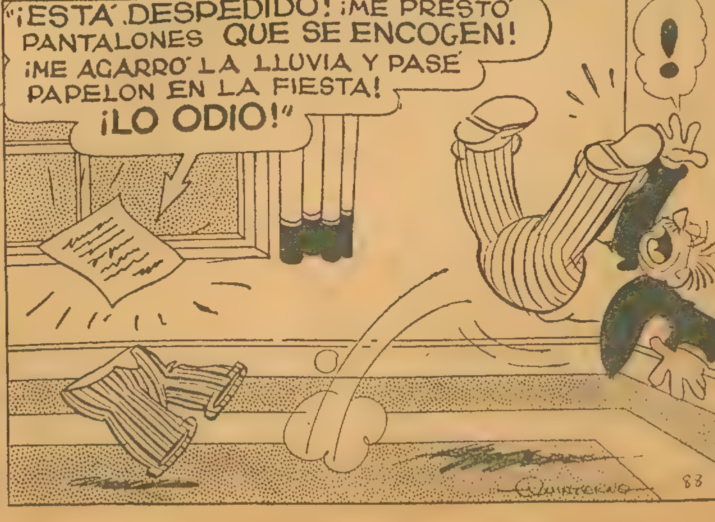












Se favorece mejor...
(Continuación de la página 25)

escuela se forman sus propias enfermeras, constituye una excepción.

La Cruz Roja da a sus alumnas una preparación teórica completa, pero carece de hospitales propios donde pueden luego hacer la práctica debida, inconveniente que procura subsanarse enviándolas a los hospitales municipales; en su breve paso por ellos no pueden, sin embargo, realizar cumplidamente ese propósito, porque siendo totalmente extrañas al ambiente, su actitud suele ser tímida y, por lo tanto, poco efectiva. Muchos certificados de favor ponen fin casi inmediato a su excursión por las salas, por otra parte.

HUMANIDAD

Deliberadamente hemos dejado para el final todo comentario sobre el aspecto sentimental y humano de estas cuestiones.

El público conoce todos estos hechos, y su desconfianza hacia el médico hospitalario aumenta en igual medida que el desprestigio de los profesionales. No es, entonces, muy difícil imaginarse con qué estado de ánimo recurren a esas instituciones las personas de la clase pobre y menesterosa, que son, precisamente, las que más derechos tienen de ser bien atendidas en los hospitales, que, llámense municipales o de beneficencia, son costeados con dinero del pueblo, que de esa manera se hace solidario con el dolor ajeno.

Un caso lamentable como el que se ha producido no debe servir sólo para aplicar la justicia correspondiente, sino como llamada de alerta sobre los muchos aspectos en que el sistema hospitalario debe ser mejorado, en cuanto atañe a las nurses y a los médicos, así como todo lo que tienda al bienestar de los enfermos.

Un rayo de sol
(Continuación de la página 12)

Lucía solía utilizarlo a menudo; Paolo llegó hasta recordar que lo había visto en su casa de soltera, con su llavecita antigua, atada a cinta de seda.

¿Qué contenía aquel cofrecillo? A la verdad, no lo sabía; no lo había averiguado nunca; nunca sintió interés por ver los dedales y recuerdos infantiles que podían tener cabida allí.

—¿Por qué ahora?

Sentía aumentar su curiosidad. ¡Aquel era un símbolo de ella, después de todo!

Pero, con la volubilidad de los trastornados, cerró los ojos nuevamente. ¡Después de todo, lo introduciría en un baúl y lo sepultaría para siempre!

Sin embargo, lo continuó viendo en el fondo de su retina, rojo como un ascua.

— ¡Maldito sea! — se dijo. — ¿Me va a preocupar ahora este cacharro?

No era supersticioso; pero su subconsciente evitaba pasar bajo las escaleras, y él acataba esta voluntad del instinto de conservación, porque la superstición es un estado enfermizo de este instinto.

El rayo no se movía, como acicateando su curiosidad y pareciendo indicarle que aquella cerradura diminuta, pronta a abrirse al conjuro de la llave también diminuta que se fué a la tumba engarzaba en un rosario de cuentas como pasas de uva, contenía un tesoro escondido de secretos.

Por fin se levantó y lo acarició con la mirada, y después con la mano, con un misterioso fetichismo que le recordaba a ella.

El rayo de sol, complacido, le lamió el dorso de la mano con su tibia lengua.

Dió varias vueltas al cofre; no tenía, claro está, llave; no estaba abierto. ¿Y por qué? ¡Eso es! ¿Y por qué?

Trató de abrirlo. No pudo. Lo forzó, y la cerradura saltó destrozada. Dentro había unas cartas; un retrato de ella. El lo besó con fervor; abrió las cartas y, con las cartas, unos ojos desmesurados.

Estuvo así un momento. Después levantó la cabeza y fijó su mirada en el aire, una mirada vacua, sin siquiera brillo, pensando que la llave que fué al cementerio había estado a punto de hacer de ese cofre un secreto para siempre, algo inmutable.

Paolo se sintió más aliviado, como si su tragedia se hubiese esfumado, como si aquella mujer estuviera bien en su tumba, para castigo de su malquerencia, del engaño criminal que había hecho que llegara hasta acompañarla al cementerio.

Depositó otra vez las cartas en el cofre y lo cerró. Después se dejó caer en la butaca y se sujetó la cabeza con las manos. Estuvo así un rato hasta que, repentinamente, con una mueca de ira, dió un salto, miró salvajemente al rayo de sol, y precipitándose sobre la persiana la cerró de un golpetazo.

El rayo de sol quedó cercenado de raíz, lo vió como un espectro rojo, y después comprobó con ferocidad que se lo habían tragado las sombras.

Estuvo así, en plena obscuridad, junto al rayo muerto, cuyo espíritu quedaba allí encerrado.

Salió entonces de la habitación, dejando la puerta abierta, y se detuvo en la puerta de calle.

Hacía un sol provocador, sin nubes. La gente pasaba junto a él.

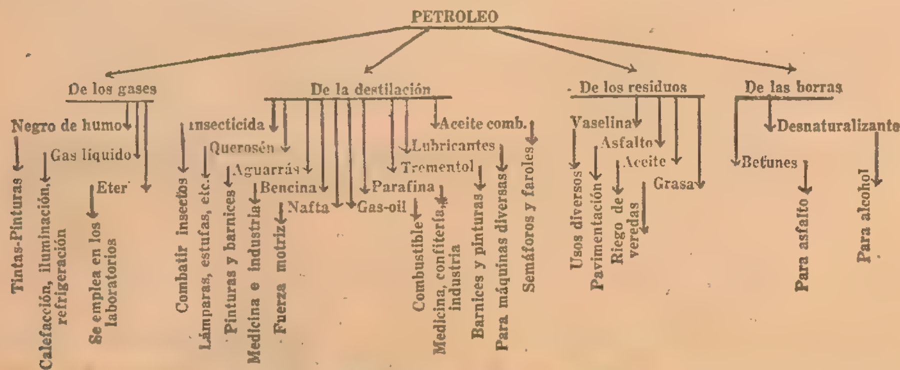
—¡La gente, toda esa gente, no sufre!

Junto a la puerta, como un memo, Paolo ve pasar a medio mundo.

EL MAESTRO EN EL AULA

Por JUAN JACOBO

EL PETROLEO Y SUS DERIVADOS





Este diagrama muestra la forma cómo se halla depositado el petróleo en el interior de la tierra: flotando sobre agua y bajo una atmósfera de gas, que es lo primero que sale al perforar.



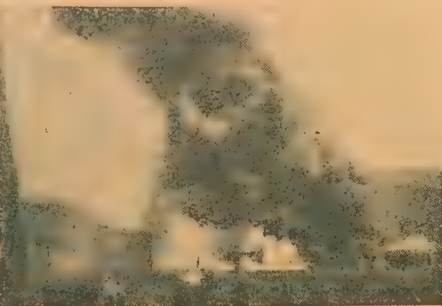
Pozo hecho para extraer el petróleo, al que se llama oro líquido por la utilidad que rinde, debido a sus muchas aplicaciones.



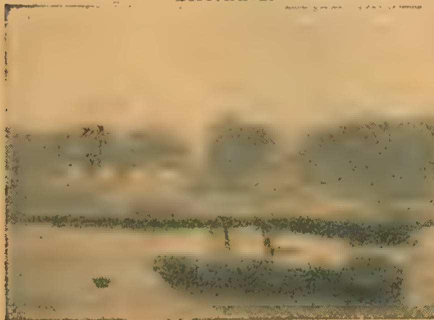
Chorro de petróleo al salir de un pozo y depositarse en un tanque, de donde saldrá para ir a la destilería.



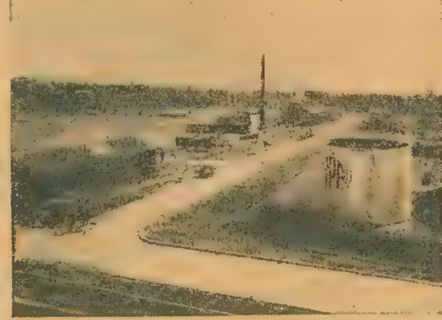
Pequeña parte de una destilería, establecimiento en el cual se somete el petróleo a distintas operaciones para obtener sus derivados.



Es terrible el espectáculo que ofrece el incendio de un pozo de petróleo, según puedes ver en este grabado.



En barcos especiales — llamados petroleros — el mineral se conduce de un punto a otro.



Llegado el petróleo a puerto, se almacena en tanques especiales, hasta la hora del consumo.



Dentro de la ciudad, el utilísimo mineral se transporta en camiones hecho para tal fin.



Convertido en nafta, pasa del surtidor al automóvil.

UNA CURIOSIDAD ILUSTRADA

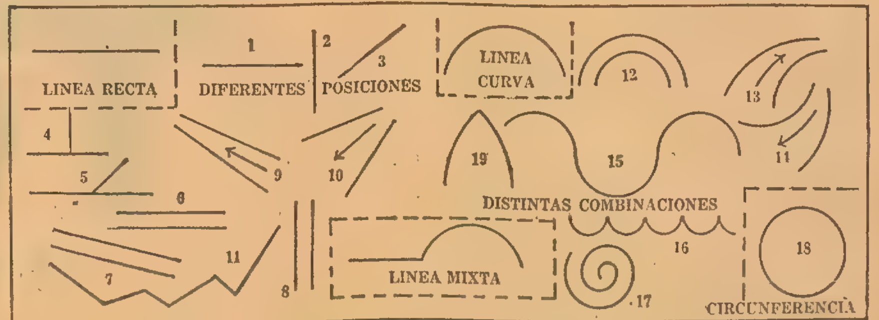


Hay animales que, para defenderse de sus enemigos, superiores a ellos en fuerza, en vez de huir apelan a un procedimiento que se llama *mimetismo*, y que consiste en disimularse de tal modo, que pasan inadvertidos para el que los persigue.

En el grabado puedes ver, rodeada por la línea blanca, una mariposa que finge perfectamente una hoja

Esta palabra castellana — mimetismo — corresponde exactamente, por su significación, al término francés "camouflage", que, en consecuencia, debes desechar de tú vocabulario.

PARA EL CUADERNO DE TRABAJOS



Aquí tienes el cuadro completo de las líneas (rectas, curvas y mixtas).

Las líneas rectas admiten tres posiciones: horizontal (1), vertical (2) e inclinada (3). Sus combinaciones posibles son las siguientes: perpendiculares (4), oblicuas (5), paralelas horizontales (6), paralelas inclinadas (7), paralelas verticales (8), convergentes (9), divergentes (10) y quebradas (11).

Las combinaciones de líneas curvas se denominan así: paralelas (12), convergentes (13), divergentes (14), ondulada (15), festoneada (16), espiral (17) y parábola (19).

La circunferencia (18) es una curva cerrada cuyos puntos equidistan del centro.

CARTAS DEL TIO PEDRO

Buenos Aires, 25 de agosto de 1937.

Queridos sobrinos:

Quedamos en que hoy os aclararía la importancia del juego de las explicaciones, que os propuse en mi carta anterior. Como invariablemente cumplo mis promesas, pues me disgustaría mucho faltar a la palabra empeñada, aquí estoy para satisfacer vuestra lógica curiosidad. Comienzo, entonces, y comienzo pidiéndoos que tratéis de recordar el aspecto ridículo que ofrecen las personas encolerizadas: gritan desaforadamente, hacen ademanes bruscos y hasta pierden su apariencia de seres humanos al dejarse vencer por la ira. ¿Para qué, en total? Para nada o para peor, porque cuanto más se descompongan, menos en condiciones estarán de resolver el conflicto que los ha enojado.

A esta altura de mis reflexiones, a buen seguro os estáis preguntando qué tiene que ver esto de la ira con la explicación adeudada. Paciencia, que ya llegamos con una interrogación: ¿Por qué se encolerizan esas personas de nuestro ejemplo? La respuesta es fácil: pierden su dominio de sí mismas debido a que frente a una circunstancia desagradable cualquiera no atinan a explicársela y se dejan invadir por la primera impresión que les produce. Si, como yo os aconsejo, esas personas se hubieran habituado — mediante el juego de las explicaciones — a sobreponerse al asombro y a las sorpresas de inmediato, ante las contrariedades, en vez de estallar, pensarían, aclararían las causas del fenómeno y conocidas las causas, tranquila y eficazmente buscarían el remedio.

¿Cuál te conviene más, sobrino que me lees, entre ambas perspectivas? ¿La del enojo contraproducente o la de la reflexión fecunda? Si eres sensato y te decides por la última, ya sabes el camino que te conducirá a ella. Sin tardanza, pues, comienza a ejercitarte en el juego de las explicaciones, con más amor propio que en el balero o en las bolitas, puesto que aquél tendrá mucho más importancia que estos dos en tu existencia.

Tu tío

PEDRO.

Las ondas sonoras pueden destruir microbios y aviones

(Continuación de la página 10)

otros métodos puede ser vencido, ya que el bombardeo antiaéreo resulta, por lo general, de escaso valor.

En el terreno científico, el uso de las ondas sonoras es de particular eficacia en lo que se refiere a la destrucción de microbios. Estos, merced a su naturaleza, no pueden ser dañados por los medios mecánicos comunes, y casi todos los procedimientos para matarlos dependen de los germicidas químicos, cuyas moléculas pueden penetrar en las pequeñas hendeduras donde se ocultan.

La ventaja de las nuevas ondas sonoras es que ellas, también, pueden hallar a los microbios, cualquiera sea el lugar en que se encuentren, y son tan rápidas y pequeñas, que llegan hasta ellos sin dificultad, aunque con gran violencia. Muchas clases de microbios mueren después de unos pocos segundos de agitación; otros son reducidos a fragmentos.

UN SISTEMA PARA SANEAR LA LECHE

Una aplicación práctica de este descubrimiento es la de matar algunos de los gérmenes peligrosos contenidos en la leche, por ejemplo, para lograr lo cual se pasa el líquido a través de un tubo, en cuyo interior se generan poderosas ondas sonoras, y lo agitan de manera tan violenta, que una parte considerable de los microbios son impulsados a un lado y muertos. El procedimiento no afecta en lo más mínimo el gusto o el valor alimenticio de la leche. Además, puede ser regulado de manera que algunos de los gérmenes no desaparezcan, lo cual podría resultar importante, ya que, según los últimos experimentos, existen microbios que pueden ser empleados en la fabricación de productos químicos.

RESCATANDO ORO DEL HUMO

Las ondas sonoras han prestado su concurso, también, para facilitar las tareas de los fotógrafos. Varios expertos alemanes afirman que si el fondo de la emulsión fotográfica extendida sobre la película, es sometida a la acción de poderosos ruidos, ésta presentará una superficie más lisa y reportará, en consecuencia, un resultado más satisfactorio para el fotógrafo.

El humo, expuesto a los sonidos de un altoparlante, se condensa y desaparece para siempre, en lugar de permanecer suspendido en la atmósfera. Además, este método podría resultar de una gran eficacia para ciertos tipos de humo, particularmente si contiene, como sucede muchas veces, partículas de oro que valen miles de pesos, desprendidos de una fundición del precioso metal.

HACIENDO LICORES AÑEJOS CON VIBRACIONES

Los expertos han comprobado que la vejez del whisky y otros productos similares se origina en una serie de reacciones entre los productos químicos destilados y el oxígeno del aire. De ordinario, estas reacciones se efectúan muy lentamente, y de ahí los meses y años requeridos para que los vinos logren perfección en su sabor. Sin embargo, ya existe un sistema por el cual este proceso puede ser acortado en forma considerable mediante el uso de las ondas sonoras.

Un ejemplo aun más asombroso de los efectos del sonido fué registrado el año pasado por el doctor Chambers, que transformó el ruido en luz. Sometió a varias soluciones especiales que producen químicamente la luz, a los efectos de intensas ondas sonoras. Instantáneamente, hubo luz. A los interesados en el exterminio de insectos, el nuevo descubrimiento ofrece dos posibilidades. Una es la de atraerlos a las trampas y la otra es matarlos una vez reunidos.

Estos nuevos usos de las ondas sonoras señalan como probables la elaboración de un método general de aplicación de energía a toda clase de cosas, bajo la forma de sonidos en lugar de calor o de la electricidad. ¡Nadie podría creer que motores a ruido llegarán a reemplazar a los motores eléctricos, o que las estufas pudieran ser alimentadas con sonidos en vez de carbón o kerosene!

Y, sin embargo, de continuar con el mismo éxito los experimentos que se están realizando, no sería improbable que la energía producida por el sonido se transforme, como la de otros orígenes, para convertirse en una fuerza aprovechable de insospechada importancia.

ENCANTOS DE LA LUCHA LIBRE



—Me parece que usted no es la misma persona con la que empecé a luchar esta noche, ¿no?

La limosna de la buena suerte

(Continuación de la página 16)

el billete, el infortunado pordiosero no pensó más que en aplacar el hambre devoradora que lo atormentaba. Olvidó todos sus sufrimientos, todas las amarguras, para volver a ser presa del imperativo fisiológico, contra el cual apenas si puede luchar una voluntad.

Caminó apresuradamente en busca de una cocina económica. Atravesó dos calles, y al cruzar la tercera, un automóvil particular estuvo a punto de atropellarlo. Conducía el coche un señor joven, que gritó al transeúnte:

—¿Está usted ciego, animal?...

—¡El animal es usted! — le replicó aquél, iracundo.

El conductor asomó la cabeza con aire amenazador, y quedóse mirando con fijeza al desconocido:

—¡Luis! Pero ¿eres tú?...

—¡Paco! — exclamó a su vez el pordiosero, sorprendido, y acercándose al automóvil.

Los dos amigos y condiscípulos se abrazaron estrecha y largamente. Después, Paco, observando el aspecto de Luis, le dijo:

—Pero... ¿qué es esto? ¿Cómo estás... así?...

—¡Puedes figurártelo! — repuso Luis bajando, avergonzado, la cabeza.

—¡Es enorme!... Sin saber de ti tanto tiempo... ¡y encontrarte ahora... de esa manera!... Vas a contarme todo. Cenaremos juntos, ¿quieres? Anda, sube al coche. ¡Quién lo iba a decir!...

El auto partió como una flecha con rumbo a un restaurante conocido de Paco. Cenaron, charlaron durante dos horas. Luis refirió su odisea, y su amigo dijo:

—Es tremendo todo eso; pero ya terminaron los padecimientos. Ahora, de lo que se trata es de que rehagas tu vida. Eres joven, fuiste un buen estudiante, valías más que todos tus compañeros, y no digo más que yo, porque yo era el último siempre. ¿Te acuerdas? ¡Pero la suerte!... En fin: es preciso que trabajes. Voy a instalarte decorosamente en una pensión. Te voy a poner en camino. Concluirás la carrera.

—Sí; pero todo eso supone...

—No te apures. Sabes que soy rico. Te anticipo una cantidad.

—¡Qué corazón más grande tienes!

—No tan grande; pero fuiste siempre mi amigo, y no lo olvido...

Luis Castejón, concluída la carrera, doctorado con ejercicios brillantísimos, comenzó a ejercer la medicina, destacándose al poco tiempo con sus trabajos de laboratorio. Revistióse de autoridad, tuvo rica clientela, y en poco menos que en dos lustros consiguió ser nombrado profesor, actuando en uno de los mejores hospitales de la capital. Pero a pesar de sus triunfos, no parecía dichoso. Los enfermos de su sala y los empleados a su servicio lo querían, pero a la vez les extrañaba el contraste de una solicitud minuciosa y su gesto dulce y comprensivo para los pacientes con el humor sombrío y las brusquedades, en cuanto dejaba de actuar como profesional. "¿Qué misterio, se decían, ensombrece la vida útil y gloriosa de hombre feliz, que debiendo serlo no lo es?..."

Otro detalle habíase comentado por quienes lo rodeaban: el afán, el ahinco con que el doctor Castejón disputaba a la muerte la vida de sus enfermos, todas mujeres, como si hubiera contraído un compromiso secreto con el sexo femenino. Y todavía un detalle más: su preocupación por averiguar los nombres de los pacientes, y hasta inquirir el segundo, o el tercero... Misterio, rareza, originalidad del doctor, decían los enfermeros...

Una mañana, cuando Castejón penetró a la sala del hospital, le dijo la enfermera de guardia:

—Doctor, la cama 43 está ocupada. Se trata de un caso especial. Es una enferma joven, agotada por las privaciones. La trajeron colapsada, desde un altillo en donde vivía pobremente...

—Bien, bien; vamos a verla.

Al acercarse a la paciente algo le atrajo la atención. Se inclinó sobre el lecho; en él yacía una mujercita disminuída, con palidez mortuoria, en un estado próximo al coma. Castejón la miró, la observó bien, pidió los datos concernientes a la entrada de la enferma, y ya no dudó. Aquella mujer era la de la noche inolvidable, en la plaza de San Martín.

(Continúa en la página 57)

Correo Cinematográfico

Atendido por KING desde Hollywood

HOLLYWOOD EXHIBE CADA VEZ MENOS PELICULAS en el EXTRANJERO

EN estos últimos años Hollywood ha tenido muchos dolores de cabeza por la gran cantidad de películas que no ha sido posible estrenar en países extranjeros. A veces por razones políticas, y otras por amor propio, los gobiernos de diferentes países prohibieron que gran cantidad de films fuesen vistos dentro de su territorio, provocando así pérdidas enormes en los estudios de la Meca del Cine.

En Francia ya se ha anunciado que, por motivos de ideología, no podrá ser exhibido el film "La vida de Emilio Zola", que recientemente terminó Paul Muni. Debido a lo ocurrido con el actual duque de Windsor, en Inglaterra tampoco será permitida la exhibición de "El rey y la corista", interpretado por Ferdinand Gravet y Joan Blondell, y que se refiere a las aventuras de un rey que termina casándose con una bataclana. Y lo mismo ocurrirá con "El príncipe y el títere", cuya acción se supone que transcurre en Inglaterra y en la que se ve la coronación de un rey. En Inglaterra se cree que el pueblo todavía recuerda demasiado bien la abdicación al trono por parte del ex príncipe de Gales, y que si ve estos dos films puede creer que hay en ellos alguna alusión. Además, está de por medio la familia real, que también podría sentirse mortificada.

Otra película, "De regreso", que es la continuación de "Sin novedad en el frente", no entrará en Alemania, a menos que se le corten todas las escenas que puedan ser consideradas ofensivas al espíritu germano. Por su parte, en China prohibieron "El general murió al amanecer", porque un personaje, desempeñado por Akin Tamiroff, y que representaba a un alto militar chino, era presentado como un bandolero.

En las colonias africanas e hindúes de Inglaterra, el gobierno británico observa la más estricta censura y no permite que sean exhibidos los films en que un hombre blanco haga la parte de villano. Se daba como razón para esta medida el hecho de que entre los negros es necesario mantener firme la creencia de que la dominación del hombre blanco es una cosa que no puede ser discutida.

Méjico ha censurado ya muchos films donde un mejicano hace la parte de villano o se le ridiculiza en alguna manera. Rusia exhibe muy pocos, aduciendo que todas las producciones de Hollywood son propaganda capitalista. Y el Japón no quiere saber nada con aquellas en que aparezca un militar japonés.

Así las cosas, día tras día la Meca del Cine ve disminuída la cantidad de films que pueden ser exhibidos en el extranjero. Si se considera que éstos son hechos calculando las ganancias que darán fuera del territorio norteamericano, es fácil deducir la situación en que tales prohibiciones colocan a los estudios. Cada vez que un argumento es sometido a la consideración de los productores, éstos deben tener en cuenta la susceptibilidad de cada nación y calcular la posibilidad que tienen fuera de los Estados Unidos. Los personajes de los films deben ser tratados con gran habilidad y cuidado para no ofender a nadie. Y los mismos diálogos no pueden contener frases hirientes.

Esta situación debe forzosamente acarrear serias consecuencias a la industria en Hollywood, donde no son pocos los diarios que han iniciado campañas incitando a los productores a no prestar atención a lo que las demás naciones digan, y a hacer películas para el gusto de los americanos. Pero los productores, que tienen un sentido muy práctico de las cosas, no quieren saber nada, y prefieren ceder a las exigencias del vecino antes que decidirse a perderlo como cliente. Fuera de Estados Unidos hay, como término medio, ciento veinte millones de personas que con regularidad ven las películas hechas en Hollywood. Y estas ciento veinte millones de personas significan muchos millones de dólares que Hollywood no puede perder.

CARAS CONOCIDAS

Cada una de estas caricaturas está formada por la mitad del rostro de dos personas muy conocidas, en su mayoría, dentro del ambiente cinematográfico. Si quiere saber a quiénes corresponden cada mitad, coloque una hoja de papel tapando media cara. Para los que no logren acertar, damos los nombres en la página 56.


Nº 1


Nº 2


Nº 3


Nº 4


Nº 5


Nº 6

CONTESTANDO A LOS LECTORES



La presente sección es atendida por King directamente desde Hollywood. Cualquier pregunta sobre cinematografía que nuestros lectores deseen formularle será contestada, debiendo la correspondencia ser dirigida a: KING, 728 SOUTH HILL STREET, LOS ANGELES, CALIFORNIA (U. S. A.)

¿NO FILMARA MAS RAMON NOVARRO?

Hasta hace un par de meses estuvo inactivo, pero hace poco obtuvo un contrato para filmar tres películas, de las cuales ya ha completado una. El estudio que lo contrató es pequeño y no de mucha importancia, pero Novarro mismo me ha dicho que eso no será un obstáculo para él, y que está contento de que se le haya presentado una oportunidad para retornar a la pantalla. Actualmente, en Hollywood está recibiendo bastante publicidad, y su nombre se ve con cierta frecuencia. Yo aún no he visto su película, que fué terminada hace tres días; pero él le tiene mucha fe y dice que ella le servirá como un paso seguro a su retorno.

a **Admiradora de Ramón**

¿CUANTAS VECES SE FILMA CADA ESCENA?

Eso depende de cómo la escena sea hecha. Si sale bien la primera vez, entonces no hay necesidad de volverla a filmar. Pero esto ocurre poquísimas veces, pues la verdad es que cada escena se repite, por regla general, de cinco a seis veces en el mejor de los casos.

a **Joven Investigador**

¿QUE DICEN DE GRETA GARBO EN HOLLYWOOD?

Muy poco. Tan poco, que casi no dicen nada. Encerrada como está en ese silencio y en esa manía por no ver a nadie, los cronistas se ocupan muy poco de ella, y entonces la gente la menciona muy rara vez. Tanto, que actualmente es en Hollywood una de las actrices de quien menos se habla. Sólo se refieren a ella cuando se estrena alguna de sus películas. Como hace poco terminó "**Madame Waleska**", y pronto será estrenada, es probable que su nombre vuelva a ser mencionado de nuevo durante unos días.

a **Lunática**

Un episodio de la vida nacional



Camila Quiroga y Marisa Zini en una escena del film "Viento Norte", que se dará a conocer en breve.



"Viento Norte", basada en un episodio del libro "Una excursión a los indios ranqueles", del general Lucio V. Mansilla, tiene momentos sugerentes, como este que interpretan Camila Quiroga y Orestes Caviglia.



Fausto Fornoni y Enrique Muiño en una escena dramática de la misma película, dirigida por Mario Soffici.



Angel Magaña y Adolfo Meyer en "Viento Norte", producción de la Argentina Sono Film, cuya dirección contó con la colaboración del Ministerio de Guerra y el auspicio del Instituto Cinematográfico Argentino.

Cartas de un argentino que se enoja

La carestía de la vida exige medidas enérgicas de los poderes públicos

Señor Director:

Recientemente, el Departamento Nacional del Trabajo ha dado a publicidad un estudio relativo al costo de la vida obrera en la Capital Federal, de cuya lectura surge necesariamente una penosa impresión sobre las condiciones en que vive una considerable parte de la población de Buenos Aires.

Yo no puedo dudar, mi estimado señor Director, de la veracidad de este informe, puesto que se trata de una investigación llevada a cabo por una dependencia oficial. Por esta circunstancia, pues, sus conclusiones tienen para mí un enorme poder de convicción.

La estadística del Departamento del Trabajo ha sido levantada en este caso entre familias obreras compuestas por un matrimonio y tres hijos menores de catorce años, cuyos jefes aportan un salario medio de 120 pesos mensuales. Es decir, señor Director, que es el propio Estado que nos dice que en la capital de la República hay familias de cinco personas que viven con 120 pesos mensuales. Tomando como base este ínfimo presupuesto, la investigación llega a la conclusión de que estas familias, cuyo número no es pequeño, por cierto, tienen un déficit mensual de más de cuarenta pesos, porque de acuerdo a los precios de la vivienda, alimentación y vestidos, no es posible vivir con menos de 164 pesos. Sin embargo, mi estimado señor Director, esas familias viven con 120 pesos mensuales; mejor dicho, sobreviven con esa miserable paga. Pero lo que las estadísticas no nos dicen es que eso sólo es posible economizando sobre la sed y el hambre, y conviviendo en una antihigiénica pieza de conventillo, donde nunca llegan el sol y el aire.

¿Cómo es posible aceptar, señor Director, que el gobierno nos hable de prosperidad cuando por otra parte nos denuncia la existencia miserable que lleva una gran masa de nuestra población?

Los poderes públicos no pueden dejar de lado la consideración de este problema social, que si en la Capital Federal asume caracteres tan graves, en el interior del país es mucho más doloroso. El mejoramiento de las condiciones de vida de las familias obreras debe ser una de las preocupaciones primordiales del Estado, y para ello nada más urgente que evitar el encarecimiento injustificado de los artículos de primera necesidad, que según declaraciones del propio Departamento Nacional del Trabajo, en los últimos cuatro años han aumentado en más del 20 por ciento de su valor. ¡Esto es mucho más necesario que la revisión de los salarios, ya que nada se conseguiría con aumentar los jornales si se permite que el precio del pan, la leche, la carne, las verduras o la fruta se vayan por las nubes!

El Poder Ejecutivo acaba de remitir al Congreso un proyecto que ha de contribuir en gran parte a abaratar el precio de los artículos de primera necesidad. Me refiero a la acuñación de monedas de cobre de uno y dos centavos, por cuya falta, la pequeña economía se ha visto castigada muy duramente. Es sabido que por carecerse de esta unidad monetaria, los artículos cuyo costo de producción aumentaba en uno o dos centavos, inmediatamente sufrían un alza de cinco centavos al llegar al público, debido a la falta de pequeñas divisas.

Los poderes públicos deben encarar en seguida la consideración de este importante asunto, puesto que con ello se logrará llevar un apreciable alivio a la economía de los hogares humildes.

ARGENTINO D. VERAS.

HONRAN LA MEMORIA DE SAN MARTIN EN CORDOBA



El gobernador, doctor Amadeo Sabattini, presenciando las ceremonias efectuadas en la capital cordobesa recordando al Libertador.



Parte de la concurrencia reunida en la plaza que lleva el nombre del gran Capitán durante los actos que se realizaron con motivo del aniversario de su muerte.



El general Gregorio Vélez depositando un ramo de flores en la estatua del general San Martín.



El jefe de la Cuarta Región, general Sabalain, al pie de la estatua rinde su homenaje.



Alumnos de la Escuela de Canillitas depositando un ramo de flores en la estatua de San Martín.

Un verdadero personaje de pesadilla es esta mujer de París, que abandona su mando y su fortuna por buscar entre los desperdicios de la ciudad los ejemplares más repugnantes para su "museo".

Por
FERMIN LOPEZ MESA

LA MAS EXTRAÑA

La pasión de muchas mujeres parisienses por coleccionar vestidos, muebles o rarezas, sin tener en cuenta su precio, han llevado a sus respectivos maridos ante los tribunales del divorcio en diversas oportunidades. Pero un caso que no se había registrado hasta la fecha es el de madame Eugenie Baucher, a quien su esposo acusa de maniática, porque le gusta vestirse con andrajos, recolectar por las calles productos para su despensa y porque, además, siente una especial predilección por adornar su casa de doce habitaciones con todo lo que encuentra en sus peregrinaciones.

Acompañada por un par de perros de policía — "Sultán" y "Medor" — que protegían a su ama de los posibles ataques de los "recolectores" rivales, Mme. Baucher emprendía sus excursiones nocturnas y volvía de ellas con su carga habitual, que generalmente comprendía frutas y verduras demasiado maduras; botellas, cigarrillos a medio fumar, latas de sardinas, botones, guantes, cabezas de pescados, muñecas sin brazos, zapatos, carteras en desuso.



A las altas horas de la madrugada revolvía entre los desperdicios para volver a su palacete de la calle Pauly con toda suerte de inmundicias que constituían su tesoro.

Considerándose a sí misma la más envidiable de las colectoras de estas reliquias, las llevaba a su casa de Rue Pauly Nº 4, París, para desesperación de su esposo y alegría de innumerables moscas, gusanos, ratas y lauchas. Allí, Eugenie se dedicaba durante horas enteras a la contemplación de sus "tesoros", pero finalmente el olor insufrible que éstos despedían, obligó a los vecinos a elevar sus quejas ante el comisario de policía, temiendo por la salud de las personas del barrio.

Siempre fiel a sus harapos, Mme. Baucher recibió al funcionario con to-



COLECCIONISTA DEL MUNDO

da amabilidad y le manifestó con voz disonante que era una coleccionista aficionada y no reparaba en sacrificios para obtener las rarezas que poseía en su casa. Pero el comisario, un tanto sofocado por la atmósfera y vacilando en la obscuridad de las habitaciones, declaró que tal colección no era sino un peligro real para el público, y ordenó al inspector sanitario que la desalojase a la brevedad posible.

Mientras tanto, Mme. Baucher fué internada en una clínica y trasladada luego al Asilo de Santa Ana, para que medite allí acerca de la frivolidad de las ocupaciones mortales y de la tenencia precaria de las posesiones humanas.

Los trasnochadores que veían a la mísera Eugenie conduciendo sus "hallazgos" por las calles de la ciudad, no hubieran podido nunca imaginar que esta mujer había lucido en un tiempo grandes toilettes. Hija de un matrimonio en buena posición de Doue-la-Fontaine, cerca de Angers, Eugenie-Anna Fillon llegó a la capital francesa en 1905 para completar sus estudios de música. Sus condiciones de intérprete, su hermoso rostro y sus vestidos atrajeron la atención de Mr. Baucher, que la hizo su esposa.

La pareja vivió feliz hasta el año 1914, cuando Eugenie, dominada por la avaricia y cansada de pagar altos precios por los alimentos, comenzó a llevar a su hogar todos los artículos que encontraba en la calle.

"Una esposa equivale a una casa convenientemente arreglada", escribió Balzac, pero indudablemente el señor Baucher no compartía su opinión frente al espectáculo que presentaba la suya, en la Avenida Reille 31, donde abundaban las sillas sin respaldo, las mesas sin una pata, marcos que en una época sirvieron para sostener un vidrio, adornos rotos, lámparas sin pantalla e infinidad de objetos similares. La monomanía de la mujer llegó a adquirir tal intensidad, que si ocurría que regresaba a su hogar sin una nueva adquisición, se lamentaba como el emperador Tito, diciendo: "He perdido el día."

En una ocasión en que fué invitada a cenar con unos amigos en Chartres, llevó consigo un paquete de viejos huesos recogidos en la Avenue de Maine y los echó en la sopa que le habían servido.

Más tarde se comprobó en el tribunal de divorcio que Baucher había entregado a su cara mitad 15.000 francos, que ésta invertía en bonos mientras aprovisionaba su despensa con los restos que encontraba en la calle. Un día Baucher decidió averiguar la verdad del asunto, y siguió a su esposa. La vió vagar e inspecionar los depósitos de basura y discutir con otra mendiga por el esqueleto de un pollo. Perdiendo la paciencia, al mismo tiempo que el apetito, el esposo, indignado, reprochó duramente su conducta a la mujer, pero por toda respuesta recibió una herida hecha con un cuchillo de mesa que lo obligó a permanecer un mes en el hospital.

A raíz de este incidente Eugenie fué recluída en la cárcel, y cuando salió de nuevo en libertad se estableció en un barrio miserable y triste, donde practicaba la mendicidad. Una noche en que Baucher llegaba al teatro "Bobino Music Hall" reconoció entre los que abrían la portezuela de los automóviles a su propia esposa. Apenado por su situación, el bondadoso y desdichado hombre olvidó momentáneamente lo pasado y le ofreció el hogar donde podría vivir tranquila otra vez. Eugenie aceptó, y dos meses más tarde se habían mudado a la Rue Pauly, donde adquirieron una casa por valor de 90.000 francos. Pero pronto comenzaron a hacerse presentes las riñas entre los esposos. Eugenie insistió en trasladar a su hogar los muebles y los miserables adornos que formaban parte de su anterior vivienda, y Baucher, furioso, le aseguró que no permitiría tal cosa en su nueva casa, de la que ambos eran dueños. Pero ella, con una maligna expresión en sus ojos, le mostró el documento que la señalaba como única propietaria del lugar y que había sido deliberadamente redactado por un abogado, a quien Eugenio gratificó generosamente. Comprendiendo el engaño de que había sido objeto, monsieur Baucher se alejó de allí para siempre.

Al principio Eugenie dió asilo en su hogar a varios pensionistas, pero prontos éstos tuvieron que huir, alarmados por la cantidad y la calidad de los útiles que día a día continuaban agregándose al mobiliario habitual. Poco tiempo después, Mme. Baucher debió resignarse a la única compañía de "Sultán" y "Medor", dos perros de policía que la habían seguido un día en sus andanzas, y con quienes realizaba sus cotidianas expediciones en busca de nuevos artículos para completar su colección, que día a día adquiría mayor volumen, para desconsuelo de todo el vecindario. Finalmente, se presentó la denuncia correspondiente, y ahora se la ha despojado de su "tesoro". Y ahora Eugenie Baucher debe comparecer ante el tribunal de divorcio, hasta donde ha llegado el desdichado esposo en busca de la sentencia que le devuelva nuevamente la libertad y lo libre de la pesadilla que significaba su extraña consorte coleccionista.

LOWELL, el muchacho del Dock, está golpeando a las puertas del campeonato del mundo

Por BILLY KEROSENE

Cuando hace cinco años llegó a Los Angeles el 8 argentino que habría de competir en los Juegos Olímpicos, estuvieron a verlo en el gimnasio Jack Dempsey, Jess Willard, Benny Leonard y Fidel La Barba, es decir, cuatro veteranos ases del boxeo que querían palpitarse la "clase" de la muchachada, antes de que se corriese la carrera. Días después, Dempsey y Willard hablaban por radio y aseguraban que la Argentina era el país mejor representado en las olimpíadas y que desde ya descontaban un campeón. Y dijeron: Alberto Lowell.

Poco después, el negro, para no hacerlos quedar mal en su profecía, no sólo ganaba el Campeonato Olímpico, sino que dejaba a Los Angeles con la boca abierta.

Se reveló como un boxeador magnífico en estructura, en ciencia y en coraje. El muchacho del Dock, que se había iniciado en el Club del Medio de la Calle, defendiendo a "mamporros" su "parada" de canillita, estaba amasado con la pasta de los cracks. ¡Y sí lo era!

DEL TRIUNFO AL FRACASO

Dicen que no hay más que un paso. En lo del negro medió un bollo. Tras el triunfo olímpico, Lowell debutó en el profesionalismo bajo una mala estrella. Enfrentó a Eduardo Primo y después de haber bailado, jugando con el grandote durante cinco rounds como el gato con el ratón, Primo, que de primo no tenía más que el apellido paterno, le aplicó un derechazo en el sexto, y de allí en una vuelta más Lowell lo vió todo negro.

No hubo uno al otro día, tras ese resultado inesperado, que no atribuyese la derrota a un exceso de confianza, a la mala pata y a cualquier otra cosa, menos a lo más sencillo: que le había tocado las de perder ¡y Santas Pascuas!

Esa derrota lo condenó a empezar de nuevo. ¡Y no habría de empezar!

A los cuatro días ya estaba en el gimnasio con más ánimos que nunca y dispuesto a sacarle lustre a los "6 onzas". Pero ¡otra cosa es con guitarra!

SIN CHANCE

Al negro le habían hecho la cruz. Volvió a tentar fortuna en el ring, y empezó a hacerse de una ristra de knock outs que hubiera convencido, si el público no lo hubiera estado, de que lo de Primo no había sido más que un simple tropezón.

Se fué al Perú, donde no quedó uno en posición vertical después del tercer round.

Volvió y tuvo que quedarse ahora él en esa posición, pero de brazos cruzados. ¡No le daban chance! Peleó por los alrededores y fulminó a otros dos adversarios en el primero.

Para esto, Firpo, en una intentona de volver a los zapallazos, había barrido con su cuerpo la lona donde conquistara tantos triunfos. El chileno Godoy se había establecido como campeón de Sud América.

NONES

Fué entonces que traté de intervenir yo para que desistieran los promotores de ese seudo boycot que le habían declarado al negro. La derrota de Firpo influía en el público para que el box se deslizara por el tobogán. Lowell era el único que podía detener su descenso. Pero un empecinamiento injustificado lanzaba al muchacho del Dock a una aventura: su vuelta a Lima. Y de allí a Nueva York.

Phillis Gildred, un millonario norteamericano, que conoció a Lowell en el Perú, se lo llevó a Los Angeles. De nuevo el muchacho entraba en su tierra de prómisión. Allí, donde había conocido su primer gran triunfo en el deporte, ¡se le esperaba con los brazos abiertos!...

(Continúa en la página 57)



"El puma negro" y el "Vengador de Firpo" lo llaman los cronistas norteamericanos, diciendo que tiene una mitad de Dempsey y la otra mitad de Tunney.

Debutó en el box profesional con una derrota y ahora reedita la aventura de Firpo.

ASEGURE *la* FELICIDAD *de sus* HIJOS...

VOTE *por*

ORTIZ-CASTILLO

La fórmula que asegura

TRABAJO-MEJOR VIVIENDA-MAS ESCUELAS

cómo se entrenan los jugadores de fútbol

ASI SE ADIESTRA EL CUADRO DE ARGENTINOS JUNIORS

ESTA NO SE ME VA. — A pesar de que la pelota le fué enviada con demasiada violencia, el half De la Calle se estira ágilmente y se dispone a devolverla con un golpe de cabeza. Esta jugada se le ve repetirla con mucha frecuencia durante la disputa de los partidos oficiales, y muy rara vez marra en su intento de anular de esta manera un ataque llevado por sus adversarios, apoyando a su vez a sus compañeros de equipo. De la Calle resulta así un valor excelente en el equipo superior de la entidad que lo cuenta en sus filas.

¡QUE SEGURIDAD DE MANOS! — En esta instantánea vemos a Pedroza, actual guardavalla del primer equipo de Argentinos Juniors, conteniendo, junto a uno de los ángulos superiores del arco, la pelota, shoteada violentamente por un compañero. El tiro al arco es practicado frecuentemente por los jugadores del club durante sus preparaciones, lo que resulta para ellos de suma utilidad en virtud de que a los delanteros les permite mejorar la puntería, en tanto que el goalkeeper perfecciona su juego al obligársele a realizar una intensa labor para evitar que la pelota entre en la valla.

FLEXIONES. — En Argentinos Juniors, como en los demás clubs deportivos que practican fútbol profesional, el entrenamiento de los jugadores, previamente a la disputa de los cotejos oficiales, requiere una constante preocupación de los que tienen a su cargo la preparación de los mismos. Cualquier clase de adiestramiento que tienda a que el player adquiera un mejor estado físico, es utilizado por los trainers. Aquí vemos a Santiso, Sanguinetti, De la Calle, Ortega y Devizia, realizando flexiones.

VAMOS, QUE SE LARGA LA CARRERA. — Un numeroso grupo de jugadores de los distintos equipos de Argentinos Juniors listos para iniciar una carrera en el campo de deportes en que se entrenan. Durante las sesiones de adiestramiento se les obliga a alternar el fútbol con diversos ejercicios, que contribuyen a mejorar su estado atlético. Vemos en ese grupo a los players Sanguinetti, Rojas, De la Calle, Santiso, Dellamónica, López, Melfi, Socin y Antuejo.

COMO SE TIRA HACIA ATRAS. — Santiso, el excelente centro half de Argentinos Juniors, nos muestra cómo puede enviar la pelota hacia atrás mediante una de las jugadas a las que se denominan "chilenas". A principios de esta temporada, Santiso integraba el team de cuarta división especial de la entidad, pero luego ha sido ascendido al primer equipo por méritos propios, y en la actualidad se ha constituído en uno de los puntos altos del equipo. También aparecen en esta fotografía los jugadores Socin y Sanguinetti, y a un costado el entrenador Campos.

Próximamente
QUILMES

ESPEREN QUE ME ATE LOS ZAPATOS. — El centro forward Rojas se ha detenido a atarse los zapatos para, de inmediato, reunirse con los demás jugadores que se disponen a iniciar el habitual adiestramiento. En las últimas presentaciones, Rojas ha evidenciado que está recuperando el juego eficaz que se le apreció a través de su actuación en las filas de los clubs Talleres y San Lorenzo de Almagro, entidad que lo ha transferido a Argentinos Juniors al iniciarse esta temporada.

FOTOS CAMERA TALKS

APRENDAN A CABECEAR. — De la Calle, el eficaz half izquierdo del primer equipo, ha sido sorprendido por el fotógrafo realizando un juego de combinación con varios compañeros, pasándose la pelota entre ellos con la cabeza. La preparación de los players es intensa, y dos veces por semana, bajo el ojo avizor del entrenador Campos, efectúan diversos ejercicios que les permiten mejorar su estado físico, presentándose a cumplir sus compromisos luciendo una excelente preparación, con la que pueden resistir durante los 90 minutos la intensidad que adquieren, hoy día, los partidos de fútbol.

FESTEJANDO UN GOL. — No solamente en los partidos oficiales la obtención de un gol provoca júbilo entre los integrantes del equipo de Argentinos Juniors. También en los partidos de entrenamiento que se realizan para permitir a los jugadores conseguir mayor entendimiento entre ellos, la conquista del tanto es celebrado con entusiasmo por los compañeros del player que lo ha convertido. Esto es lo que se puede desprender observando esta fotografía, en la que vemos a Ortega y Socin abrazándose después de haberse marcado un gol, en tanto que Rojas, que está cerca de ellos, los observa sonriente.

Fotos Cámera Talks.

A DESCANSAR. — Cumplida una parte del entrenamiento, los jugadores Devizia, Santiso y De la Calle, acompañados por el trainer Santiago Campos, con quienes conversan, se dirigen hacia los vestuarios para someterse a un reparador descanso, y reanudar luego los ejercicios a que son sometidos. Es evidente que la eficacia de la labor que desarrolla el entrenador ha dado sus resultados en las últimas presentaciones del primer team del club, que ha experimentado una saludable reacción, y así, reforzadas sus líneas con algunos elementos entusiastas, ha cumplido varias performances meritorias.

UNA BELLEZA DE ORIENTE que PREFIERE los HOMBRES de OCCIDENTE, ¿QUE DEBE HACER?

Por **ELSA WINDSOR**

El triste dilema de la exótica estrella del cine que vive en constante lucha entre las tradiciones de su sangre y sus gustos personales.

A los ojos del mundo, Anna May Wong es una hermosa chinita nacida en América, que ha llegado a convertirse en famosa estrella de Hollywood rodeada de una legión de admiradores y, es de presumir, en posesión de todas las cosas que pueden hacer feliz a una mujer.

Pero bajo su apariencia tranquila y dichosa, se oculta un dolor profundo, tal como el que representa en sus roles siniestros sobre la pantalla. Se encuentra actualmente ante un verdadero problema: sobre si debe o no contraer enlace con un americano. Es demasiado inteligente para dejarse impresionar por la tradición occidental u oriental, pero siendo una joven práctica, reconoce las dificultades que podrían surgir de una decisión equivocada.

De naturaleza reservada, le disgusta dar a conocer sus pensamientos y sus impresiones. No obstante, hemos podido conversar con ella sobre este tema, y sus palabras revelan cuán grande es su preocupación.

—Mi deber es casarme con un chino — dijo; — pero los hombres de esta raza son los jefes de la familia y exigen que su esposa permanezca en el hogar para cumplir con sus deberes. Y en ese caso, ¿qué podría hacer yo? He sido objeto de la adoración de muchos americanos y europeos, pero nunca un chino me ha declarado su amor.

Su reciente viaje a la China significó para varios de sus admiradores la certeza de que allí se casaría con algún poderoso personaje. Fué recibida con los honores de una princesa; se elogiaron sus cualidades artísticas, pero no hubo ninguna propuesta de matrimonio.

—Si me hubiera enamorado de un chino, todo sería muy distinto ahora — explica con cierta amargura. — Pero mejor así que comenzar algo que no hubiera podido terminar. Un amigo mío oriental, educado en América, me decía que nunca se iba a casar con una mujer que no fuera compatriota suya, porque según sus propias palabras, "quiero una verdadera esposa".

ENTRE LA SANGRE Y LA EDUCACION

La juiciosa Anna May nació en un taller de lavado y planchado, en Los Angeles, hace exactamente treinta años, y abandonó a sus siete hermanos para dedicarse al cine en una época en que parecía destinada a la vida que todas las mujeres de su raza habían llevado siempre.

—Una persona que me conoce bien me decía hace poco que mi pensamiento se agita en constante conflicto — manifiesta ella. — Luchan por predominar en mí los sentimientos de mi raza y los prejuicios de mis propias compatriotas, cuyas costumbres se remontan a miles de años. A éstos se oponen los hábitos sociales y las ideas adquiridas en mi patria americana y de mis amigos occidentales. Hasta el verano pasado, lo poco que sabía de China se lo debía a las enseñanzas de papá; yo era americana y nada más. Pero un mes, una semana, menos aún, un día en China fueron suficientes para demostrarme que yo era verdaderamente oriental. En pocos días me había adaptado a la existencia que allí se lleva con una naturalidad sorprendente, y sentía una tranquilidad que no había conocido en América.

Cuando llegó por primera vez a China no sabía ni una sola palabra del idioma nativo. Contrató, pues, un profesor de "mandarín", el más elegante de los dialectos, y en poco tiempo sus conocimientos de la lengua le permitían hacerse entender perfectamente.

Anna May Wong, cuyo verdadero nombre Tsong Liu Wong, que significa Flor de Sauce Helado, contempla con verdadero asombro la frecuencia con que sus amigos de Hollywood cambian de esposa, y atribuye su turbación ante este hecho a su ascendencia china. Y sin embargo, en China, a pesar de que se practican aún costumbres antiquísimas, como la de concertar el matrimonio de dos jóvenes sin su previo consentimiento, consideran que Anna May no está a la moda.

Por lo menos en lo que se refiere a vestidos. Flor de Sauce Helado recorrió gran cantidad de tiendas en busca de los más antiguos géneros de seda, y cuando le llevó uno de los cortes a un sastre, éste no pudo menos de horrorizarse, exclamando que las mujeres chinas de hoy usan los mismos modelos y el mismo material con el que confeccionan sus trajes las americanas.

Así, la radiante estrella presentaba otro contraste con las mujeres de su propia raza, que resultaba casi incomprensible para la reina de las estrellas de la pantalla china con quien se encontró en Shangai, la joven Butterfly Wu.

LA FELICIDAD EN LOS MATRIMONIOS DE DOS RAZAS

Por otra parte, es frecuente oírla hablar de amor, y manifiesta que una de las más dichosas parejas que ha conocido en su vida reside en Hollywood, y la forman un americano y una joven china.

Ese feliz matrimonio "Oriente y Occidente" tiene notables precedentes. Es bien conocido el noviazgo que antecedió al matrimonio de Lafcadio Hearn, escritor, con una oriental. George E. Sokolsky, el autor norteamericano, ha rendido recientemente tributo a su esposa china, desaparecida ya, trasladando su vida al cine. Otro novelista, Henry Walsworth Kinney, ha encontrado la felicidad al lado de su esposa japonesa. Y como éstos, son muchos los ejemplos que se podrían citar. Pero no obstante ellos, Anna May admite que la idea del matrimonio "conduce sus pensamientos a un callejón sin salida".

—Es difícil expresarse sobre el amor. Es algo tan enteramente personal... — dice ella. — He estudiado el problema del casamiento y creo que hay varias condiciones indispensables para encontrar en él la felicidad: una pareja tiene que saber el valor del silencio. Deben respetarse recíprocamente las ideas y la personalidad. Y finalmente, deben gozar sin egoísmo de las mismas diversiones.

SUS ANSIAS DE VIAJAR LA HACEN SOLTERONA

—Probablemente, para lograr este ideal — dice Anna riendo — sea necesario un contrato escrito formal, donde podrían especificarse las cosas que los interesados creyeran de importancia.

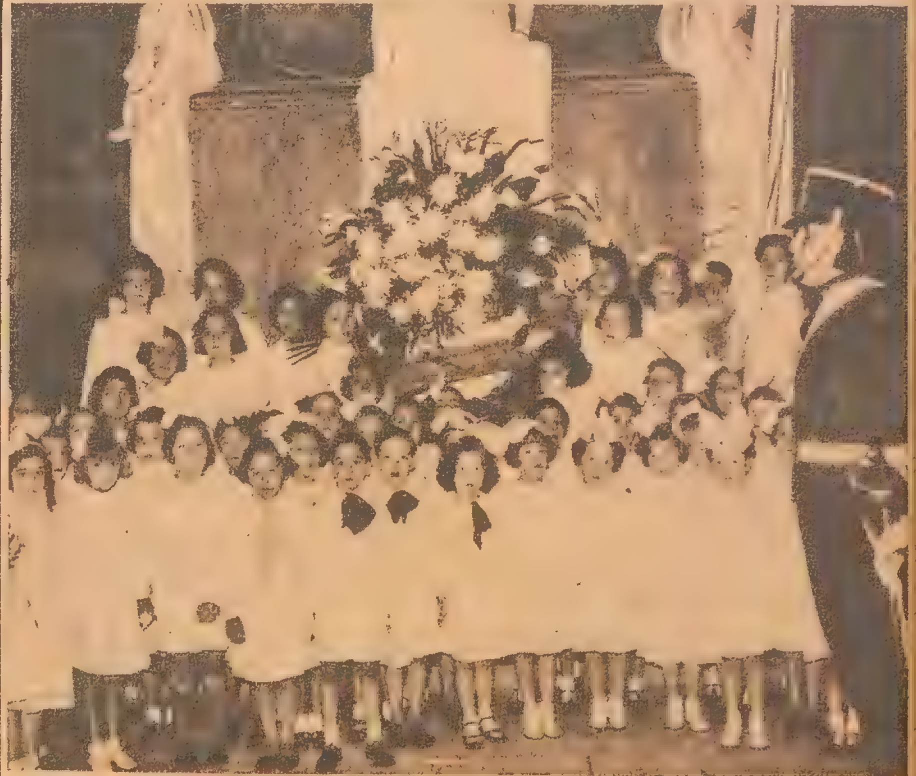
Pero en un análisis final considera que el matrimonio comprende una enorme cantidad de sacrificios.

Anna May no está segura de la conveniencia de un paso como ése, pues desea, por sobre todas las cosas, viajar mucho y satisfacer sus ansias de ver mundo. Como solterona que es, ha encontrado un consuelo, y es el de poder disfrutar enteramente de su independencia y de su libertad.

Ana May Wong no sabe si debe o no casarse con un americano, porque cuando estuvo en China se identificó en seguida con el ambiente.

Informaciones Metropolitanas





Niñas y niños de la Escuela Nº 14, del Consejo Escolar VII, rindieron un homenaje al general San Martín, con motivo de cumplirse el 87º aniversario de su muerte, en el mausoleo de la Catedral.



"Hipómenes", Pedrazzini, Kruuse y Pereyra, los ganadores del Gran Premio Nacional de Automovilismo, realizaron una visita a Radio "El Mundo" y saludaron a los aficionados que con tanto entusiasmo siguieron el desarrollo de la importante carrera.



La contralto norteamericana Marian Anderson, con el pianista Kosti Vehanen, que la acompañó en su concierto de despedida efectuado en el cine Gran Rex bajo el auspicio de Radio "El Mundo". La notable cantante volvió a conquistar al público con su arte extraordinario.

¡HURRA para los CAMPEONES de DALLAS!



Ya están en nuestra tierra los muchachos argentinos que obtuvieron tan brillantemente el título de campeones panamericanos de fútbol en el torneo de Dallas (Estados Unidos), donde nuestros compatriotas derrotaron a los equipos seleccionados de los Estados Unidos y del Canadá.

El scorer del equipo argentino fué Angel Ricardo Laferrara, cuya eficacia frente al arco constituyó el asombro de los aficionados norteamericanos. Tanta resonancia ha tenido su descollante actuación en el torneo de Dallas, que ya ha recibido dos tentadoras propuestas: una del Club Palestra Italia, de Santos, y otra de Peñarol, de Montevideo.



Cómo trabajaron los jurados en la Exposición Nacional de Ganadería



En la pista central de la Exposición Rural, en Palermo, aparecen los productos de la raza Aberdeen Angus para ser examinados por el jurado, señor Samuel K. Williams, quien, secundado por sus secretarios, otorga los premios a las distintas categorías presentadas en el importante certamen ganadero.

MUNDO FILATELICO

Sellos conmemorativos de Rumania, editados en 1931

Rumania, uno de los estados europeos que más transformaciones han sufrido en el espacio de un siglo, es en muchas de sus cosas similar a la República Argentina. Su producción principal es la de cereales y ganado, siendo también importantes sus viñedos y sus tabacales; posee grandes riquezas en petróleo, y su vida campesina tiene similares características a la de nuestros campos.



Constituída con los principados de Moldavia y Valaquia, ha estado muchos años bajo la dominación turca, obteniendo su libertad definitiva y su independencia absoluta en las últimas décadas del siglo pasado. El principado fué convertido en reino por las cámaras el 26 de marzo de 1881, siendo coronado el príncipe Carlos el 22 de mayo de ese mismo año. Fué también entonces cuando se reorganizaron la marina y el ejército, y se saneó y consolidó la hacienda pública. Rumania, después de la gran guerra, en la que estuvo de parte de los aliados, vió aumentado su activo territorial con la reanexión de los territorios de habla rumana, contando actualmente con cerca de 320.000 kilómetros cuadrados de territorio y una población de cerca de 18.000.000 de habitantes.





En 1931 fueron editadas en Rumanía diversas ediciones de sellos postales destinadas a recordar la fundación del reinado: cinco valores con viñetas de los soberanos Carlos I, Fernando I, Carlos II, y los tres reyes reunidos; la fundación del ejército, serie que, en siete viñetas, nos presenta diversos soldados rumanos, y a los reyes Fernando I y Carlos II con uniforme. Otra serie de estampillas de ese año, 1931, está destinada a conmemorar el cincuentenario de la armada, consta de cuatro valores con motivos marinos y presentación de distintas naves.





También ese año de 1931 fué editada otra serie de sellos de carácter especial, destinada a reunir fondos para los boy scouts; consta de cinco valores, todos con doble tasa. Cabe destacar que en estos sellos la parte a beneficio es igual al valor postal de los mismos.



De nuestro correo

Damos traslado.

El señor Gabriel Hidalgo, de esta capital, nos envía una atenta carta, cuyos elogios agradecemos, y en ella nos sugiere una idea, acerca de canjes, de la que damos traslado a los aficionados filatélicos. Dicen así los párrafos pertinentes de esa carta:

"A este fin, y aunque prudentemente ya observan en sus columnas el no hacerse responsables de la solvencia moral del inscripto, creo sería conveniente, como una advertencia educativa, insertar unas líneas sobre las ventajas de hacer un pequeño envío de sellos al solicitar canje. Con poco que fuera, demostraría el gesto cordial y la confianza depositada en el futuro colega, base esencial para la recomendación posterior a otros. Debe entenderse que las colecciones se forman en la mayoría por canjes, en donde el desinterés por el valor de los ejemplares no prima, representando así un placer obtenido por el propio esfuerzo. Induciendo a desprenderse de algunos ejemplares como envíos de ensayo, se ampliaría la buena fe y el prestigio de las páginas que cobija esta idea. No lo creo muy difícil."

DESEAN CANJE

Lázaro Pizzocaro. Urquiza 3685. Rosario. Santa Fe. Rep. Argentina. (Principiante adelantado de Centro y Sud América.) Ofrece europeos y americanos.

Daniel Cárdenas. Avellaneda 1008. Capital Federal. Rep. Argentina. Universales. Ofrece América y Ministerios. C. F. Bs. As. Socio 137.

Francisco Carreras. Potosí Oeste 383. Córdoba. Rep. Argentina. (Principiante Uruguay, Chile y zoológicas.) Ofrece universales y argentinas.

Jorge Pérez Browne. Ing. F. C. Trasandino. Los Andes. Casilla núm. 6. Rep. de Chile. Desea países centroamericanos, colonias inglesas e italianas. (Adelantado.)

Gabriel Hidalgo. Cabezón 2268. Buenos Aires. Rep. Argentina. Desea americanos.

DEL TERRITORIO DE MISIONES





Cabecera del banquete que se llevó a cabo en el Club Social de Posadas en honor del gobernador de la provincia de Corrientes, doctor Juan F. Torrent, con motivo de su visita a la capital del territorio.

El magisterio de Misiones ofreció en Posadas un banquete al inspector de escuelas señor Antonio Hermida, en ocasión de su traslado a Roque Sáenz Peña (Chaco).



Dando pruebas de espíritu democrático, el gobernador de Misiones, doctor Julio Agustín Vanasco, participó en la carrera de sortijas que se efectuó en San Ignacio al inaugurarse la comisaría de la localidad.

Fotos Fernández.

La niña prodigio



Verdaderamente prodigioso es el caso de la niña de dos años Christine Dunn, de Saint Louis (Estados Unidos). Posee un vocabulario de 3.800 palabras y una conversación que está a la altura de la de personas adultas y de cultura. Profesores de la Universidad de Washington estudian este fenómeno de inteligencia precoz, pues no se recuerda un caso semejante.

EL MUNDO EN LA FOTOGRAFIA Y EN EL COMENTARIO



Anita Corio, *célebre bailarina de Broadway, dedica sus ocios a la floricultura. Aparece en la Feria de las Flores de Filadelfia, Estados Unidos, con unos maravillosos ejemplares de tulipanes.*



"La figura moderna perfecta", *según el escultor Albert Stewart, de Nueva York, la posee la artista de cine June Lang, que fué elegida como modelo del monumento a la paz.*



Una nueva prueba *para los aspirantes a manejar automóviles ha sido inventado en Inglaterra. Este aparato demuestra la capacidad que se posee de ver hacia los costados.*

Corre a ochenta kilómetros *este automóvil miniatura construído con un motor de motocicleta por un entusiasta escocés: Edward Whiteside.*

Ondas de Todo el Mundo

Acotaciones al margen de algunas recepciones

La recepción de la "Radio Nacional de España" (10.400 kcs.), que funciona en la ciudad de Salamanca al servicio del gobierno del general Franco, ha mejorado bastante en los últimos días por haber desaparecido considerablemente la interferencia que la molestaba. Su volumen no es muy grande y su modulación sigue defectuosa. Se escucha entre las 17.30 y las 19 más o menos. EAJ43 de Santa Cruz de Tenerife (Canarias), que aparece junto a la anterior (en 10.360 kcs.) y a menudo irradia simultáneamente con aquélla, llega más o menos en la misma forma.

Entre las 7 y las 12 hemos escuchado muy bien la emisión de DJE de Alemania (17.760 kcs. - 16.89 mts.) hace cotidianamente para Asia del Este.

En forma excelente, con mucha fuerza, sin "fading" y gran nitidez, como si se tratara de GSO, por ejemplo, pueden oírse ahora todos los días al caer la tarde y hasta el final de su horario las transmisiones de W3XAL, de Nueva York, en 16.87 mts. (17.780 kcs.), que anuncia sus audiciones en inglés y castellano y todos los días de 19 a 19.15 propala un interesante boletín noticioso especial para Argentina, en castellano, desde Radio City, a cargo de nuestro compatriota señor Julián Muriel. A continuación emite otro boletín, pero en portugués, especial para Brasil. Su horario oficial es de 9 a 19.30, pero a menudo se prolonga hasta después de las 20, sobre todo los domingos. Tiene muy buen programa.

Radio Service, de Santiago de Chile (12.250 kcs.) ha estado funcionando la semana anterior de 12 a 14, con un boletín noticioso bastante amplio a las 13 y luego de 17 a 21. La calidad de la modulación, sin embargo, ha desmejorado, si bien sus señales siguen muy fuertes y estables.

CB1190 de Valdivia (Chile) funciona de 11 a 14 y de 17 a 21 retransmitiendo el programa de CB69 Radio Sur, que es una radiodifusora local de onda mediana.

Con motivo del reciente golpe de Estado ZP14 Radio Cultura de Villarrica (Paraguay), que acusa una frecuencia de 6.315 kcs., estuvo irradiando la semana anterior de 9.30 a 13 y de 16 a 19 "al servicio del Estado", según lo hizo notar por su micrófono.

Entre las 24 y la una de la madrugada hemos escuchado días pasados, en 6.130 kcs., más o menos, una nueva "broadcasting" mejicana, situada en el distrito federal de esa república. Acusaba "fading", señales algo débiles y modulación imperfecta.

Muy bien se escuchan las transmisiones que entre las 9 y las 10 se efectúan desde Japón por JZK en 19.79 metros (15.160 kcs.) para los mares del Sud, Java, Sumatra, estrechos de Settlements e Indias holandesas. Lo mismo ocurre cuando dicha estación, entre la 1.30 y las 2.30, a veces hasta más tarde, emite para las costas occidentales de Norte América, Canadá y Hawai.

Por la tarde, esa estación se escucha de 17.30 a 18.30, simultáneamente con JZJ (11.800 kcs.), es decir, en 25.42 metros, en servicio especial para la parte Este de Norte América y países sudamericanos.

Otras estaciones alemanas, además de DJQ, DJD, DJN y DJE, que estuvimos oyendo en forma excelente y con mucha fuerza y estabilidad en estos últimos días, son: DJB (15.200 kcs.), a cuyo cargo estuvieron las emisiones sincronizadas; DJR, que a menudo propala simultáneamente con las dos primeras nombradas y cuya frecuencia es de 15.340 kilociclos, y DJL (15.110 kcs.), en las últimas horas de la tarde y por la noche.

Radio "El Mundo"

15.290 Kcs. — LRU — 19.62 mts.
9.660 Kcs. — LRX — 31.06 mts.

Todos los días, desde las 8 hasta las 10 (por LRU), y desde las 10.30 hasta las 0.30 (por LRX): retransmisión de los excelentes programas que al mismo tiempo irradia la estación LR1 Radio "El Mundo" en 1.070 Kcs.

Además, todos los días, a las 8 y a las 13: interesante boletín noticioso del diario "El Mundo". A las 14: Boletín de cereales, haciendas y lanas. A las 18: Boletín de títulos y cambios. A las 20: Breve boletín con las últimas noticias mundiales. A las 23: Boletín con las últimas noticias del mismo diario.

Eindhoven

(HOLANDA)

Diariamente, de 9.25 a 11 (los domingos de 9.25 a 11.25), por PHI, en 17.770 Kcs. (16.88 metros). Los martes, de 5.30 a 7, y los miércoles, de 9 a 12, por PCJ, en 15.220 Kcs. (19.71 metros). Los domingos, de 15 a 16 y de 20 a 21; los martes, de 14.30 a 16, y los miércoles, de 20 a 23, por PCJ, en 9.590 Kcs. (31.28 metros).

Madrid

9.860 Kcs. — EAQ — 30.43 mts.
9.480 Kcs. — EAR — 31.65 mts.

Diariamente, desde las 17 a las 20, por EAQ y desde las 20.30 hasta las 22 (a veces hasta más tarde), por EAR, incluyendo noticiosos y alocuciones en inglés, español, italiano y portugués, sobre la guerra española.

París

15.243 Kcs. — TPA2 — 19.68 mts.
11.885 Kcs. — TPA3 — 25.24 mts.
11.720 Kcs. — TPA4 — 25.60 mts.

De 7 a 12 (por TPA2): Programas variados, incluyendo una audición especial desde las 10.30, menos los domingos. De 13.15 a 19: (por TPA3): Noticioso y cotizaciones en francés; noticioso en árabe; concierto, retransmisión; Radio Journal de Francia; charla cultural, conciertos. Noticias en francés noticioso en inglés e italiano; retransmisión; cotizaciones; noticioso en portugués. De 19.15 a 21.15 (por TPA4): Concierto; noticioso en francés, español y portugués; discos. De 23 a 2 (por TPA4): Discos; noticias y cotizaciones en francés e inglés; discos; noticioso en alemán.

E. U. de Norte América

W3XAL. — Nueva York (17.780 Kcs. - 16.87 metros): diariamente, de 9 a 19.30, programas de la National Broadcasting Corporation (NBC).

W2XE. — Nueva York (17.760 Kcs. - 16.89 metros): todos los días, de 12 a 13, programas de la Columbia Broadcasting Systeam (CBS).

W2XAD. — Nueva York (15.330 Kcs. - 19.56 metros): de 12 a 23.

W2XE. — Nueva York (15.270 Kcs. - 19.64 metros): todos los días de 11 a 12 (CBS).

WIXAL. — Boston (15.250 Kcs. - 19.67 metros): los domingos, de 11 a 12.

W8XK. — Pittburgh (15.210 Kcs. - 19.72 metros): diariamente, de 10 a 20 (NBC):

W8XK. — Pittsburgh (11.870 Kcs. - 25.27 metros): todos los días, de 20 a 23.

W2XE. — Nueva York (11.830 Kcs. - 25.36 metros): de 19 a 22, diariamente (CBS).

WIXAL. — Boston (11.790 Kcs. - 25.45 metros): de 17 a 18.30, y los domingos de 16 y 30 a 19.

W2XAF. — Nueva York (11.830 Kcs. - 31.48 metros): todos los días, menos lunes, de 17 a 1.

W3XAU. — Filadelfia (9.590 Kcs. - 31.28 metros): todos los días, de 12 a 23 (CBS).

W8XK. — Pittsburgh (6.140 Kcs. - 48.86 metros): cotidianamente, desde las 23 hasta las una o las 2 (NBC).

W2XE. — Nueva York (16.120 Kcs. - 49.13 metros): diariamente, de 22 a 23 (CBS).

W9XF. — Chicago (6.100 Kcs. - 49.13 metros): de 0.5 a 3 de la madrugada, todos los días, menos sábados y domingos. Lunes, de 0.5 a 1, y de 2.5 a 3 de la madrugada. Los domingos, de 1 a 3 de la mañana.

W3XAL. — Nueva York (6.100 Kcs. - 49.13 metros): diariamente, de 20 a 23 (NBC).

W8XAL. — Cincinati (6.060 Kcs. - 49.50 metros): diariamente (menos domingos), de 7.30 a 20 y de 23 a 2. Los domingos empieza a las 9.

Londres

17.790 Kcs. — GSG — 16.86 mts.
15.310 Kcs. — GSP — 19.60 mts.
15.180 Kcs. — GSO — 19.76 mts.
15.140 Kcs. — GSF — 19.82 mts.
11.750 Kcs. — GSD — 25.53 mts.
9.510 Kcs. — GSB — 31.55 mts.

Miércoles 25. — A las 17.20: Robb Wilton en "The court of Not-so-Common, Please!", audición especial. 17.35: Músicas y cantos. 18: Bailables. 18.15: "Food for Thought", charlas breves. 18.35 a 19: Recital de órgano por Guy Weitz. 19.20: London Merry-Go-Round. 20: "Guiltry Passion", drama de Jon Godfrey. 20.25: Solos de órgano por Franñ Newman. 20.55 a 21.30: La exposición imperial de 1938 en Escocia (charla). Noticioso.

Jueves 26. — A las 17.20: Bailables. Rawicz y Landaner (dos pianos). 17.55 a 19: Past, Present and Future (programa especial). 19.20: Nuevos bailables británicos. 19.30: Concert Party. 20: "British Sea Songs", disertación con ilustraciones vocales. 20.15: Música de cámara por la violinista Peggy Radmall y la pianista Peggy F. Grummitt. 20.40 a 21.30: Escenas de "Ricardo II", de Shakespeare (la deposición y la muerte del rey). Noticioso.

Viernes 27. — A las 17.25: "Ocean Times", revista musical y hablada. 18.5: Bailables. 18.25 a 19: "Marymass", impresiones grabadas del festival anual en Irvine, Escocia. A las 19.20: Trío Cellini. 19.45: "Timber-getting with Bullock and Axe amongst Austlian Walnuts and Maples", disertación instructiva. 20 a 21.10: Concierto por la gran orquesta BBC, dirigida por Eric Fogg y por la soprano Sylvia Cecil. 21.10: Noticioso.

Sábado 28. — A las 17.20: Orquesta Raymonde. 18.5: Oscar Rabin y su banda de baile. 18.30: "Tre England I find", cambio de opiniones. 18.45 a 19: Mediosoprano Helen Alston acompañándose al piano (poemas de "A Child's Garden of Verses", de R. L. Stevenson). 19.20: London Log, por Walter Fitzgerald. 19.30: Violinista Szigeti. 20: Solos de órgano. 20.30: Transmisión deportiva desde Camborne. 21 a 21.30: Bailables. Noticioso.

Domingo 29. — A las 17.20: Summer over the British Isles: Tre Heart of England, revista musical con orquesta, cantantes y coros. 18.5: Edith Gunthorpe y Cecil Baumer (dos pianos). 18.30 a 19: Charla. Breve servicio religioso. 19.20: Orquesta. 19.30: Música de cámara (Schubert), por cuarteto de cuerdas. 20: Servicio religioso (romano católico), desde la iglesia de Nuestra Señora, St. John's Wood, de Londres. 20.50 a 21.30: Recital de baladas populares por el barítono australiano Victor Evans. Comentarios semanales.

Lunes 30. — A las 17.20: Variedades, por artistas australianos. 17.40: Bailables. 18.15: Selecciones fonoeléctricas. 18.45 a 19: "News in Sciece", breve alocución por el secretario de la asociación británica para el adelanto de la ciencia, O. J. R. Howarth. 19.20: Cantos típicos irlandeses por la soprano Anna Russell. 19.30: Estrellas de variedades británicas. 20.10: "Empire Exchange", comentarios. 20.25 a 21.30: Concierto por gran orquesta sinfónica BBC, dirigida por A. Collingwood. Noticioso.

Martes 31. — A las 17.20: Bailes rurales ingleses. 18.10: Bailables por orquesta. 18.30: "World Affairs", charla. 18.45 a 19: Pianista Sara Stein (Chopin). 19.20: Orquesta. 19.30: "Itos in the Cards", revista musical. 20: Bailables. 20.40: Música de cámara por trío filarmónico de cuerdas. 21.10: Noticioso.

NOTA: De 17 a 19 la transmisión se efectúa simultáneamente por GSG, GSO, GSB, y de 19.20 a 21.30, por GSP, GSO, GSF, GSD. Sintonizar con preferencia GSO.

Roma

11.810 Kcs. — 2RO — 25.40 mts.

Miércoles 25. — De 19 a 20.30 (para Norte América): Noticioso en inglés e italiano. Concierto de banda. Resumen de noticias deportivas. Música de cámara. Canciones del folklore italiano.

Jueves 26. — De 19.20 a 20.45 (para América latina): Noticioso en italiano. Concierto sinfónico desde la basílica de Masencio, de Roma. "Los artesanos de Italia", disertación por el diputado Vicente Buronzo. Canciones. Noticioso en español y portugués.

Viernes 27. — De 18.30 a 18.45 (para la Argentina): Noticioso en español. De 19.30 a 20 y 30 (para Norte América): Noticioso en inglés e italiano. Voz de Roma a medianoche. Música pedida.

Sábado 28. — De 19.20 a 20.45 (para América latina): Noticioso en italiano. Un acto de ópera lírica. Respuestas a los oyentes. Canciones típicas italianas. Noticioso en español y portugués.

Domingo 29. — De 14.20 a 18.30: Programa variado de estaciones italianas.

Lunes 30. — De 18.30 a 18.45 (para la Argentina): Noticioso en español. De 19.20 a 20.30 (para Norte América): Noticioso en inglés e italiano. Un acto de ópera. Programa organizado por la Federación de Mujeres Profesionales y Artistas. Canciones napolitanas. Contestación a las cartas de los radioescuchas.

Martes 31. — De 19.20 a 20.45 (para la América latina): Noticioso en italiano. Un acto de ópera. Conversación sobre "El estado actual de los estudios sobre la nutrición como preparación del próximo convenio Volta del 26 de septiembre", por el académico italiano Filippo Bottazzi. Canciones típicas italianas. Noticioso en español y portugués.

Berlín

15.280 Kcs. — DJQ — 19.63 mts.
9.540 Kcs. — DJN — 31.45 mts.

Miércoles 25. — A las 18: Arte menor musical (recopilación y dirección: Eugen Sonntag). A las 19: Concierto de orquesta popular. 20.30: Pueblo y paisaje alemanes: Burgenland; el nuevo libro alemán (lectura). Ecos de Alemania. 21.30: Revista de la prensa. Seis siluetas para piano de Max Reger, por Dorothea Klotz. 22.15 a 23.30: Emisión especial para el Uruguay (castellano). Sonata en do menor op. III, de Beethoven. Al piano: Jürgen Uhde.

Jueves 26. — A las 18: "La Puszia" (vida húngara hablada, en baile y en música). A las 19: Novedades de Alemania. "Días infernales" (Tablilla veraniega sofocante, de Werner Illing). 20.30: Música de baile de antaño y hogaño. Ecos de Alemania. 21.30: Consejos prácticos: progresos en la química alemana. Alemania en su lucha contra la tuberculosis (disertación en castellano). 22.15 a 23.30: Gran concierto recreativo.

Viernes 27. — A las 18: Música popular. Alemania en su lucha contra la tuberculosis (portugués). A las 19: Velada variada. Noticias y servicio económico (en portugués). 20.30: "De la vida y creaciones de Lortzing" (manuscrito de Otto Lange; música de Walter Drwenski). Ecos de Alemania. 21.30: Sonata en mi menor de Haydn (al piano: Fritz Thone). Fuerza por la alegría. 22.15 a 23.30: "Los alemanes en el extranjero e historia alemana" (diálogo entre los doctores Pinetti y Bickel). Concierto.

Sábado 28. — A las 18: La industria relojera alemana. Concierto de música ligera. A las 19: Selecciones de óperas. 20.30: Trío de cámara de Colonia de música antigua. A las 21: Concierto de música ligera. Ecos de Alemania. Comentarios alegres de la semana. De la investigación etnológica alemana (biología y concepto mundial). 22.15 a 23.30: "Buen retiro" (velada variada. Composición y dirección: Werner Bergold).

Domingo 29. A las 18: Radio infantil: nuestra pradera es un mundo. Canciones antiguas de Austria. A las 19: Pensamientos dominicales. Gran concierto orquestal. 20.30: Concierto de música ligera. Eco del deporte. 21.30: "Perfume" (juguete hablado y en música. Composición y dirección: Werner Bergorld). 22.15 a 23.30: Concierto de música ligera. "Alemanes en todos los mares" (escenas de Wolfgang Hoffmann-Harnisch; música de Ludwig Maurick).

Lunes 30. — A las 18: Concierto de música ligera. A las 19: Máximo Pavesse: novedades de Alemania. Apertura de la 5a asamblea nacional de la organización para el extranjero de la NSDAP, en Stuttgart. 20.30: "Los cisnes salvajes" (cuentos de Christian Andersen, puesto en música melodramática por Casimir Paszthory). Banda militar. A las 21: Ecos de Alemania. Banda militar (continuación). Información del día. 22.15 a 23.30: Música ligera.

Martes 31. — A las 18: Concierto variado. A las 19: Símbolos eternos de la cultura alemana: XI. El Marienburg. Concierto por la contralto Luise Willer. Ultimas noticias y servicio de la economía (en portugués). 20.30: Concierto recreativo. Ecos de Alemania. 21.30: Concierto recreativo (continuación). La entrevista del mes. 22.15 a 23.30: Revista de la prensa. "Telegramas" (charla musical con versos de Otto Wollmann).

NOTA: Todos los días, a las 18.45 y a las 23: Noticioso en alemán. A las 20.15 y a las 23.30: En castellano.

NOTA: Todos los tiempos indicados en esta página son en hora argentina actual.

Hace tantos años...

Por ARTURO SILVESTRE

Penúltima semana de agosto de 1819. Gobierna a las Provincias Unidas el último director supremo, general José Rondeau. Desde hace tres meses está en vigor la fugaz constitución unitaria que provocará la caída de las autoridades nacionales. Contra ella alistan en estos momentos sus montoneras, López, en Santa Fe, y Ramírez, en Entre Ríos, bajo la instigación del chileno José Miguel Carrera y del general Alvear. Seguidamente, también desconocerán la malhadada constitución, Córdoba, San Luis, San Juan y Mendoza. Y vendrá la sublevación de Arequito y la batalla de Cepeda (1º de febrero de 1820).

Para dar al lector una idea sobre nuestra situación demográfica, recordemos que la constitución posterior de 1826 estimaba en 630.000 los habitantes de estas comarcas, de entre los que 75.000 pertenecían a la ciudad de Buenos Aires y 60.000 a la provincia del mismo nombre.

Veamos qué ocurría en la semana correspondiente a la actual de 1819.

UNA CIUDAD TRANQUILA

BUENOS Aires era, allá por el año 1819, una ciudad tranquila y mansa, a estar a las crónicas de la época. En "El Abogado Nacional", en efecto, un extranjero publica una carta destinada a protestar contra la exhibición de los cadáveres de personas que han sido asesinadas. Y el periódico, terminada la transcripción, se apresura a comentarla:

"Nosotros convenimos, desde luego, con el autor de esta carta — dice, — *en que es efectivamente, inútil, horrorosa e impolítica la costumbre de presentar en exhibición los cadáveres de los muertos, y en la necesidad y conveniencia de abreviar en lo posible los juicios criminales; pero es necesario advertir también que, horrorizados demasiado los extranjeros con estas prácticas, que desconocen, les dan en sus pinturas una extensión mayor que la que realmente tienen, y comunican a sus países, de buena o mala fe, muchas noticias falsas en sí, y muy ofensivas del orden, moderación y suaves costumbres que, generalmente, distinguen a los habitantes de esta ciudad, y de todas las provincias, que jamás se han dejado conocer mejor que en la época presente..."*



General Carlos de Alvear, que con el chileno José Miguel Carrera instigó a las montoneras para luchar contra la constitución unitaria.



El duelo criollo era cosa de todos los días allá por 1819, a la puerta de las pulperías.

La redacción, aunque macarrónica, es clara. (Perdonémosle eso de "los cadáveres de los muertos".)

"En cualquiera otro país de Europa, a la sola voz de revolución, no habría estado seguro de un insulto, el último y más desdichado ciudadano, que no saliese del recinto de su cabaña; cuando en Buenos Aires ha sido como el antídoto aún contra una porción de cortos excesos a que se entregaban por lo común los paisanos en la ociosidad y el abandono. Las pulperías eran antiguamente el receptáculo de una porción de hombres útiles, que por falta de ocupación venían allí a beber todo el día, hasta que una riña de puñaladas en su estado de embriaguez deshacía la concurrencia, y era muy raro el día en aquellos tiempos que no había uno o dos muertos o heridos en estas pendencias."



Un aspecto de la plaza Cobos, de Mendoza, en la época a que se hace referencia en una de estas evocaciones de antaño.

Esto es lo que todos suponen. Pero seguramente les causará asombro saber que:

"Hoy ha desaparecido, o se ha minorado sensiblemente esta costumbre. Los adelantamientos de la campaña, la necesidad de brazos para la guerra, el trabajo multiplicado de los artesanos y jornaleros, todo ha abierto un campo a la industria y a la capacidad de unos hombres, que de intento se hacían vegetar en aquella vida salvaje contra sus mejores disposiciones..."

Y ahora, el optimismo del comentario sube de tono:

"La ilustración ha venido en auxilio de sus excelentes luces naturales: su valor conocido ha encontrado un verdadero objeto en que exercitarse con utilidad pública en los campos de batalla, y la misma guerra que en otros países induce en los hombres una ferocidad, entre nosotros ha producido el raro fenómeno de hacernos más suaves, y más humanos todavía de lo que éramos en nuestro trato particular, introduciendo un respeto mutuo entre los hombres."

Pero aunque quizá algo exageradas, las conclusiones encierran mucha verdad, y merecen leerse, porque reflejan con exactitud las modalidades del criollo de la independencia, de rasgos tan imprecisos aún. Adelante:

"Aun desde antes eran también desconocidos, por lo común, entre los naturales el homicidio alevoso, o asesinato, el robo, y, generalmente, todos aquellos grandes y vergonzosos crímenes, tan familiares en le mundo antiguo. Los paisanos han pecado siempre con dignidad y con decencia aun en sus riñas particulares, y jamás impulsados por la codicia ni otra cosa alguna de esas bajas pasiones que tanto degradan la especie humana, sino excitados por su orgullo y valentía nacional. Es muy notable que uno de los motivos más poderosos y más frecuentes de sus riñas era el que no se les admitiese un brindis o un obsequio en una pulpería."

Y, finalmente, el golpe de gracia del razonamiento:

"Los grandes robos, las muertes alevosas, los scalamientos de las casas, el uso del veneno eran unos crímenes exclusivos de los europeos, a cuya instigación solamente se veía mezclado uno u otro criollo en estos feos delitos. Recórranse todos los hechos memorables de esta especie, desde la época famosa de Mr. Levan y el teatino, y no se encontrará uno solo, nos atrevemos a decirlo, que no haya sido cometido o capitaneado por europeos. Después de la revolución, los robos famosos de los años 12, 13 y 14, saben todos que se hicieron por los españoles venidos de Montevideo, y por un portugués, que formó una partida de ladrones, en que había a la verdad algunos criollos seducidos; pero en su mayor parte se componía de paisanos suyos."

Pacíficos y tranquilos eran los criollos de 1819, según "El Abogado Nacional".

EL TEATRO DE LA EPOCA

Otra de las crónicas del mismo periódico nos habla del teatro de la época en los siguientes términos:

"Creemos que no puede presentarse un mejor convencimiento del grado de refinamiento que ha adquirido en esta ciudad el gusto público, y de los grandes adelantamientos de la ilustración, que el estado actual de su teatro. Es verdad que el edificio en que provisionalmente tenemos este género de espectáculos no condice a la dignidad y opulencia de un pueblo como Buenos Aires..."

El teatro a que se refiere — el segundo teatro con que contó Buenos Aires —, era la llamada "Casa de Comedias", que se levantaba en la actual esquina de Reconquista y Cangallo, frente a la Merced, donde luego se construyó el teatro Argentino.

"Una porción de accidentes inevitables — continúa la crónica — *en la guerra presente han impedido la conclusión del nuevo coliseo, que nada dejará que desear en este orden. Mas entretanto se concluye este hermoso edificio, para lo que se han tomado ya las medidas más activas por el Exmo. Cabildo, hemos tenido la satisfacción de ver algo mejorada la parte física del antiguo, a esfuerzos del interés del nuevo intendente de policía, y del que ha sabido inspirar en el propietario de este establecimiento, y principiar las representaciones con piezas selectas, trágicas y cómicas, y numerosos concursos de personas, que van insensiblemente afinándose, y gustando de unas bellezas que antes no conocían."*

Y se agrega en seguida:

"En vano algunos se empeñaron a fines del año pasado en que el pueblo no quería sino comedias burlescas en el estilo español: la experiencia les hizo ver que la falta de concurrencia era motivada por los rigores del estío, la desaplicación de los cómicos, y el desaseo general del espectáculo. En medio de estos poderosos y justísimos motivos, el único concurso que hubo algo considerable en la empresa última de la compañía, fué en una pieza de interés, aunque no de las mejores, aun a pesar de que las noches extraordinariamente han sido tan calorosas como en el Enero, se ha visto ocupado de una concurrencia lucidísima, y dispensarse con el más ilustrado acierto los aplausos a los pasajes realmente interesantes, y bien representados de todas las piezas: y lo que es más, hemos visto a un pueblo jamás acostumbrado a otra cosa, que a los intolerables gracejos de Calderón, y Lope de Vega Carpio, y a la consonante orquesta, que únicamente les acompañaba en el teatro..."

Los "intolerables gracejos" de Cal-

(Continúa en la página siguiente)

derón y de Lope hoy resultan un verdadero lujo para el público de Buenos Aires, desde el punto de vista estético. ¿Era más culta nuestra sociedad de 1819? Quizá era más selecta, por lo reducida; más fácil de conformar, menos popular...

"Hemos visto, digo — continúa el cronista, — *a este pueblo como pendiente con el mayor placer del arco del violín de Mr. River en el concierto del día 15 que podemos decir ser lo primero que se ha visto por estos países, y pedir la repetición de un solo, que parecía estar fuera del alcance de la multitud, pues además de la dulzura desconocida del arco del artista, la composición era sublime..."*

He aquí una verdadera primicia histórica para los melómanos porteños.

PROVIDENCIA EJEMPLAR

En una carta abierta, procedente de Mendoza, que se publica en "El Americano" del 20 de agosto, se dice, entre otras cosas no menos interesantes:

"Deseando este señor Gobernador llenar las bajas de los regimientos de línea que se hallan aquí dispuso una recluta: ¿y quiénes creerá V. que habrán sido los reclutados? Tal vez los emponchados que corriendo alguna borrasca, fueron agarrados por una patrulla? No, señor, estos no quiere el señor Gobernador que se agarren, porque dice, y dice bien, que estos no son vagos, pues ellos subsisten del conchabo, son útiles y aun necesarios en su línea, y aun que la corran, gastando en las pulperías lo que han ganado en las semanas anteriores, luego que se les acaba el dinero, corren a que sus patrones les den tarea; ¿a qué sugetos, pues, cree V. se les ha echado el guante para dedicarlos a las armas? Lo diré, mas V. no se me asombre; los hombres de casaca, esos petimetres que sin tener venta ni oficio visten con decencia, gastan con generosidad, juegan, galantean, y nadie sabe de dónde salen estas misas; de estos seres perjudiciales a la sociedad se ha compuesto la recluta, y unos hombres criminales se han convertido repentinamente en valientes defensores de la patria. Por otra parte hemos tenido la satisfacción de no oír ni un clamor ni una reclamación de aquellas con que las madres y los parientes justifican a esas piedras de escándalo; porque aquí se sabe que lo que se manda, se hace cumplir irremisiblemente."

Gobernador de Cuyo era por esa época el general Toribio de Luzuriaga, que ejerció el mando durante tres años y cuatro meses.

ELOGIO DE CUYO

En la misma carta abierta publicada por "El Americano", datada en Mendoza el 19 de julio, se dice, con respecto a Cuyo, lo siguiente:

"Desde que puse el pie en esta provincia, comencé a observar un cuadro nuevo e interesante. Las postas están muy bien servidas, y aun que no hay aquellas grandes comodidades, que se disfrutan en las de Francia, Italia, Inglaterra y demás pueblos de la civilizada Europa, nada falta en éstas de lo necesario para la vida. Los maestros son atentos, afables, diligentes, y escrupulosísimos en pedir y reconocer los pasaportes. El temor de ladrones no aflije a los caminantes, porque la policía ha aniquilado esas mortíferas sabandijas."

Es admirable el cuadro. Sigamos.

"Esta ciudad cada día da un paso a su engrandecimiento y civilización. El bello sexo es dulce y amable, los hombres son circunspectos a primera vista, pero muy accesibles al trato, y consecuentes a la amistad. La aplicación al trabajo, el amor al orden, la pronta obediencia a los magistrados, y un acentuado patriotismo, son las virtudes familiares de los cuyanos. Tengo muchos datos con que justificar este elogio, mas me limitaré sólo al más reciente. A su tiempo llegaron las órdenes e instrucciones de ese Supremo Gobierno, asegurando que una respetable expedición se preparaba en Cádiz contra Buenos Aires. Este gobierno leyó, meditó, y dió las órdenes correspondientes, y este honrado vecindario cumplió, como por encanto, cuanto se le ordenó. Un empréstito considerable se derramó entre los españoleseuropeos, y fué pronta y religiosamente ejecutado, sin murmuraciones, sin réplicas que agobian al ministerio de hacienda, ni padrinos patriotas que con sus importunas gestiones comprometen la entrega del gobernante".

Y en una llamada al pie, se agrega:

"¡Cuando tendremos una ley penal contra los patriotas que se empeñan en favor de los españoles europeos por que se les dispensen estas u otras exenciones semejantes! ¡Que bienes produciría al Estado este rigorismo: por ejemplo, que el patriota que se interponga en obsequio de algún enemigo de la causa, incurriese ipso facto, en la pena, contribución, o gravamen, de que en perjuicio del bien común trataba de libertar a su ahijado!"

"Buenos Aires era..."

(Continuación de la página 4)

me puse a rascar el mandolín. Aquello parecía el teatro Colón..."

EL SOBRETODO DE SEMINO

—¡Sí, Buenos Aires era otro! — sigue diciendo el viejo músico. — Y vea, si no: daba lecciones en su casa al señor Orestes Semino. Una mañana de invierno salí sin sobretodo. Hacía un frío terrible. Pensé volver a buscarlo, pero por no llegar tarde... Me calé hasta los huesos.

"— ¿Cómo, maestro? ¿Ha venido sin sobretodo?...

"—No me imaginé que hacía tanto frío. ¡Bah! No tiene importancia.

"Tomamos algo caliente. Cuando terminé la lección, Semino me pidió que lo acompañase a almorzar.

"— Vamos a comer juntos, maestro.

"Pero en cuanto llegamos a una sastrería me hizo entrar.

"— Quiero un sobretodo. Pero bueno, ¿eh?...

"El dependiente trajo uno de los más caros: 140 pesos. ¡Lindísimo!

"— Pruébeselo, maestro.

"Lo miré sorprendido.

"—¡Chis! — dijo él.

"No tuve más remedio que probármelo. Me quedaba espléndidamente... ¡Era soberbio!

"— Mande la factura a casa — dijo luego Semino.

"Yo no salía de mi asombro.

"— Pero, señor Semino, yo tengo sobretodo. Simplemente me he olvidado de traerlo.

"—¡Chis! — volvió a decir él. — Con este frío usted no puede regresar a su casa sin sobretodo.

"—¡Señor Semino!...

"—¡Chis!... ¡Por favor, maestro!"

El viejo músico guarda un minuto de silencio. Tiene los ojos brillantes. Humedecidos. Como un autómata vuelve a llevarse el índice a los labios y hace:

—¡Chis!... ¿Se da cuenta? ¡Buenos Aires era otro!...



El Príncipe Valiente

Una gran historieta de aventuras, vividas en la época del rey Arturo, por HAROLD R. FOSTER























En el próximo número: "EL DRAGON".

La ciencia ha triunfado sobre otro flagelo...

(Continuación de la página 15)

Ello no obsta, sin embargo, para que se tengan conocimientos fundamentales y de extraordinaria trascendencia en lo que se refiere a profilaxis.

En sus comienzos el cáncer tiene el carácter de enfermedad local, y la célula cancerosa es el único elemento de inoculación y de generalización de la enfermedad. "No se ha probado aún la existencia de parásitos, de virus filtrables ni de germen alguno."

De estos aspectos ha derivado el concepto tan generalizado entre las gentes de que el cáncer no es curable (además de que es contagioso y hereditario), dificultando de ese modo la acción de la campaña anticancerosa.

Una de las dos leyes fundamentales con que se rige la organización de la terapéutica del cáncer radica en el diagnóstico precoz.

Antiguamente, cuando el mal había llegado a un grado avanzado de desarrollo, recién se le consideraba como cáncer. En tal condición es cuando la ciencia considera incurable la lesión.

El presidente de la Liga Francesa contra el Cáncer, M. J. Godart, ha expresado: "El cáncer, descubierto en un principio, es una enfermedad local y es curable."

Y ello es debido al descubrimiento del moderno procedimiento que han adoptado los científicos de todos los ángulos civilizados de la tierra, denominado *diagnóstico precoz*.

Por medio de éste se descubre la enfermedad en sus primeras manifestaciones de dominio, lo que hace entonces que se le pueda aplicar al paciente atacado el tratamiento que le corresponde, con lo que se llega a la cura completa, sin que en el enfermo se perciba después la menor seña del mal que pretendía echar raíces inextirpables.

LOS INSTITUTOS DE DIAGNOSTICOS DE NEOPLASIAS

Cuando se habla del cáncer, un extraño resorte intelectivo hace que nuestra mente asocie al vocablo invocado los consignados para distinguir una vieja institución de lucha contra el cáncer en nuestro país. Nos referimos al Instituto Experimental del Cáncer.

Ingrato y hasta audaz sería no reconocer la obra extraordinariamente benéfica que ha desarrollado desde su fundación dicha institución; pero no por ello dejaremos de destacar lo que han realizado, huérfanos de toda protección y publicidad, otras instituciones, tales como los Institutos Municipales de Diagnóstico de Neoplasias.

La importancia de las funciones que desempeñan en la lucha social contra el cáncer ha sido de tal proyección, que ya estamos a las puertas de que se llegue a poseer, en esta capital por el momento, una verdadera red de elementos de lucha anticancerosa.

De llevarse a cabo un plan de acción médicosocial propuesto por el director de la Asistencia Pública, doctor Juan M. Obarrio, Buenos Aires podrá colocarse en un lugar de privilegio dentro de las naciones que se han destacado por sus "inteligentes iniciativas en la materia".

EL PLAN DE "LUCHA MUNICIPAL CONTRA EL CANCER"

El plan de "Lucha municipal contra el cáncer", sometido a la consideración de la Intendencia por el doctor Obarrio, el que ha sido ya aprobado, ha surgido a raíz de las comprobaciones de eficacia que en sus funciones han dado los Institutos de Diagnósticos de Neoplasias que funcionan en distintos hospitales de la Capital, los que pueden llenar su cometido hasta lo que sus posibilidades lo permiten, haciendo, además, verdaderos milagros para el desarrollo de la misión.

La sola enunciación de más o menos 10.000 estudios histopatológicos, con un archivo de 25.000 preparaciones aproximadamente, realizadas desde la fundación del primer Instituto de Diagnóstico de Neoplasias que funciona en el hospital Rawson y en el hospital Ramos Mejía hasta el presente, es el mejor documento para comprobar lo necesario que son estos centros de combate contra el mal terrible que nos ocupa.

Actualmente Buenos Aires cuenta, además de los ya mencionados, ambos dependientes de la Asistencia Pública, con otros centros anticancerosos. El del hospital Rivadavia, dependiente de la Sociedad de Beneficencia, y el del hospital de Clínicas, dependiente de la Facultad de Medicina. Estos dos últimos fueron creados recientemente.

En el orden social hay que destacar la obra del Museo Social Argentino, que ha creado una sección anticancerosa. Esta noble obra ha tenido una loable repercusión. Hace poco, fresca aún la noticia de que en Córdoba nacía la Liga Cordobesa Anticancerosa, de Rosario nos llegaba una información similar. También en la Chicago argentina se encarará el problema del cáncer, tomando la misma senda utilizada con anterioridad por los — diríamos — "pioneers" del *Diagnóstico precoz* en la Argentina, y que lograron imponerlo en la Capital, siguiendo a su vez la tomada por los más destacados cancerólogos europeos.

No saldremos del continente de las Américas para buscar guarismos, que al confrontarlos con los extraídos de nuestras estadísticas, nos den una idea concreta de lo rezagado que marchamos en la acción social de lucha contra el cáncer.

Tomaremos, por ejemplo, Canadá, que por distintas características, como por el número de sus habitantes, se semeja a esta república. Tiene aquel país cinco grandes institutos de cáncer para investigaciones y doce hospitales para cancerosos, con una capacidad de 2.500 camas. Además, posee un crecido número de clínicas de diagnósticos.

En Estados Unidos — no podríamos dejar de mencionar a esta nación, cuyo pueblo siempre se ha caracterizado por su gran preocupación por la salud, — hace ya siete años había tres bien instalados institutos de cáncer, quince hospitales para cancerosos, cuarenta y cuatro clínicas de tumores y cuarenta clínicas de diagnósticos del cáncer.

En ese entonces, ante ese, por cierto, vasto frente de combate, el destacado cancerólogo americano John W. Cox, convencido de la eficacia de las modernas prácticas de lucha contra el terrible flagelo, pronunciaba estas breves palabras: "Ya nos hallamos orientados en la verdadera dirección de la lucha anticancerosa."

Esta lacónica expresión reflejaba la entera convicción del triunfo.

Aunque no tenemos en nuestras manos una seria información como la que acabamos de reproducir y que corresponde al año 1930, se podría casi afirmar que en estos últimos años el número de institutos y hospitales destinados al desempeño de la misma misión en Estados Unidos, ha aumentado en más de un treinta por ciento.

No se podría dejar de dar a conocer la labor desarrollada por algunos países europeos, tales como Francia, don-

(Continúa en la página 56)

LA SONRISA





LA PASION DEL AJEDREZ

—Francamente, no sé qué pieza debo mover ahora...



PEQUEÑO INCONVENIENTE

—¡Qué hermoso! Parece un cuadro, ¿verdad?
—Hay un pequeño inconveniente: no es una mujer.

SE HA ROTO LA ESCALERA

—¡Mamá, se ha roto la escalera!
—Avísale a tu padre.
—¡Ya lo sabe!

El cuento humorístico

ESTADOS DE

CONTRA su natural comunicativo y despreocupado, una mañana Filadelfio Moquá pisó la calle con un aire de desdichado inconsolable que por fuerza debía atraer la atención de cuantos lo conocían.

Quien primero se extrañó de su aspecto fué el vendedor de periódicos de la esquina de su casa. Al entregarle el diario, no pudo menos que exclamar:

—¡Señor Maquá! ¡Qué pálido está usted hoy! ¿Le ocurre algo?

—No.

Fué tan seco este *no*, que el vendedor de diarios no se atrevió a dirigirle la palabra de nuevo. Y Filadelfio Moquá siguió calle adelante. Al llegar a la esquina donde todos los días tomaba el ómnibus para concurrir al empleo, se encontró de manos a boca con un viejo conocido, que tampoco pudo disimular su admiración.

—¡Pero amigo Moquá! ¡Está usted desconocido! ¿Ha estado enfermo?

—No.

—¿Le van mal los negocios?

—Tampoco.

—¿Ha perdido en el juego?

—No juego nunca.

—¡Ah, ya! Le han hecho a usted el cuento del tío.

—Que yo sepa, no.

—Acaso su esposa...

—Mi esposa está tan bien como siempre.

El amigo comprendió que Moquá no quería ser explícito y se abstuvo de seguir interesándose por sus inquietudes. Se despidió y continuó su camino. Mientras tanto, Filadelfio, parado junto al cordón de la acera, siguió esperando el ómnibus. Cuando llegó, trepó a él, y fué a ocupar uno de los pocos asientos desocupados. Al hacerlo, giró la vista en torno suyo y se encontró con varios pasajeros con los cuales solía viajar muchas mañanas. Hasta el guarda era el mismo de casi todos los días. Y vió como todos, levantando la vista del diario o del libro que leían, lo miraban más detenidamente que de costumbre y con cierto aire de sorpresa. A todos, sin duda, extrañaba la alteración de su semblante. Pero nadie osó dirigirle una pregunta indiscreta, ni siquiera el guarda, que frecuentemente cambiaba con él palabras sueltas sobre el estado del tiempo o sobre cualquier suceso de actualidad.

Al llegar a la oficina le ocurrió lo mismo con sus compañeros. Lo rodearon todos y, palmeándole, procuraron sonsacarle el porqué de su mutismo. Pero todas las tentativas fueron inútiles, porque Filadelfio Moquá sólo respondía:

—No tengo nada; no me pasa nada.

Sin embargo, aquéllos insistieron con la mejor buena fe:

—¡Vamos, Moquá! Eres todavía joven para tener manías de viejo.

—¿No será que has leído en algún tratado de buenas costumbres que es chic poner cara de lacayo fúnebre?

—No os burléis de él — atajó uno. — Acaso sus angustias tienen un motivo sentimental. Se habrá enamorado de alguna chica y está que se vuelve loco por ella.

—Pues no quiero pensar lo que ocurriría si llega a saberlo su mujer...

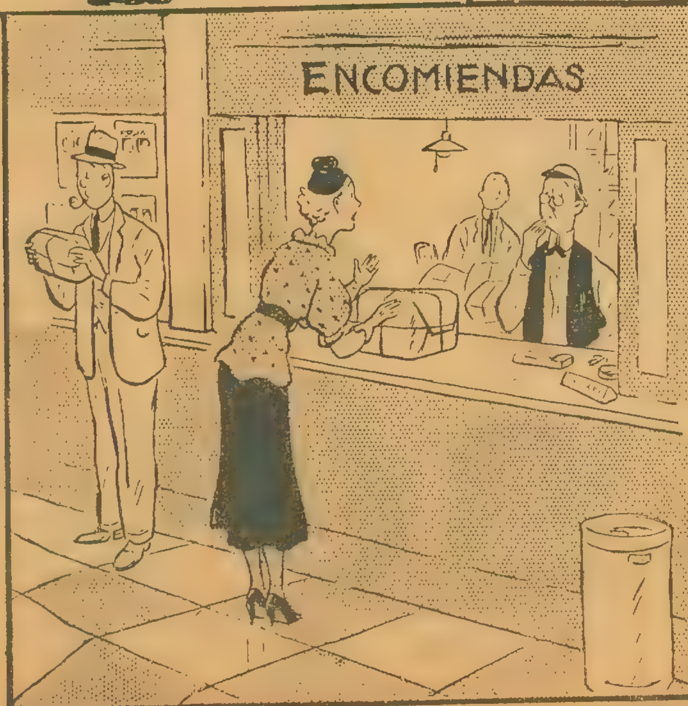
Al oír mentar a su mujer, Filadelfio Moquá se sacudió como tocado por un áspid.

—¡Cómo! ¿Es acaso por tu mujer? ¿Qué le pasa? ¿Está enferma?

—No. Está sana, muy sana; mejor que nunca. Hacedme el favor de dejarme en paz.

A partir de ese día Filadelfio no abandonó su aire sombrío. Con él se presentaba en todas partes y en todas partes causaba la misma sensación de extrañeza.

Pasó tiempo. Uno, dos, tres meses... Una mañana, al agacharse Filadelfio junto a su pupitre para recoger unos papeles, se le cayó la cartera del bolsillo, sin que se diera cuenta de ello, siendo recogida poco después por uno de sus compañeros, que tuvo una corazonada.



LA SEÑORA INGENUA

—Y no se olvide que el cartero que lleve esta encomienda tiene que gritar "¡sorpresa!" en el momento de entregarla.



PARA ABLANDAR LOS BIFES

—Si usted no tiene inconveniente, voy a dejar un momento este bife aquí, porque hay un tipo que dice que es muy duro.

DEL MUNDO

CARAVANA MODERNA

—Esto es un circo, ¿verdad?
—No, no, agente. ¡Son las amistades de mi esposa!



ANIMO

POR JOSE M. BRAÑA

—¿No estará dentro de esta cartera el secreto de sus pesares?

Estaba, en efecto. Se ocultaba en una carta garrapateada, que yacía muy dobladita en uno de los compartimientos. La desplegó y posó sus ojos ávidos sobre ella.

"Inolvidable Filadelfio — decía la carta. — *Estoy segura de que al terminar de leer estas líneas no podrás menos que lanzar media docena de improperios contra mí, los más dulces de los cuales podrían ser "perjura" y "malvada". Pero quiero evitarte esta molestia y yo misma me aplico los insultos de antemano, lo que, supongo, no dejarás de agradecerme.*

"Me marcho de tu lado, Filadelfio; pero no porque esté cansada de ti, que mentiría si lo dijera, sino porque me siento atraída por otro hombre, que en mala hora acaso se cruzó en mi camino. Me voy con él, repito, y te dejo abandonado en brazos de tu destino, como se deja a un recién nacido. Pero tú, Filadelfio, no eres un niño y sabes razonar, y, por ende, comprender que he hecho muy bien seguir los impulsos de mi corazón, como los siguieron tantos amantes célebres.

"Si te dijera que pienso ser feliz al lado de ese hombre, no te mentiría. Pienso serlo, ¡y mucho!... Sin embargo, mi corazón, pesimista o cobarde, me anuncia que a su lado seré la más desdichada de las mujeres. Si esto ocurriera, regresaría junto a ti, humillada y arrepentida, y me consagraría a quererte; a quererte con toda el alma, para indemnizarte así de todo lo que me has querido, y me quieres, y me querrás, a pesar de todo. Así, pues, pide al cielo que no sea feliz para que puedas serlo tú.

"¡Adiós, amado mío, y resignación! La vida es así, y hay que tomarla filosóficamente. Este paso que doy en este momento pudiste darlo tú, y yo te lo hubiera disculpado, porque sé lo fuerte que puede ser una mala pasión.

"Adiós otra vez, y no te digo hasta nunca, sino hasta pronto, porque, repito, el corazón me anuncia que volveré junto a ti a seguir gozando de esa felicidad que se ha concretado siempre en un buen comer, dos vestidos y dos sombreros al año, y alguna escapadita al cine.

"Tuya entrañablemente: Cipriana."

Media hora después todos los compañeros de Filadelfio Moquá sabían el porqué de su transformación. Al devolverle la cartera, le estrecharon la mano solemnemente, diciendo:

—El azar nos ha hecho conocer la tragedia que vives después del abandono de tu mujer. Perdona si hasta este momento no hemos sabido respetar tu dolor. Ahora te comprendemos y te compadecemos. Que el cielo te devuelva, al fin, la felicidad a que tienes derecho.

Pasó más tiempo. Una mañana Moquá salió a la calle completamente transformado: comunicativo y despreocupado como antes. El vendedor de diarios fué el primero en reparar en ello.

—Lo felicito, señor Moquá. Hoy lo encuentro tan animoso como en sus mejores tiempos. ¿Se siente bien de salud?

—¡Admirablemente bien!...

También el guarda del ómnibus lo felicitó, y no digamos sus compañeros, que batieron palmas jubilosos.

—¡Bravo, Moquá!... ¡Nuestros parabienes!... Ya nos imaginamos la razón de tu alegría. Ha regresado tu mujer, como te vaticinaba en su carta. ¿Es así?...

—¡No!

—¿Es posible? Y, entonces, ¿a qué se debe tu alegría?

—¿A qué? Fijaos.—Y extendió ante los ojos de sus compañeros una carta que había recibido la víspera, y que sólo decía:

"Perdóname, Filadelfio. El corazón me había engañado. Junto a este hombre me siento la mujer más feliz de la tierra. Nos queremos tanto, que no habrá cómo separarnos. Así, pues, no esperes mi regreso."



OCURRENCIAS DE LULU Por MARGE



PUNTUAL EN LA CITA

—Pero, Gualberto, ¿cómo tienes el valor de presentarte así?
—Disculpa, querida. Estaba entrenándome en el club cuando me acordé de nuestra cita.

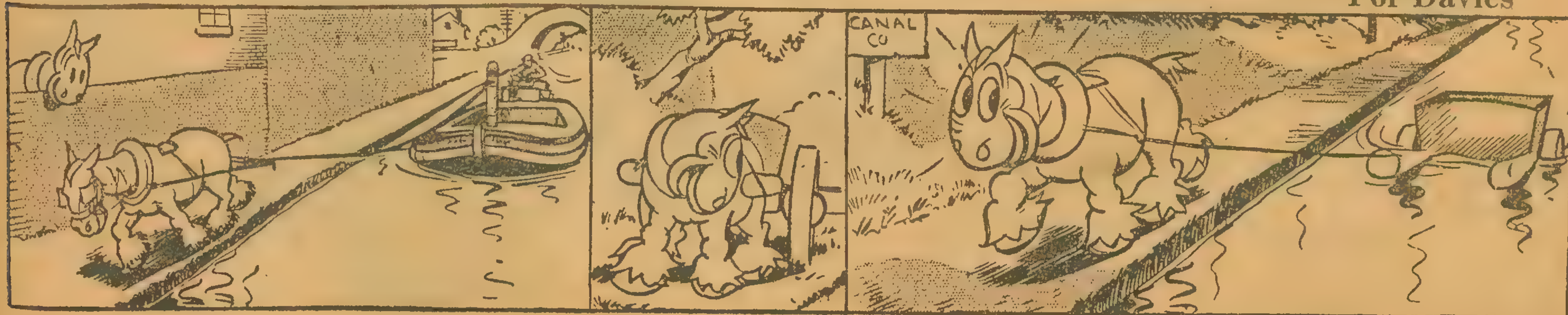
LOS CHICOS TRAVIESOS

—¿La corto por aquí?
—¡Claro! ¿Para qué quiere la novia una cola tan larga?



DESPUES DICEN QUE SOY HARAGAN...

Por Davies



EL FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO".

LA NIETA DEL SOL

Por J. Z. AGÜERO VERA

V

EL pueblo, alborozado, inicia la marcha hacia el valle prometido por el sol, cuya tierra debe absorber totalmente la vara del Manco Capac. Lo guía la ilusión y la esperanza. El cóndor aletea de nuevo, como guión, a la vanguardia. Vagas reminiscencias y la promesa del caudillo mueven a la masa, que se va desarrollando como una corriente de colores por entre el gris de las peñas.

Un grupo de soldados cuida de las madres, los niños y los ancianos, mientras otros siguen el filo de los montes, alertas a cualquiera sorpresa. Un poco retrasada ha quedado Mama Ocllo, en el deseo de ser útil a los rezagados. Desandando el camino, pues su sitio está a la vanguardia, se le hace presente el Ayar Uchu.

—Me debes una contestación, y he venido a recordártelo, Mama Ocllo.

—Te he dicho, Ayar Uchu, que mejor estás lejos de mí. ¿Recuerdas la cueva de Paccari, de donde procedemos? Se desarrollaron en ella hechos graves, que conoces tanto como yo. Una conjuración en contra del poder de Manco Capac, un maleficio de muerte, la desaparición de un Ayar...

—No pienso en volver a Paccari tampoco, así me lo pidieras tú, a quien adoro. Ya lo sabes; si mi amor te ofende, tendrás que inventar otra forma de muerte para castigarme... Mientras tanto, ¡deja que me emborrache mirándole a los ojos!...

—¡Ojos ajenos, ojos que han llorado, ojos tristes!

—¡Así los quiero yo! Antes me parecían luminosos, pero lejanos como las estrellas. ¡El dolor y la melancolía los han vuelto humanos!

—Cuando eran remotos no ofrecía peligro el mirarlos; ahora sí, te lo advierto. Como a la cueva de Paccari, los envuelven embrujos de muerte. Pero si no los temes, míralos hasta cansarte. Y las visiones que sueñes o te deslumbren, un día, sábete, saltarán a tierra, espejearán en el aire, brillarán en las cumbres..., ¡y matarán!

—Tras de ellos iré, sin embargo.

—¡Que jamás se me culpe de tu muerte, Ayar Uchu!...

Un grupo de mujeres ha alcanzado a Mama Ocllo, interrumpiendo el diálogo con cantos entonados en su loor:

Entre guijarros circula el agua de [las acequias,
Y es limpia y clara;
Sobre las piedras de los picachos cae [la nieve,
¡Y es toda blanca!
Tal sueña le da sobre la vida que se [abre en cauce,
¡Pura su alma!
Vuelan dispersos, grises nublados, [en primavera,
Si el viento pasa;
Llueve blancuras sobre la noche ente- [nebrecida,
La luna casta;
Tal sobre el nimbo de las tristezas
¡Es tu palabra!

Estas alabanzas entristecen profundamente el alma de Mama Ocllo, trabajada por el drama del desengaño de amor, que le ha abierto una herida que sangrará toda su vida. Su interior no la revela. Su dignidad y la misión a que está consagrada envuelven su dolor en una nube de simpatía y de bondad. No puede, sin embargo, acallar la voz íntima ante el canto de las mujeres:

—No me alabéis y no endioséis a vuestra reina. No agobiéis mi frente con atributos que no resiste la carne mortal. Ya la vida me ha dado demasiadas responsabilidades: no me las recordéis con elogios, pues no sé si debo agradecerlas. Tan mujer me siento, que debo acudir a la comprensión de vuestras almas. Permitid a los niños que se acerquen. ¡Los quiero tanto!... Ven tú, que apenas haces pininos sobre la tierra, ¡que debiera mullirse para no ofender tus pies! Hombre serás: guerrero, cazador, obrero que trabaje la arcilla, la plata y el oro. ¡Y entonces temblarán tus manos agitadas de alma y de emoción, y empalidecerá tu frente y se encenderá un nuevo brillo en tus ojos!

—¡Oh, hijo mío! ¡Te ha bendecido su palabra!

—¡Y vosotras, mujercitas! ¡Qué tímidas y qué confiadas a la vez os acogéis a mi regazo y sonreís a las caricias de mis manos! ¿Qué seréis mañana, mis pequeñas?... ¿Espíritu, impulso, o bien abnegación pasiva y doliente?...

—¡Estás llorando, Mama Ocllo, nieta del Sol!

—¡No importa! Cerca de vosotras me siento más mujer que reina, y puedo dejar correr mis lágrimas.

—¿Qué pena puede llegar hasta tu eminencia, la querida, la preferida del Sol?

—¡Ojalá no sepáis nunca lo que es el dolor de sentirse aislada y ajena a la vida, siquiera sea en las alturas! ¡Por algo las estrellas, la luna y las cumbres, son lívidas en la noche!...

Tucanca, la amada de Manco Capac, se ha acercado al grupo. Al observar que en él se halla Mama Ocllo, quiere retirarse, pero es solicitada por ésta:

—Acércate, Tucanca. ¡Soy tu reina y tu amiga, y te quiero como a todas!

—¿Tú?... Yo creía, Mama Ocllo...

—¿Por qué no había de quererte, Tucanca? ¿Acaso no eres buena y alegre como la primavera, que hace cantar los pájaros?

—Ya no soy tan alegre como antes, Nieta del Sol. Ya no río tan bulliciosamente. Mis ojos se han humillado y mis mejillas han empalidecido un poco... ¿Qué pensarías si te confesara que he llorado, no sé por qué, en la sombra de la noche?

—¡Pensaría que te has hecho mujer! Que alguien te ha revelado el misterio de la vida y del amor, y que, por consiguiente, hoy estás más cerca de mi afecto...

Por la noche se celebró con un festín bárbaro en el que la chicha puso tonos de tragedia y de locura, la partida hacia el nuevo destino.

Entre los que han perdido el juicio se encuentra el enamorado de Tucanca, desairado por ésta al dar sus preferencias a Manco Capac.

—¿Y por qué ha dejado de sonar el tamboril? ¡Chicha! ¡Más chicha!... ¡No es posible que todos estén borrachos! ¡Y bien puede ser, también!...

—¡Cállate, borracho!...

—¿Que me calle? ¡Pero si estoy diciendo la verdad! Mira cómo se balancean los árboles y se bambolea el cerro. ¡Famosa borrachera la que se han alzado los pobres!... ¿Y las estrellas?... ¡Se persiguen y dan vueltas en el cielo lo mismo que mariposas blancas en los maizales!... ¡Qué vergüenza!... ¡También se han emborrachado!... ¿Cómo nos va a alcanzar la chicha para nosotros?...

—¡Cállate, que allí viene Tucanca!...

—¡Pero si no es ella! Son dos Tucancas que marchan a la par. Sí; son dos. La una es la mía, que ríe y me tira besos...; y la otra me desvía los ojos y me hace muecas... ¡Ah, pícara Tucanca, ven aquí, la mía, la de antes, la juguetona y risueña!...

(Continúa en la página siguiente)



La bruja cayó en el silencio, mientras se retorcía su cuerpo y se movían sus brazos y sus manos en gestos hieráticos.

¡Y que se retire la otra, la que no es mía ya, la mala, la pérfida, la triste!...

Pasado el incidente de la borrachera, continúa la caravana su marcha hacia el valle del Cosco, no lejano ya. Allí está establecida la tribu de los Alcavizas, descendientes remotos de los Huirajochas, del lago Titicaca. Su cultura es inferior y bárbara. Su jefe, Apasanca, ha caído gravemente enfermo de misterioso mal, que se atribuye, por las gentes de armas y por el pueblo, a daño causado por los sacerdotes, que conspiran contra él. Los servidores de Supay, el demonio maléfico y sanguinario, han decretado su muerte.

—¡Apasanca es nuestro enemigo, y debe morir! Su raza está maldita por los dioses...

—Sólo una hija tiene, Ariruma, y ésta es jovencita aún.

—Y no crecerá. Nombre de flor tiene, y como flor se marchitará. Pero callad, que se acerca Palapala, uno de los jefes de Apasanca.

—¡Apasanca se muere, sacerdotes! No se queja, porque es más fuerte que el dolor. ¡Alguien le ha hecho mal!...

—Tu jefe es un árbol desairado, ¡y morirá!

—Y sin embargo, vosotros, que conocéis los secretos del bien y del mal, lo debéis salvar. A notificároslo he venido. No importa que no os haya querido bien. ¡Lo exige la salvación de Cosco ante la invasión que se avecina!

—No faltará quien defienda al pueblo de los Alcavizas.

—¡Basta de evasivas, sacerdotes! ¡Si el gran jefe muere, caeréis también vosotros, aplastados por nuestras armas!...

—Dadnos entonces las víctimas humanas que exige Supay. Sin este sacrificio no sanará el caudillo de Cosco. Y morirá en momentos en que Manco Capac avanza sobre nosotros.

—¡No! ¡Vidas humanas, no! Os lo ha prohibido Apasanca, y el pueblo ya se horroriza de vuestros crímenes. Idos, sombras grises, que hacia aquí se dirige Ariruma, la hija del moribundo... ¿Tan empañados de lágrimas están tus ojos, que ya no distinguen a los que te quieren bien, Ariruma?

—Ciegos tengo los ojos y el alma, Palapala. No veo sino sombras, no siento sino un dolor tan enorme que llena todo mi ser. La vida de mi padre es ya sólo el humo de una pira que se apaga...

—Vine a clamar por él a los sacerdotes...

—¡Vano pedir!... Llamé a Situa, la bruja, y ha acudido a mi reclamo. Ella tal vez encuentre un remedio a su mal. Siempre me ha sido adicta. ¡Ojalá no llegue demasiado tarde!... ¡Sálvalo, Situa! ¡Es mi padre! ¿Qué sería de mí, qué sería del pueblo del Cosco si él fallece?

—Haré cuanto pueda. Ayúdenme los capitanes Palapala, Suri y Cúntur. La muerte es tan grande, tan invencible como la vida, a veces.

—¡No! ¡No continúes hablando de la muerte, Situa, que tus palabras me suenan a funesto augurio! ¡Ya sé que todo lo que vive debe morir! ¡Pero mi padre!...

—Se muere cuando los dioses lo ordenan. ¿A quién es dado conocer y juzgar la voluntad de lo alto?...

—¡Sobran tus palabras, Situa! Los capitanes nos ponemos a tus órdenes. ¡Pero salva a Apasanva! ¡O lo sanas, o morirás con él en la hoguera!...

La bruja Situa se vió en la necesidad de aceptar la situación en que la colocó el dolor y la desesperación de los capitanes del caudillo del Cosco. Y exigió que se la poseyera de inmediato de muchos haces de leña seca para rodear la choza del paciente; del corazón de un jaguar recién cazado y de una víbora. Con estos elementos hacía sus ensalmo.s

Palapala fué el primero en regresar con los haces de leña. Y se ha encendido el círculo de llamas.

—¿Respondes, Situa, de la vida de Apasanca?

—¡Aún no, Palapala! Fáltanme los embrujos del corazón del jaguar y de la víbora. Si no me los proporcionáis prestamente, no tendréis derecho a reclamarme nada... El fuego y la luz conservan la inteligencia y protegen la cabeza solamente. Hay que ayudar también al corazón y comunicar al cuerpo el horror a la tumba... ¡A ello responden mis otros pedidos!...

Suri no ha sido menos diligente que Palapala, y no tardó en presentar a Situa la víbora viva, a la que sometió la bruja a las palabras conjugatorias antes de penetrar con ella a la choza en que agonizaba Apasanca:

¡Víbora, víbora, víbora!...
Tu fuerza no deja rastros en la tierra;
como una vislumbre, rápida te alejas...
Sólo los inviernos tu sangre congelan;
y duermes tu sueño de muerte en las [cuevas...
¡Víbora, víbora, víbora!...
¡Víbora, víbora, víbora!...
¡De látigo el cuerpo, chata la cabeza,
brillantes los ojos, partida la lengua!
¡Víbora, víbora, víbora!...

—¡Dámela ahora, Suri! Brava es como la muerte y tiene la cruz de sangre en la cabeza... La acerco a tu oído, Apasanca, para que ella te diga con mis palabras:

Víbora que mueres en invierno
y que resucitas en verano;
tienes algo del cuerpo que se enfría,
y mucho del fantasma de los campos...
Silba al oído del cacique enfermo
el horror de dormir el sueño largo,
víbora que mueres en invierno
y eres como un fantasma por verano...

La bruja cayó en el silencio, mientras se retorcía su cuerpo y se movían sus brazos y sus manos en gestos hieráticos. Ariruma y los capitanes de Apasanca la contemplaban y seguían sus movimientos. Pero el enfermo daba sólo leves señales de vida. E interrumpió de pronto la solemnidad religiosa y fúnebre la voz de Palapala:

—¿Respondes, ahora, Situa, de la vida del caudillo?

—Nada prometo, mientras no se me entregue el corazón del jaguar. He alumbrado su cabeza con el fuego de la hoguera. Le he inspirado el horror a la muerte con el conjuro de la víbora que conoce los misterios del fondo de la tierra; pero el corazón desfallece y galopa hacia la muerte...

—A pesar de todo, lo sanarás, o morirás en la hoguera.

—Dame entonces lo que pido, y dámelo pronto... Apasanca tiene los ojos cerrados y temo que haya entrado en él la sombra fría de la muerte...

En el instante preciso apareció Cúntur con el corazón de un jaguar.

—¡Aquí lo tienes, Situa! Cuerpo a cuerpo luché con la fiera, y la vencí.

(Continúa en la página 69)

Correo cinematográfico
(Continuación de la página 30)

Nombres de las personas que forman las "Caras conocidas"

Nº 1. — La duquesa de Windsor y Gipsy Rose Lee.

Nº 2. — Irene Dunne y Norma Shearer.
Nº 3.—Myrna Loy y Marlene Dietrich.
Nº 4.—Sylvia Sidney y Claudette Colbert.
Nº 5. — Joan Crawford y Greta Garbo.
Nº 6. — Merle Oberon y Katharine Hepburn.

La ciencia ha triunfado...
(Continuación de la página 51)

de solamente su capital, París, tiene catorce centros anticancerosos. Italia posee casi medio centenar de ellos. Allí es tan estricto el tratamiento, que se ha adoptado, en los hospitales, el "criterio de urgencia" para los casos de tumores malignos y operables, ya que un cáncer "precozmente diagnosticado y convenientemente tratado, puede ser curado".

AL FRENTE DE LOS CENTROS ANTICANCEROSOS SE DEBE PONER A EXPERIMENTADOS CANCEROLOGOS

A raíz de los positivos beneficios y de la eficacia demostrada por los centros anticancerosos, cuya experiencia ha sido sometida al control y estudio en congresos, ampliados en el segundo congreso internacional para la lucha científica y social contra el cáncer, reunido el año pasado en Bruselas, se presenta un nuevo aspecto en el problema. Nos referimos a la posible creación de algunos de ellos, descuidando muchas importantes directivas que deben regir siempre en la intervención del *Diagnóstico precoz.*

Un destacado científico argentino, profundo conocedor de la materia — cuyo nombre nos ha pedido que no reflejemos, porque, según su expresión, "el hombre de ciencia debe preocuparse más por el laboratorio que por la publicidad", — nos exponía que para llegar a óptimos resultados en la lucha contra los neoplasmas es indispensable un tratamiento quirúrgico o radioterápico impecable, y más aún: un diagnóstico acertado, exacto y precoz.

No pocas veces el investigador debe obrar con el microscopio varias horas antes de dar un diagnóstico exacto, que es el que va a decidir el destino del enfermo.

Siendo éste un aspecto tan delicado, es lógico que quienes se encuentren al frente de un instituto o centro de diagnóstico sean profesionales especializados en la materia.

BASES ESENCIALES DE LA LUCHA CONTRA EL CANCER

Las bases esenciales que concretan la "lucha contra el cáncer" se reducen a los siguientes puntos, y que son los mismos que se aplican en la lucha anticancerosa en la mayoría de los países civilizados del globo.

1º — Institutos para el diagnóstico precoz, incluyendo la investigación histopatológica, abiertos para todo el mundo y de fácil acceso.

2º — Institutos de tratamiento, también de fácil acceso y abiertos para todos, dotados de los tres medios terapéuticos: quirúrgico, rayos X y radio.

3º — Medios de propaganda para hacer conocer a todos las facilidades ofrecidas; combatir el pensamiento fatalista y desesperado que se tiene del cáncer; solicitar la colaboración activa de los médicos, llamar la atención del público sobre la importancia de descubrir precozmente la enfermedad y cuándo es curable.

4º — Institutos y laboratorios para ampliar nuestros conocimientos y nuestros medios de tratamiento mediante investigaciones, sea en el campo social, sea en el campo experimental.

5º — Asilos para incurables y servicio social.

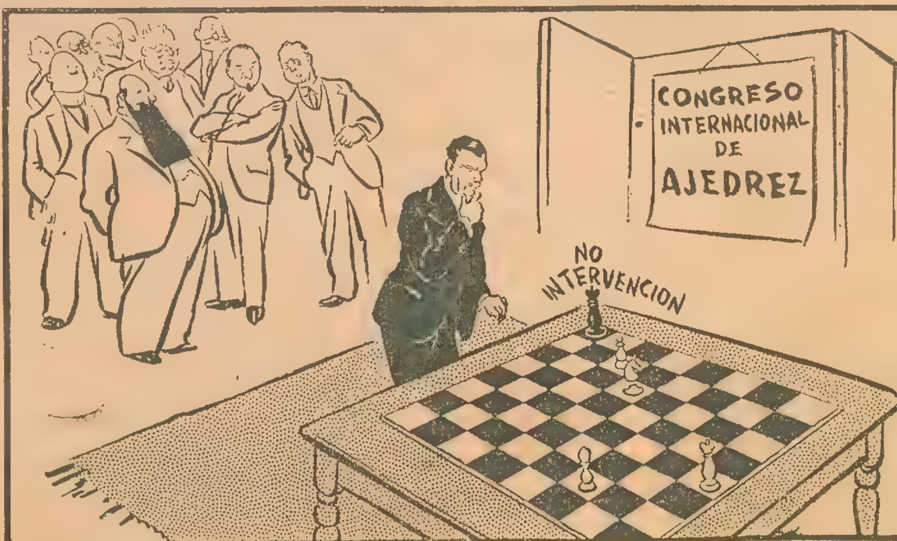
Tales son, en sus rasgos generales, los fundamentos de la lucha que intensamente se realiza contra esta pavorosa enfermedad, cuyos estragos pesan cada vez más sobre el mundo.

EL PARLAMENTO SE OCUPA DEL CANCER

La mortalidad y morbilidad por cáncer está adquiriendo tan pavorosas proyecciones que no ha escapado a la atención de nuestros parlamentarios.

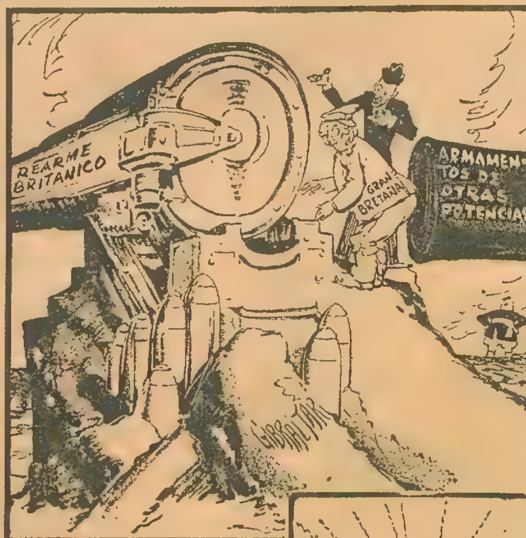
El diputado nacional doctor Alfredo L. Spineto, al comprobar "la indiferencia de los poderes públicos que al frente de las oficinas encargadas de velar por la salud del pueblo se muestran impasibles", resuelve ocuparse en la Cámara de Diputados, formulando

El espejo de la opinión pública en el extranjero



¡TABLAS! OTRA PARTIDA QUE NO SE DEFINE

Las deliberaciones del Comité de no ingerencia en España ha llegado a un punto muerto, como las partidas de ajedrez que terminan sin que ninguno de los dos jugadores logre dar el "mate" que definiría la victoria.



—NO HAY PELIGRO. ¿NO VE QUE TENEMOS EL CAÑON MAS GRANDE?

Esta caricatura inglesa se refiere a la falsa seguridad que podría sentir el país debido al programa de rearme que lo convertirá en la potencia mejor armada.



—PARECE QUE TENGO QUE EMPEZAR DE NUEVO

No bien la guerra civil española ha llegado a colocar a los "neutrales" en una situación insostenible, la ruptura de hostilidades en Extremo Oriente presenta al mundo otro gravísimo problema.

un proyecto de resolución por el cual el "gobierno organizará un congreso nacional o internacional de médicos encargados de orientar al pueblo en el sentido de modificar tal estado de cosas, dentro de lo que la ciencia pueda".

Para comprobar la necesidad impostergable que hay en que se resuelva encarar de una vez por todas el grave problema, el citado diputado ha dado a conocer algunas estadísticas, de las que reproducimos las más interesantes. Se refieren a la mortalidad por cáncer en la ciudad de Buenos Aires, y que abarcan los años 1926 a 1935.

Las defunciones generales ocurridas en el año 1926 alcanzaron a 25.788, siendo las de cáncer 2.179.

En tanto que las defunciones generales durante los años subsiguientes se mantuvieron más o menos en un mismo nivel, ya que alcanzaron a registrarse en el año 1935 el número de 26.735, las defunciones por cáncer fueron aumentando en proporciones alarmantes, llegando a la cantidad de 3.186.

Lowell, el muchacho del...

(Continuación de la página 36)

CUATRO PELEAS

La carrera de Lowell en el Norte es meteórica. Una victoria sobre el francés André Lenglet despierta a los críticos que cuatro años antes ya se habían ocupado de él para elogiarlo durante la disputa de los Juegos Olímpicos. Desalojado el francés del séptimo puesto de los diez aspirantes al campeonato, alcanza Lowell al poco tiempo otra victoria de resonancia: Maxie Rosembloom. ¡Es un salto prodigioso! La Comisión Nacional de Boxeo clasifica al negro en el cuarto puesto: Max Schmelling, James J. Braddock, Bob Pastor y Alberto Lowell.

Los diarios dedican páginas enteras al púgil argentino y los cronistas yanquis se dedican a hacer juegos de ingenio inventando apodos: "El Vengador de Firpo", "El Fantomas de las Pampas", "El Puma Negro"...

Bob Pastor pide 25.000 dólares para enfrentarse con él. Esto es lo mismo que decir: "¡No me hablen del negro!"

Lowell sigue su ascensión notable: bate a "Red" Burdman, el pupilo de Dempsey. Hace poco más de una semana vence a Mike McAvoy por knock out en el tercer round.

A LAS PUERTAS

Y he aquí que el muchacho del Dock, que sólo encontró en mí su único defensor, no tengo empacho en confesarlo, de golpe y porrazo está a las puertas del campeonato del mundo, golpeando con los nudillos...

Su nombre se baraja entre los posibles rivales de Joe Louis. Se le considera capaz de sacar de su sitial al poderoso mota de Detroit.

El "self-made-man" de nuestros boxeadores reedita así la aventura de Firpo, que también se lanzó a la conquista de la corona sin más lastre que sus puños y sin más compañía que la de su corazón.

¿Que llegarán a abrírsele de par en par? ¡Sería mucho pedir! Pero por lo menos su hazaña nos convencerá que en el obscuro muchachón del Dock había un campeón de verdad y no lo supimos ver. Un campeón, según los yanquis, con la mitad de Dempsey y la otra mitad de Tunney. Un campeón que no nos debe nada. Ni siquiera lo menos: el estímulo. ¡Un campeón de "upa" que nos cayó de arriba!...

La limosna de...

(Continuación de la página 29)

—Carlota — murmuró a su oído Castejón; — es usted Carlota.

La enferma, con un vago extremecimiento, reconoció la voz, pero no pudo contestar.

—¡A ver, pronto; aceite alcanforado!

Los internos, las enfermeras, las monjas y cuantos prestaban servicio en la sala, vieron durante dos meses al maestro consagrarse hora tras hora a la asistencia de la enferma de la cama 43. Una ternura sin igual brotaba de aquella dedicación. La atendía personalmente. Todos se preguntaban si el doctor se había vuelto loco.

Las privaciones habían minado el organismo de la enferma. Toda la ciencia no servía para devolver la vida a aquel ser cuya existencia se traslucía sólo en la mirada. Tierna, dulce, asomada a unos ojos de color azul violeta. El fallecimiento de la enferma postró al doctor Castejón en un abatimiento que puso en peligro su vida. Su amigo Paco, cuando alguien le interroga sobre el estado de ánimo del doctor Castejón, contesta con evasivas. Y los clientes que acuden al consultorio de Castejón observan cómo éste, con repetida frecuencia, fija la mirada en la pared frente a la mesa, en donde cuelga una especie de cuadro desconcertante. Consiste en un marquito de oro que encierra un billete de cinco pesos. Es el billete "aquél": la limosna de la buena suerte.

Los hombres que...

(Continuación de la página 14)

les comenzó como dactilógrafo cuando contaba tan sólo 18 años y salía de una escuela comercial. A los 22 años, ocupando el puesto de secretario de John D. (padre), con un sueldo de pesos 50 semanales, se le presentó a Cutler su primera oportunidad.

Durante un litigio con una nueva compañía metalúrgica en Nueva Jersey, el nombre de Cutler apareció como poseedor de acciones que representaban en total un capital de 40 millones de pesos, cosa que venía a señalarlo como el accionista más poderoso de la compañía.

Su identidad no fué descubierta de inmediato, y, naturalmente, este hecho no hizo sino intensificar la curiosidad que reinaba por conocer al "millonario ignorado". Pero, finalmente, se supo que no era ni más ni menos que un simple empleado de Rockefeller padre, que no abrigaba el menor deseo de conquistar notoriedad.

La noticia cundió rápidamente, y pronto los periodistas obtuvieron una entrevista con su padre, William Cutler, en cuya oportunidad todo el orgullo y la satisfacción que le proporcionaba su hijo quedó expresado en una predicción, que, ciertamente, se ha visto confirmada en la realidad:

—Bertram ha estado con Mr. Rockefeller durante cuatro años aproximadamente — manifestó. — Todos los miembros de la Standard Oil Company confían plenamente en mi hijo, pues no creo que, de ser lo contrario, le hubieran confiado una misión tan delicada como la que acaba de cumplir. Progresa rápidamente, y tal vez algún día llegue a ser una persona importante en la compañía.

Y los hechos se han encargado de darle la razón, ya que actualmente ocupa el cargo de director de varias corporaciones, en las que representa en gran escala los intereses de la compañía Rockefeller.

AJEDREZ

Por ROQUE de REINA

DESCRIBIR los hechos principales de la vida de Guillermo Steinitz, desde que gana el match jugado en Londres en 1866 al prusiano Anderssen, considerado el campeón mundial, hasta que pierde oficialmente el título en el primer cotejo con el doctor Emanuel Lasker, realizado en los Estados Unidos en 1894, es ir relatando casi punto por punto toda la historia ajedrecística de estos veintiocho años, en los cuales se inicia una época de gran actividad y competencia, que llega hasta nuestros días abarcando todas las ramas del ajedrez. Tanta ha sido la influencia de este profesional en nuestro juego, considerándola desde el punto de vista práctico o del especulativo.

Finalizado el match con Anderssen, el estudiante de Praga ni se durmió sobre los laureles ni se mareó con los humos de la gloria. Volvió a las partidas para analizar cómo se habían ganado; un afán de superación bullía en algún recóndito lugar de su cerebro, pero comprobó que tanto su rival como él no habían ganado mediante un juego mejor, sino que habían vencido a causa de debilidades y errores del contrario. Eso no era, pues, una "revancha de Sadowa" ni mucho menos; faltaba la organización, técnica, disciplina y método necesarios, para que su gloria pudiera compararse en algo a la del ejército prusiano.

La época era propicia para caer bajo la influencia del "espíritu científico" del siglo XIX, claro y preciso, basado en la razón y de acuerdo a la experiencia. El ajedrez comenzó a tener pretensiones de ciencia, pujos de matemática, para dejar de ser arte; languidecía el romanticismo...., ya no se creía en el influjo de la inspiración ni en el artista dotado por la Providencia; todo tenía que ser el resultado de largos, pacientes y metódicos estudios y observaciones.

Partida Nº 86

Sexta partida del match jugado en Londres en septiembre de 1866.

Gambito From

BLANCAS	NEGRAS
H. E. Bird	**G. Steinitz**
1. P 4 A R	....

Para este avance en el flanco del R, que los ingleses bautizaron con el nombre de Apertura Bird, en memoria del maestro que juega las blancas, la F. I. D. E., en su pretensión de unificar la nomenclatura, ha propuesto la denominación de Ataque Holandés cuando lo juegan las blancas, y Defensa Holandesa si lo avanzan las negras.

....	P 4 R

Este gambito fué analizado por From, que publicó sus trabajos en 1862, a los que siguieron otros más completos de G. Nielsen y S. A. Soerensen en 1874.

2. P × P	P 3 D

Expuesto el R blanco, a causa de la debilidad de la diagonal negra 1R-4TR, la idea del gambito es un ataque inmediato. En una partida Fried v. Schlechter se jugó así: 2. ... CD3A; 3. CR3A, P3D; 4. P×P, A×P; 5. P4D (mejor 5. P4R) CR3A; 6. A5C, P3TR; 7.; A4T?, P4CR!; 8. A2A, C5R; 9. P3R, P5C; 10. A4T, P×C!; 11. A×D, P7A+; 12. R2R, A5C+; 13. R3D, C5C+; 14. R×C?, P4A mate.

3. P × P	A × P
4. P 4 D	....

En general se juega aquí 4. CR3A, pero Bird fué siempre un jugador de ideas muy particulares y era capaz de jugar así, provocando D5T+.

....	C R 3 A
5. A D 5 C	C D 3 A
6. C R 3 A	A 5 C
7. P 3 R	D 2 D

En vez de entrar en los lances y cosas raras que sólo se le ocurrían a Bird, aleccionado por la experiencia de este match Steinitz ha continuado desarrollando lógicamente sus piezas.

8. A 5 C	O - O - O
9. A × C	P × C
10. P 5 D	D 2 R !

Le réplica justa, alejando la dama de la amenza P×C, de la clavada del C y amenazando el PR.

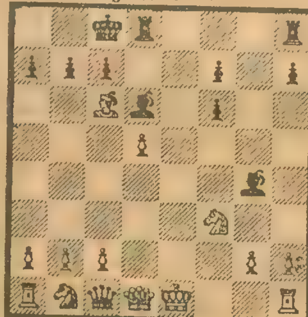
11. A × C	....

Y no se puede hacer 11. P×C en razón de A5C+ ganando la D.

....	D × P +
12. D 2 R	D 8 A +
13. D 1 D	T D 1 R +

Posición después de la jugada 13 de las blancas.

Negras: Steinitz



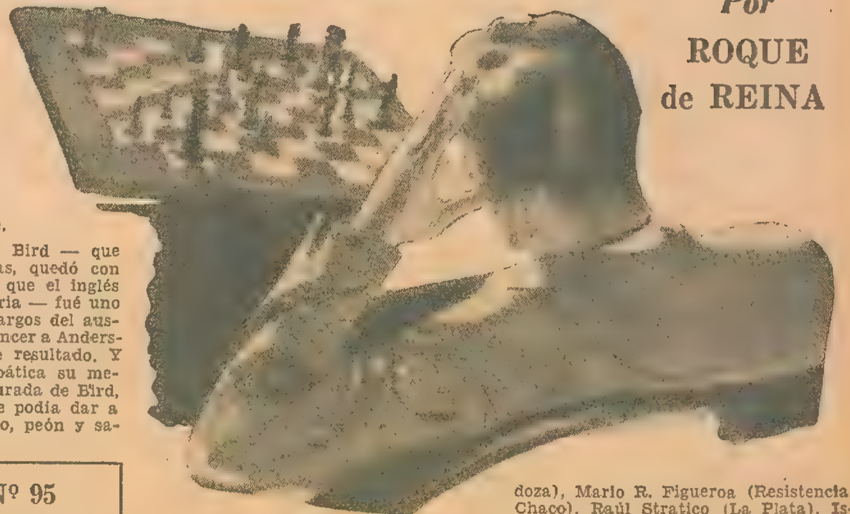
Blancas: Bird

Con esta movida se ponen en evidencia los beneficios de tener todas las piezas en juego, mientras las blancas tienen las suyas... ¡en su lugar... descanso!

14. A × T	T × A +
15. R 2 A	D 6 R +
16. R 1 A	A × C
17. P × A	A 4 A +
18. R 2 C	T 1 C +

Y mate a la siguiente.

Este match con H. E. Bird — que finalizó 6 a 5 y 5 tablas, quedó con una partida sin resolver que el inglés se adjudicaba como victoria — fué uno de los recuerdos más amargos del austríaco, que después de vencer a Anderssen no se explicaba este resultado. Y terminó de hacerle antipática su memoria una opinión aventurada de Bird, al afirmar que Morphy le podía dar a Steinitz, sin mucho riesgo, peón y salida de ventaja.



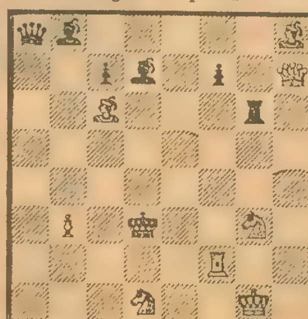
Problema Nº 95

Décimonoveno Tema.

DE ARNOLDO ELLERMAN

"El Ajedrez Argentino", 1927.

Negras: 7 piezas



Blancas: 8 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Ejemplo típico del décimooctavo tema: "Desclavada Directa Ellerman" con jaque cruzado y clavada automática. Tercer premio "L'Italia Scacchística", 1926.

Solución al prob. Nº 94

Décimooctavo Tema.

DE A. ELLERMAN

BLANCAS: R1AD, A1CD, C1D, P3CD, T5CD, P5AD, D5TR, T6TD, C7AR, A7CR = 10 piezas.

NEGRAS: R4D, P2D, C2CD, P3TR, P4CR, P5TD, C7TR, D8CR, A8TR = 9 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. C×PC! y mate a la siguiente.

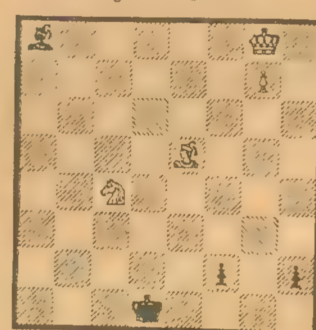
Variantes principales

Si 1. ... D×P+; 2. C3A mate.
„ 1. ... D×CR+; 2. C3R „

Final Nº 95

DE HENRI RINCK

Negras: 4 piezas



Blancas: 4 piezas

Juegan las blancas y hacen tablas.

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas del problema número 92 de A. Ellerman enviadas por los siguientes aficionados: Oscar R. Lapalma (Villa María, Cba.), Santiago Vegetti (Ensenada, B. A.), Emilio M. Colombini (Florida, B. A.), Gabriela Pina y Mauro A. Vázquez (San Martín, Mendoza). Matías C. Labayén (Huinca Renancó, Cba.), José Fleba (Leones, Cba.), Susana B. F. de Paradelo y Enrique I. Paradelo (French, B. A.), Miguel Labanca (Mendoza), Mario R. Figueroa (Resistencia, Chaco), Raúl Stratico (La Plata), Ismael Bitran (Sta. Rosa, Ppa.), Francisco N. Lallana (Paraná), Luis Corrado (San Pedro de Jujuy), Juan A. Cortés (Huanguelén, B. A.), Justo Arnaiz (Munro, F. C. C. C.).

Al final número 92 de Steinitz: M. R. Figeroa y Justo Arnaiz.

Al problema número 91 de Ellerman: "Bore" (Concordia).

Al problema número 90 de Ellerman: Guillermo Atencio, "Bore" (Concordia), Justo Arnaiz (Munro, F. C. C. C.), Matías C. Labayén (Huinca Renancó, F. C. P.).

Al final número 90: Justo Arnaiz.

Solución al final Nº 94

DE E. HOLM

BLANCAS: R8TD, A1AD, C3R, P4R = 4 piezas.

NEGRAS: R4R, P3AR, P3D, A2AD = 4 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

A primera vista parecería imposible ganar dada la posición expuesta de PR blanco, pero ¡qué poca movilidad tiene el AR negro!

1. R 7 C	A 1 D

El A no puede ir a otro jaquel sin perderse, y aun cuando el R negro tomara el P, a la larga pierde sus PP y recibe mate de A y C.

2. R 8 A	A 2 R
3. R 7 D	A 1 A
4. R 8 R	A 2 C
5. R 7 A	A 1 T

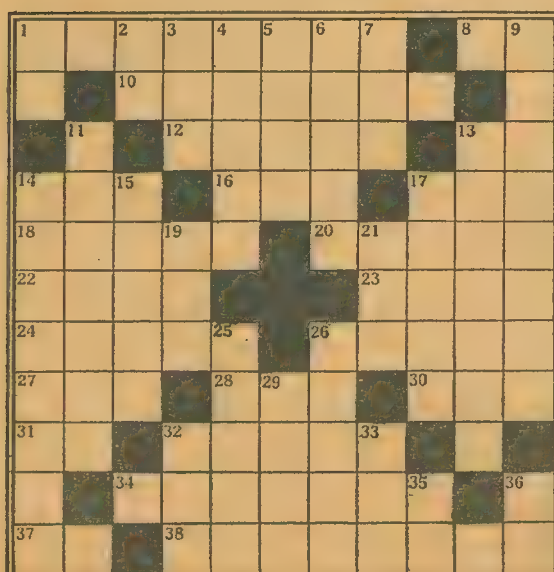
El A se pierde en seguida si va a 3T con 6. C4C+.

6. R 8 C	y ganan.

El A bloqueado por sus propios PP y expuesto a los saltos del C, facilitan la persecución del R blanco, cuya marcha en zigzag termina triunfal.

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 97



HORIZONTALES

1 — (de la Reina.) Capital de la provincia de Toledo. De actualidad por ser teatro de la guerra civil en España.
8 — Iniciales de Año de Cristo.
10 — Dícese de una cosa algo agria.
12 — Cuarzo jaspeado de colores muy vivos.
13 — Ante Meridiano.
14 — Altar donde se ofrecen sacrificios.
16 — Composición poética de alto vuelo lírico.
17 — La e larga del alfabeto griego.
18 — Dar brillo o lustre a una cosa.
20 — Monja, religiosa.
22 — Planta umbelífera aromática.
23 — Genio de ambos sexos, en general hermoso y bienhechor, de la mitología persa.
24 — Barras de hierro que se ponen en las ventanas para su defensa.
26 — Abrigo, sobretodo.
27 — Monte de Grecia donde Hércules subió a la pira.
28 — Extremo inferior y más grueso de la entena.
30 — Conjunción distributiva.
31 — Nombre de una consonante.
32 — La pareja de macho y hembra entre animales.
34 — Ciudad de Macedonia en los confines de Tracia.
37 — Símbolo químico del rutenio.
38 — Ciudad de los Estados Unidos (Nueva York).

VERTICALES

1 — Infusión de origen oriental.
2 — Nota musical.
3 — En este sitio o lugar.
4 — Fuerza física, energía de carácter, potencia de espíritu.
5 — Tiempo transcurrido desde el nacimiento.
6 — Caminos, itinerarios de viaje.
7 — Miembro que en las aves ocupa el lugar del brazo.
9 — Substancia básica que se encuentra en el haba tonca.
11 — Ciudad de España de palpitante actualidad.
13 — Atragantará, ahogará.
14 — Manifestarse, dejarse ver.
15 — Descarga una embarcación.
17 — Región tenebrosa que según los antiguos se extendía debajo del infierno.
19 — Aire popular de las islas Canarias.
21 — Argentinismo: tonto, lelo.
25 — Familia italiana de la que cierto número de miembros fueron señores de Verona.
26 — Gancho de hierro que sirve para reunir dos piezas.
29 — Tomar, agarrar, apoderarse.
32 — Preposición inseparable que significa de esta parte, de este lado.
33 — Sobrino de Abrahán, cuya mujer fué convertida en estatua de sal.
35 — Interjección que se usa para detener las caballerías.
36 — Nota musical.



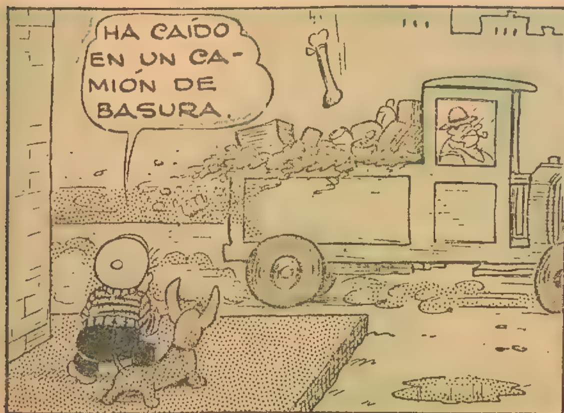
Solución al prob. Nº 96

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

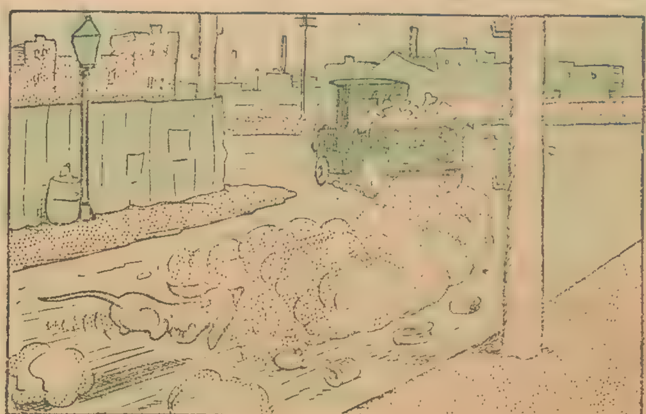
Por KNERR











LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR













LAS MEJORES RECETAS

ZANAHORIAS A LA FRANCESA

Ráspense ligeramente las zanahorias, haciéndolas hervir en agua con sal y cuidando de quitarlas del agua en cuanto estén cocidas; córteselas en finas rodajas. En 3 cucharadas de manteca; dórense 2 de harina, agregando leche en proporción suficiente para obtener una salsa espesa; agréguese sal y nuez moscada a gusto. En vasijas individuales, póngase una cucharada de la salsa; échese suficiente cantidad de zanahorias y cúbrase con otra cucharada de salsa blanca; cúbrase ésta con una fina capa de queso rallado, poniendo las vasijas al horno hasta que el queso se haya dorado. Sírvase caliente.



TORTA DE POROTOS

Se prepara la pasta como se hizo con la de los bocadillos, agregando una cucharada de manteca fundida y lo más fría posible. Esta pasta se echa en una fuente de hornear o en una budinera untada con manteca y se pone al horno hasta que empiece a dorarse la superficie, momento en que se la cubre con una fina capa de queso mantecoso rallado. Se quita del horno cuando esté cocida y bien dorada, sirviéndose caliente.

FRUTA MERENGADA

6 mandarinas grandes.
6 bananas bien maduras.
4 cucharadas de mermelada de ciruelas.
2 claras de huevo.
Azúcar.

Se mondan las mandarinas y separan sus tajadas, quitándoles luego, con el auxilio de una tijera, las membranas de los costados, respetando las del dorso. Se pisan bien las bananas y se mezclan perfectamente con la mermelada de ciruelas. En vasijas individuales se colocan capas de mandarina y de la mezcla de banana y mermelada, siendo la superior de mandarina. Se corona con el merengue, sirviéndose después de media hora, por lo menos, de concluída su preparación.



POTAJE DE POROTOS

4 tazas de porotos.
100 gramos de panceta.
1 cucharada de salsa de mostaza.
1 cucharada de cebolla picada.
Especias.
Sal a sabor.

Remojados y hervidos los porotos, colóquense la mitad de ellos en una vasija de barro que tenga tapa. Agréguense en la superficie la mostaza, la cebolla, especias y sal a sabor. Cúbrase todo con una capa de panceta ligeramente picada y con los porotos que quedaron. Añádase agua hirviendo en cantidad suficiente para cubrir el preparado y llévese al horno de suave temperatura, después de tapar muy bien la cacerola, dejándolo hervir más de una hora, después de lo cual se destapa la cacerola y se deja que siga hirviendo hasta que se consuma bastante el agua, cuidando de que no se seque por completo. Sírvase caliente.

LAS GRASAS

La grasa de cerdo debe prepararse antes de usarla, a objeto de quitarle el olor fuerte que tiene. Debe cocérsela bien, y cuando se ponga en la vasija en que debe hervirse, se le echa media cabeza de cebolla blanca, dejándola freír hasta que esté perfectamente dorada (no quemada).

La grasa de vaca es muy buena para amasar, especialmente para la masa de empanadas. Para usarse en la cocina, es mejor hacerlo mezclándola en igual cantidad de aceite.

Para guisar, es buena la grasa de cerdo, sobre todo si se la prepara con pimentón. Después de quitarle la cebolla que se habrá frito en ella, se quita del fuego y se le agrega inmediatamente una cucharada de pimentón dulce por cada kilo de grasa, mezclando perfectamente. Luego se añade una cucharada de agua fría, revolviendo en el primer momento, lo que hace que el pimentón se precipite al fondo, permitiendo transvasarse la grasa libre del residuo del pimentón.

LOMO CON ANCHOAS

(Precio en la Capital Federal para seis comensales)

¾ kilo de lomo	$ 1.05
2 cucharadas de pasta de anchoas	„ 0.15
Manteca, grasa para freír y aceite	„ 0.30
½ kilo de papas	„ 0.10
Total	$ *1.60*

Procúrese obtener el lomo en forma alargada. Se corta transversalmente en seis partes iguales y se aplasta un poco con el mazo de cocina. Untese cada pedazo y a ambos lados con aceite, dorando ligeramente en una sartén caliente, de modo que queden rojos interiormente y bien jugosos. Se colocan en una fuente de hornear. Se prepara una pasta con la de anchoas en una cucharada de manteca. Se sazona el lomo que se preparó con sal y pimienta por ambos lados, extendiendo luego sobre ellos la pasta. Se lleva la fuente a horno de alta temperatura, donde permanecerá no más de cuatro o cinco minutos. Sírvase con papas fritas, las que se cortarán en rodajas finísimas y se freirán en grasa muy caliente, poniéndoles sal después de ser retiradas de la sartén.

COLIFLOR A LA PROVINCIANA

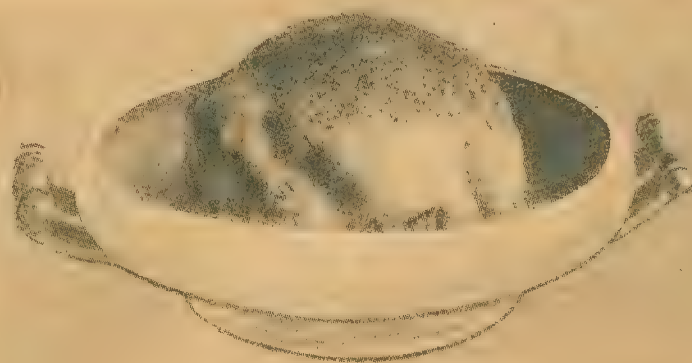
Se da un hervor a la coliflor, después de separar las ramitas, sin despreciar los troncos (parte especialísima), y no olvidando de echar sal al agua. Déjese en el colador hasta que se enfríe y el agua se escurra perfectamente. Bátanse tres huevos, haciéndolo primero con las claras hasta que estén bien duras, añadiendo luego las yemas, batiéndolas hasta que se esponjen bien; se añaden, poco a poco, dos cucharadas de harina, y, por fin, sal y pimienta; se echan en esta masa los pedazos de coliflor y se van friendo en grasa muy caliente. Colóquense los fritos, al sacarlos de la sartén, en el colador, a objeto de que suelten la grasa que puede haberles quedado. Puede servirse frío o caliente.



BIZCOCHOS FAMILIA

¼ kilo de harina.
1 cucharadita de polvo de hornear.
3 cucharadas de azúcar.
1 taza de agua.
1 pizca de sal.

Se tamiza la harina mezclada con el polvo de hornear; se disuelve la sal en el agua; se mezcla el azúcar con la harina y se la amasa con el agua salada. Cuando la masa esté bien unida, se la deja en reposo, tapada con un lienzo durante quince minutos. Al cabo de este tiempo se forman los bizcochos, procurando que sean pequeños, y se llevan en una lata de hornear untada con manteca al horno de regular temperatura, cuidando de no abrir bien pronto, para no aplastar la masa en cocción.



COLIFLOR A LA SALSA MAYONESA

Se quita a la coliflor las hojas verdes y se la coloca en una cacerola, en cuyo fondo habrá una corteza grande de pan duro, apoyando la verdura por el tronco. Désele un hervor y retíreselo cuidadosamente para ponerlo en una fuente de hornear, cuidando de no romperlo. Se preparan dos cucharadas de aceite, dorando en ellas una cucharada de cebolla y un diente de ajo ligeramente aplastado, con sal y pimienta a sabor. Se quitan la cebolla y el ajo. Se riega con el aceite la coliflor y se la introduce al horno hasta que se haya cocido y dorado la superficie. Téngase presente que la coliflor no debe cocerse demasiado, a objeto de que no pierda su sabor y sea de fácil digestión. Sacada la fuente del horno, cúbrase la superficie con salsa mayonesa y esparciendo sobre ella pimiento rojo menudamente picado y ligeramente cocido en aceite y sal (dejar escurrir perfectamente el aceite y enfriar).

CHARLAS FEMENINAS

por Delfina F. de Agostinelli



Si pudiéramos ser valientes

Si pudiéramos ser valientes las mujeres, remediaríamos la vida en mucho.

Pero, por desgracia, nos enseñan a tener miedo. La educación de los primeros días es el deprimente para la vida entera.

Dejemos que la pequeña, al dar los primeros pasos, se caiga mil veces al suelo; pero no la asustemos ni una sola vez diciendo: "¡Cuidado, te vas a caer!" Ese "cuidado, te vas a caer", rige luego la vida de la mujer.

Infiltremos la valentía, porque la mujer la precisa como defensa para la vida muchísimo más que el hombre. Este trae consigo mayores energías, y la vida le impone coraje, ya que la destina a cosas bien determinadas; trabajos fuertes, iniciativas, arrojo, decisiones. Para él es una "vergüenza" tener miedo. Lo que para la mujer es una gracia y un mimo, para el hombre es una cosa ridícula, que casi toca a su deshonor.

La mujer debe ser más valiente que el hombre. Ella no va a la guerra, no se enfrenta con el enemigo material; pero el enemigo de ella está siempre escondido, es moral. Lo lleva en sí misma, en su miedo.

Por "miedo" hace mil cosas inútiles y perjudiciales; por miedo al miedo, suele caer en lo más hondo de la vida.

Si no se le hubiera infiltrado ese sentimiento mezquino, ella no tendría miedo al hombre; ella vería en él a un igual o a un superior, que debe ampararla, y protegerla, y defenderla. En cambio, si el hombre la amenaza, ella tiene miedo. Se deja dominar y reduce así su capacidad, renunciando a sus derechos.

Miedo a todo; a tomar una resolución; miedo al trabajo, a la pobreza, a la tormenta.

La época moderna obliga a la mujer a no tener temores. Debe desenvolverse abiertamente, valientemente. Que no tenga miedo al dolor de sufrir cuando de amar se trate; que no tenga encogimientos cuando la vida le asesta un golpe. Que lo afronte. Que no tenga la idea equivocada de que amilanarse es defenderse, que confiar en otros es triunfar. No, que calcule sus fuerzas. Cada ser humano trae en sí los elementos necesarios de defensa propia; que los pulse y los ejerza; que se sienta capaz y animosa. No temamos a los fracasos. No temamos a las canas y a las arrugas, que nada representan en las mujeres que saben vencer, ser agradables, y, sobre todo, ser útiles.

Dejemos la superstición y el presentimiento, que son derivados directos del miedo. Es una forma del miedo y es un vicio del espíritu. No le deja actuar porque le obliga a deducir y esperar en "pálpitos" tontos.

El miedo llena la vida de las mujeres; con miedo saturan de amargura todos los manjares que la dicha les ofrece.

Ostentosidad

Hay mujeres que precisan del público como cosa elemental. Que viven en el escenario de la vida. Si no tienen quien admire o presencie sus actos, ellas son inútiles. Todo lo estudian para "causar efecto", por el "qué dirán", "por que las vean".

A mí me gustan las mujeres silenciosas, que realizan su destino sin mayores comentarios. La sencillez puesta en los actos de la vida es una cosa simpática que convierte en heroicas todas las acciones.

¿Por qué no ser parejamente afable? ¿Por qué ser vehemente y ostentosa en los afectos de hoy, para dejarlos caer mañana como cosa inútil y perdida?

La mujer espectacular carece de elegancia. La que precisa atraer la atención, así sea con sus desplantes, o con sus gritos, o con su auto, o con sus trajes..., siempre absorbiendo al público.

¡Qué belleza grande encuentro en todo lo que es normal y sencillo!... ¡Y qué ángeles buenos serían las mujeres, y cuánto más útiles si vivieran un poco más para adentro, para ellas, y no tanto para afuera, para el público, para la admiración y para el aplauso!

Cuanto más motivo de comentario da una mujer, tanto peor para ella. No hablo del comentario hiriente; me refiero al comentario de sus méritos. La que se hace comentar, hace que se espere de ella mucho; si no lo da, cae en el ridículo: es una inútil, una incapaz.

En todo, la ostentación es una cosa antipática y de mal tono; es el reverso de la cultura y, tal vez, la escasez de méritos propios. Es la forma de hacer resaltar los pocos que se tienen en una teatralidad espectacular.

Las horas perdidas

Entristece pensar cuál es el derroche que hacemos de las horas. ¡Cuántas perdemos, cuántas empleamos en cosas inútiles! Qué instante del día lo hemos vivido con verdadero provecho.

Si hacemos análisis, comprobamos que siempre son más las horas perdidas que las provechosas.

Un día porque la obligación social o afectiva nos lleva a hacer una visita, tarde perdida. Otro porque no podemos rechazar la invitación a un almuerzo, día destrozado y salud perjudicada, porque hemos salido de nuestro régimen y de nuestra costumbre. La sobremesa se prolonga, la hora de descanso se malogra, y ni siquiera hemos logrado un dato que nos interese. La conversación colectiva es casi siempre trivial e inútil.

Los días de mala salud no son pocos, y en ellos estamos retenidas en la casa sin realizar nada de provecho, desganadas y tristes. El hecho es que al trabajo, que a la vida activa, le vamos restando eficacia.

Y esto sin contar que la mitad de la vida se la lleva el sueño, que acapara nuestra existencia.

Un cálculo prolijo dice que un hombre de setenta años ha dormido durante veinticinco años... Un niño recién nacido, es verdad, duerme veinte horas, y esto seguramente se toma en cuenta en los veinticinco años de sueño.

La verdad es que de la vida poco de ella pertenece a la voluntad nuestra, tantas son las cosas que debemos realizar por ella misma: dormir, bañarnos, vestirnos, comer, pasear, soportar la charla y las visitas, cultivar los afectos y someterse a las obligaciones familiares.

POMIDORO EL CENTINELA

Por SOGLOW

AVENTURAS DEL REY PETISO

Por SOGLOW

SU MAJESTAD ESCRIBE SU AUTOBIOGRAFIA

40°

HIELO

HIELO

O. SOGLOW

S. M. SE REFRESCA LA MEMORIA

Almohadón y panneau con un mismo motivo

He aquí el patrón original, que es base de estas dos hermosas labores. Para bordar, se harán puntadas de relleno, tallo y espiga, guardando el movimiento de aguja que puede observarse en el diagrama correspondiente. Utilícense hilos gruesos, brillantes e inalterables.

GUIA DE COLORES. — 1: pétalos marrón claro, centro negro con borde rosa. 2: flor granate, centro verde con orilla v. claro. 3: flor blanca, centro negro con borde rojo. 4: dos pétalos anaranjados. 5: flor marrón, centro verde. 6: flor roja con centro negro y borde ocre. 7: flor naranja con centro negro y ocre. 8: flor roja con centro verde claro y borde v. obscuro. 9: flor granate. 10: flor blanca, centro negro con borde rojo. Las hojas del modelo se bordan en tono verde pasto.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias, y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

El CONSEJERO de los NOVIOS

Por NENUFAR

SORPRENDE EN VERDAD la actitud de su novia. Si lo que busca es desligarse de su amor, creo que tuvo tiempo suficiente en seis años de noviazgo. Posiblemente hay otra causa que produce esta conducta desconcertante. Tenga una aclaración franca con su novia, exija explicaciones, y de acuerdo con ellas, guíe su proceder en lo sucesivo.

Contestando a "Gallo", de Guabirabí.

● ●

EN NUESTRO PAIS un nuevo matrimonio no es válido; esa es la triste y dolorosa verdad.

Si usted está dispuesta a afrontar la situación que se le crea, deje al amor que domine una vez más y siga los dictados de su corazón.

Contestando a "Mecha", de B.

● ●

1º **POR LO QUE USTED DICE** en su carta veo que esa señorita no le conviene para esposa. Demuestra ser calculadora, frívola e incapaz de responder a sus nobles sentimientos.

2º Un viaje lo distraerá y contribuirá a hacer olvidar a esa niña que no merece ocupar sus pensamientos.

3º Un paseo fluvial, de los que ahora se hace tanta propaganda, en estos meses resulta encantador.

Contestando a "Un desdichado", de Lomas de Zamora.

● ●

PARA ESE ASUNTO no hay edad determinada. El corazón no sabe de edades.

Contestando a "¿Y cuándo?", de capital.

● ●

EL ASUNTO QUE USTED ME CONSULTA es de suma importancia para la felicidad del matrimonio, pero como lo comprenderá, yo no puedo extenderme ni darle mayores explicaciones sobre dicho punto en esta página.

Mi consejo es que si sus parientes le llegan a hablar sobre el asunto, usted encargue a ellos mismos que pidan la opinión a un médico. Esa palabra autorizada será la única que podrá sacarla de dudas.

Contestando a "Amorosa", de Tupungato.

● ●

1º **EL CASAMIENTO POR LA IGLESIA** no es obligatorio, pero los buenos cristianos, generalmente, cumplen con este deber religioso.

2º La libreta del civil la compra el novio en el momento de realizar la ceremonia.

3º La noticia del casamiento se publicará en estas páginas, ya que ese es su deseo.

Contestando a "Teresita", de Azul.

● ●

PRIMERO CERCIORESE si esa señorita responde a su simpatía y si es capaz de llegar a amarle a pesar de su carácter orgulloso y poco comunicativo. Su modesta condición social no es esta vez razón para que usted renuncie a sus pretensiones.

Contestando a "Jean", de Pergamino.

● ●

1º **EL TRAJE** que describe y los accesorios son apropiados para el casamiento civil.

2º Lleve los guantes puestos y se quita el de la mano derecha en el momento de firmar.

3º Lleve en la mano el ramo de esas flores, ya que es de su agrado, y luego puede dar a dicho ramo el fin que más le agrade.

Que sean ustedes muy felices.

Contestando a "Novia nerviosa", de Chascomús.

CREO QUE esas pruebas no pueden ser engañosas; busque otra mujer buena que no enturbie su porvenir con un pasado tan borrascoso.

Contestando a "Descorazonado", de Chacabuco.

● ●

PRECISAMENTE porque tiene la dicha en sus manos manifiesta no ser feliz. El día que le falte alguno de los preciosos dones de que hoy se ve colmado, sabrá, a ciencia cierta, lo que es la infelicidad. Viva su presente, tal como es, y no busque motivo de quejas cuando todo le sonríe.

Lamento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "Ojos lánguidos".

● ●

NO TENGA MIEDO de decir la verdad si de ella depende su dicha futura. No hay razón para prolongar esa mentida situación que a nadie beneficiará.

Contestando a "Pinguita", de Comodoro Py.

AUN CUANDO haga su viaje a esta ciudad, no debe aceptar las proposiciones de ese joven. Si quiere salir en su compañía, hágalo también con una persona de su familia o alguna amiga. En esa forma evitará para otra oportunidad comentarios desagradables del actual candidato. Que le sirva de lección lo que le ocurrió con el otro, y no busque nuevas complicaciones en su vida. Proceda con menos aturdimiento y no se verá abocado a problemas de difícil solución.

Contestando a "Vida mía..., ahora te quiero".

● ●

¿A SU EDAD abriga usted ya el temor de no casarse? No se apresure demasiado, se expone a dar un paso en falso. Tiene usted muchos años por delante; no desespere.

Contestando a "María Antonia", de Jujuy.

● ●

NO CREA en esas rarezas, si su amor triunfa; ya verá usted cómo terminan todas esas extravagancias. Hágase querer.

Contestando a "Ambrosías", de Suipacha.

¿Qué importa, corazón?

Por SARA GENSER

¿Que el mundo es malo y el dolor nos hiere?
¿Qué importa, corazón,
si un día en una vuelta del camino
nos envuelven las alas del amor?

¿Que todo es humo y la ilusión nos deja
para no retornar?
¡Qué importa, corazón, llorar mañana
si ayer supiste amar!...

SI MUCHOS de los que se casan tuviesen conciencia de la responsabilidad que asumen al contraer enlace, las autoridades no hubieran impuesto como obligatorio el examen prenupcial. Creo injustificadas sus quejas y protestas si es usted, como dice, un hombre rebosante de salud. Acate la ley que persigue tan nobles fines.

Contestando a "Eterno protestador", de Capital.

● ●

NO DEBE estar usted apesadumbrado. Trate de aclarar esa situación poco grata que las circunstancias han creado, y ella volverá a usted tan cariñosa como antes.

Contestando a "Viviendo y amando", de General Pico.

● ●

HOY ES COSTUMBRE que ambos contrayentes usen el anillo de compromiso en el dedo anular de la mano izquierda, antes y después de casados.

Contestando a "J. de los S. A.", de Capital.

● ●

POR SU AUDACIA e intrepidez merece el mayor de los éxitos en la carrera que ha elegido; pero para asuntos sentimentales ponga mucho optimismo y corazón, y obtendrá posiblemente los mismos resultados.

Contestando a "Futuro Limberg".

● ●

ME ALEGRE mucho, querida amiga, al ver que ahora hay algo de optimismo en su vida. Apruebo en todo sus planes actuales, realícelos sin temor y con la plena confianza de que todo ha de resultar como lo ha pensado.

Causas ajenas a mi voluntad, imposibles de explicar, me impidieron publicar sus poesías, pero tendré el gusto de hacerlo con la que recientemente me envió. Con todo gusto recibiré siempre sus noticias.

Contestando a "Almazur", de Capital.

DESPUES DE LA manifestación que le ha hecho ese joven, me parece mejor que lo olvide. En cualquier momento puede encontrar usted un nuevo cariño que le hará sonriente la vida y tornará, por fin, a ser dichosa.

Contestando a "¿Debo olvidar?", de Santa Fe.

● ●

ESA PEQUEÑA diferencia de edad no es un obstáculo para que nadie se oponga a la realización de su matrimonio. Convenzan de ello a su padre, y si tanto se aman, llegarán triunfantes a conseguir la felicidad que tanto anhelan.

Contestando a "Sufro por mi amado", de La Salada.

● ●

NADA DEBE ABONARSE por la publicación de poesías. Las que usted envía no son de la índole de esta sección, por lo que no podrán ser publicadas.

Contestando a "Condesa del mar", de Capital.

● ●

LA AUSENCIA se encargará de hacerla olvidar, y creo que es en este caso lo que más le conviene. El proceder informal de ese muchacho la hará sufrir mucho y más todavía cuando se halle distante. Considero que saldrá ganando si lo borra de su corazón.

Contestando a "Amor y sacrificio".

● ●

LAMENTO comunicarle que la noticia de su enlace llegó con extraordinaria demora, por lo que no ha podido ser publicada oportunamente.

Contestando a "Herminio Díaz", de Corrientes.

● ●

SUS PADRES pueden obligarla a casarse, y en este caso creo que eso será su salvación. ¿Todavía es usted quien cree hacer un favor a su novio? Piénselo bien.

Contestando a "Magda".

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ

MEDICO DE NIÑOS

El cabello de los niños

A PRIMERA vista pareciera que los temas referentes al cabello de los chicos fueran más propios de una conversación peluqueril y coqueta que de sugestiones higiénicas dignas de ser tratadas entre médico y madre. Sin embargo, y como acaece a menudo con muchos temas clasificados entre los triviales, la aparente frivolidad es el escudo que oculta razones más serias y profundas.

Es indudable que el cabello de los niños centraliza la preocupación que en materia de adorno ponen las madres en sus niños. Esta preocupación llega a veces al grado de una verdadera manía y da lugar a errores higiénicos y pedagógicos.

Empezando por el bebé de poco tiempo, ya el cabello, por ser poco o ser mucho, interesa particularmente a la familia, no es nada raro que de un bebito de pocos días se ensayen rulos, copetes y moños, que si bien pueden ser muy graciosos, es seguro que están contra la norma elemental que enseña a molestar al niño chico lo menos posible. Es común que las técnicas del peinado exijan que la cabecita se mantenga erguida, postura de la que es incapaz el niño recién nacido, de modo que resulta al menos antifisiológico obligarlo a ello. Otras madres, por el contrario, tienen un temor excesivo a la zona del cráneo que se llama fontanela y que es conocida vulgarmente con el nombre de mollera. Es esa zona de forma romboidal, formada no por hueso, sino por una membrana depresible que da, al ser tocada, una especial sensación elástica. No es poca la gente que supone que esa zona es de una extrema fragilidad y susceptible de hundirse al menor contacto; nace de tal creencia, mucho más defendida de lo que se cree, un religioso respeto, y, por lo tanto, se teme lavar el cuello cabelludo que la recubre. Es así que no tardan en formarse costras de color negruzco que son clasificadas como de eczema y tratadas caseramente con suaves y temerosas unciones con aceite de almendras, lo que no hace sino aumentar la suciedad. Al poco tiempo el chiquito tiene allí una gruesa capa obscura que crece en grosor y en extensión, y que, por residir sobre la zona temida, no se toca nunca. No falta tampoco la grosera creencia de quienes afirman que esa sucia capa significa salud.

Naturalmente, no hay que ejercer sobre la fontanela presiones o contactos groseros indebidos, pero no por ello dejar de lavar el cuero cabelludo con agua y jabón diariamente.

Cuando los niños crecen no es raro que, sobre todo en las mujercitas, pero en no pocos varoncitos, las madres se empeñen en mantener el cabello largo. Se ven todavía niños con rulos que les caen sobre los hombros; cuando se insinúa la indicación de cortar ese cabello, la familia suele reaccionar como ante un verdadero insulto; esa porción de cabellera parece constituirse en sagrado emblema de orgullo familiar, intangible y respetable.

Quienes hayan tenido ocasión de observar casos de esta naturaleza, comprenderán que no hay exageración alguna en mis afirmaciones; el "amor al pelo largo" es una característica de muchas madres, cada vez menos, afortunadamente.

Nada hay más erróneo, pues una cabellera larga en moño, o se cuida o no se cuida.

Si se cuida se hace por medio de una serie de ritos de belleza (cepillados, moños, broches, vinchas, enrulado, ondulado, cintas, etcétera), que en su aspecto material constituyen una verdadera serie de torturas para la paciencia del niño y reales causas de deformación para su psicología, puesto que introducen en ella semillas de vanidad, a la que es tan susceptible el temperamento infantil.

Quien haya observado un poco a los niños habrá notado cómo todos ellos tienen algo de histriónico y cuánto les place sentirse objeto de particular atención y centro de las miradas de todos; las madres que acrecientan esa tendencia contribuyen a pervertir desde temprano el carácter de sus hijos, fomentando tendencias que sería mucho más razonable encauzar o compensar. Se ven también niñas con el cabello pintado o decolorado artificialmente; ello constituye la manifestación extrema de la actitud que venimos comentando. Todo esto, si el cabello largo se cuida; si, por el contrario, no se le cuida o no se lo hace suficientemente, la cabellera se convierte en un depósito de tierra, suciedades y secreciones naturales del cuero cabelludo, si no se agrega la grasitud de cosméticos y brillantinas que, en ocasiones, llega a hacerse realmente repugnante, pero que, por lo común, es francamente antihigiénico. Es sabido que el lavado del cabello con agua y jabón le quita su natural grasitud, dejándolo, por tanto, más duro y seco; entonces el peinado se torna menos agradable de aspecto y más dificultoso de factura.

De dos maneras se acude a remediar este inconveniente: o espaciando los lavados o añadiendo al cabello una substancia grasa. Ahora bien: como el niño, por la naturaleza de sus juegos y por sus menores preocupaciones higiénicas, es, lógicamente, mucho más sucio y descuidado que el adulto (aun tratándose de niños muy limpios), resulta que el cabello largo es causa y pretexto de fácil falta de limpieza. Esa suciedad se traslada a la almohada en la que el niño apoya su mejilla y sobre la que respira toda la noche. Las deducciones son elementales y surgen por sí mismas. Las atendibles razones de coquetería están ampliamente rebatidas por las de higiene y educación.

¿Qué hacer, entonces, con el cabello de los chicos? Desde los primeros días mantenerlo lo más corto posible, de modo que la cabeza pueda ser lavada a diario y el cuero cabelludo cepillado enérgicamente con frecuencia.

Este cepillado tiene suma importancia; aparte de mantener bien limpia la cabeza e inculcar poco a poco en el niño la noción de la limpieza capilar, estimula la circulación del cuero cabelludo y, por lo tanto, fortalece la cabellera.

DEL AJUAR DE BEBITA



VESTIDITO

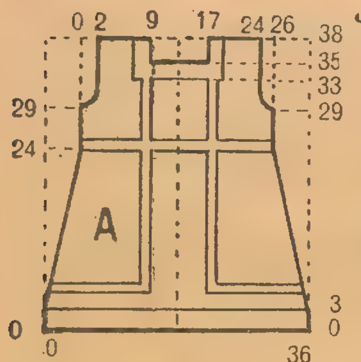
MATERIAL. — 100 gramos de lana de 5 hilos color cielo; 10 gramos de lana angora blanca; 2 botones de nácar; agujas de 3 mm. y 1 crochet del mismo grosor.

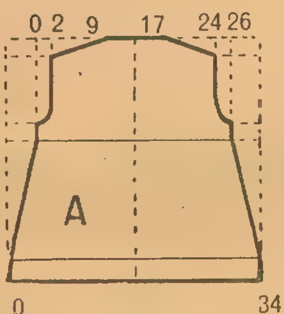
PUNTOS EMPLEADOS. — *Punto espuma* (siempre al derecho). *Punto jersey* (1 vuelta derecho, 1 vuelta revés).

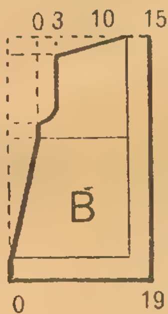
ESPALDA Y DELANTERO. — Las dos partes se tejen de la misma manera. Montar 94 puntos y tejer 14 vueltas con punto espuma, luego 8 vueltas jersey. Después 4 vueltas espuma sobre las 37 primeras mallas y sobre las 37 últimas (20 jersey al medio). Luego de esas 4 vueltas continuar con punto jersey; pero hacer 2 rayas con punto espuma sobre 3 puntos de ancho a cada lado de las 20 mallas centrales. Estas rayas se continuarán hasta el escote. A 24 cm., tejer las 32 primeras y últimas mallas, 2 por 2; deberán quedar 62 puntos. Tejer 6 vueltas con punto espuma (todo a lo ancho), y luego volver con punto jersey; pero haciendo siempre las 2 rayas anteriores a 20 puntos de intervalo. Formar las bocamangas a 29 cm. Cerrar 1 vez 3 puntos, después 3 veces 1 punto. Continuar derecho. A 33 cm. tejer las 32 mallas del medio con punto espuma durante 8 vueltas (2 cm.). Cerrar para el escote 22 puntos del medio en una sola vez. Tejer separadamente los hombros, haciendo del lado del escote 5 puntos espuma. Afirmar los puntos a 38 cm. de alto.

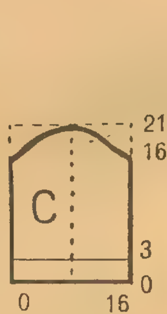
MANGA. — Empezar por lo alto. Montar 20 puntos, aumentar 1 punto al comienzo y al fin de cada vuelta por 16 vueltas para obtener 52 puntos. Luego tejer derecho 5 cm., hacer 1 vuelta tejiendo las mallas de a dos; en la vuelta siguiente cerrar todas las mallas.

PARA ARMAR EL VESTIDITO.— Hacer las costuras de los costados y de los hombros. Dejar una abertura de 4 cm. en el hombro izquierdo. Coser las mangas y montarlas. Bordar el escote, el ruedo de la pollera y las mangas con 1 vuelta de medios puntos en lana angora. Cerrar el hombro con dos botones y dos bridas. Bordar los pequeños triángulos con lana angora, rehaciendo las mallas con 1 aguja de tapicería. Los triángulos de arriba tienen 8 puntos de ancho por 8 vueltas de alto. Los de abajo miden 10 puntos de ancho por 10 vueltas de alto. Hacerlos en el delantero y en la espalda. En las mangas hacer 2 más chiquitos (6 por 6) y a 5 cm. de distancia.









ABRIGO

MATERIAL. — 100 gramos de lana de 5 hilos color cielo; 10 gramos de lana angora blanca; agujas de 3 mm. y 1 crochet del mismo grosor; 80 cm. de cinta azul.

PUNTOS EMPLEADOS. — *Punto espuma; punto jersey.*

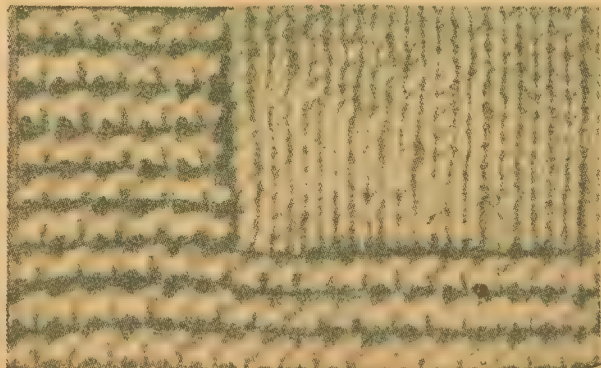
ESPALDA. — Montar 88 puntos; tejer 12 vueltas con punto espuma; luego 8 vueltas de punto jersey. En seguida tejer las 34 primeras y 34 últimas mallas con punto espuma durante 4 vueltas (deberán restar 20 puntos de jersey al medio). Volver al jersey, conservando dos rayas de 3 puntos de punto espuma a cada lado de las 20 mallas centrales. A 19 cm. de abajo hacer 1 vuelta de 28 disminuciones. A igual distancia, después, tejer 8 vueltas con punto espuma, todo a lo ancho. Concluir con punto jersey. A 21 cm. (del punto espuma) formar las bocamangas. Cerrar 3 puntos y 3 veces 1 punto. Seguir derecho. Sesgar los hombros a 30 cm. Rematar en 4 veces 4 puntos. Después, las últimas mallas, en una sola vez.

DELANTEROS. — Tejer los dos en forma similar. *Lado derecho.* — Montar 48 puntos. Tejer 12 vueltas con punto espuma. En seguida 8 vueltas con punto espuma en el borde derecho. Después de esas 8 vueltas, tejer las 34 mallas de la izquierda con punto espuma durante 4 vueltas. Volver al jersey. Hacer solamente una raya de 3 puntos con punto espuma a 6 puntos de la orilla (extremo de los 4 puntos espuma). A 19 cm. tejer las 28 mallas de la derecha (2 x 2). Deberán restar 34 puntos. Hacer 8 vueltas con punto espuma sobre esas mallas; luego volver con punto jersey, conservando el borde siempre espuma. A la izquierda, a 21 cm., empezar la bocamanga. Cerrar 1 vez 3 puntos, después 3 veces 1 punto. Continuar recto. A 30 cm., sesgar el hombro en 4 veces 4 puntos. Dejar las últimas mallas en suspenso. Hacer el otro lado delantero en la misma forma. Agregar a las mallas dejadas en suspenso 34 puntos a cada parte para hacer el cuello. Sobre todas esas mallas, tejer 32 vueltas de punto espuma y rematar todas las mallas.

MANGAS. — Montar 46 puntos. Tejer 12 vueltas de punto espuma. Luego todo en punto jersey. A 16 cm., disminuir 1 punto al comienzo y fin de cada vuelta. Cerrar las 10 últimas mallas en una sola vez.

MONTAJE. — Hacer las costuras de los costados y de los hombros. Cerrar las mangas y montarlas. Bordar alrededor del saquito 1 vuelta de mallas cerradas con lana angora. Bordar 4 pequeños triángulos sobre el delantero en lana angora blanca, rehaciendo las mallas con una aguja de tapicería.





Los triángulos altos son de 8 puntos de ancho por 8 puntos de alto. Los de abajo de 10 x 10. En la espalda hacer solamente 2 de 10 x 10.

Este abrigo moderno y bien práctico para Bebita, constituirá parte integral de su ajuar diario y elegante.

Para ello se hará uso de lana bien suple y de calidad buena, porque dependerá de tales detalles que la "coquetita" la adopte o no, y resueltamente.

No olvidemos, lectoras, que las criaturas también saben "enamorarse" de sus vestidos y saquitos, sobre todo cuando encuentran materiales suaves, especiales a sus condiciones tan delicadas.

SABANAS MODERNAS

CAMBIA el ajuar, el indumento personal, y pareja con esa evolución va transformándose también el ajuar del hogar, el destinado a vestir cada rincón.

Veamos estos modelos bordados, que son las aplicaciones más modernas que para sábanas se estilan.

Punto ojal, bastillas, punto relleno, cadena y lanzado, hacen toda la magia de estos pequeños bordados en la ornamentación de más boga.

Se trata de complementar, también, con la ropa de cama la alegría vistosa y coloreada del hogar moderno. Varios tonos formarán los contrastes más suaves para disponerse graciosamente sobre el fondo de la sábana, actualmente de gusto matizado.

ELEGANTE CHALECO CON MANGAS

MATERIAL. — 6 ovillos de 50 gramos de lana blanca y verde (matizada); 1 ovillo de lana blanca; 1 ovillo color verde; agujas Nº 3.

PUNTO EMPLEADO. — *Punto jersey.*

DELANTERO. — Montar 3 puntos. Aumentar a cada lado, a la derecha, 1 punto, a la izquierda 2 puntos en cada vuelta durante 15 cm. Agregar 15 puntos al lado de la costura en forma recta por 5 cm. Disminuir 1 punto en cada cm. durante 12 cm. Aumentar, mientras, 8 puntos a razón de 1 m. a la vez, hasta llegar a las sisas: 29 cm. Cerrar 12 puntos en 3 veces: 5 m., 4 m., 3 m.

ESCOTE. — A 36 cm. de alto de la punta, cerrar el redondeado en 4 veces. Continuar hasta los hombros, conservando de 28 a 30 puntos y rematar a 54 cm. de la punta en tres veces. Tejer 6 ojales en el costado derecho y a 8 cm. de intervalo.

ESPALDA. — Montar 90 mallas. Tejer como adelante, pero cerrando 9 puntos solamente para las bocamangas. El escote comenzarlo cuando se empiezan a sesgar los hombros.

MANGA. — Montar 25 puntos. Comenzar por lo alto. Aumentar 1 punto en todas las vueltas y a cada lado durante 20 cm. Cerrar en seguida 1 punto a cada lado a una altura de 15 cm. A 7 cm. de esta labor cerrar al medio 10 p. en una vez y 2 puntos en cada vuelta, hasta concluir. Hacer el otro costado semejante.

Las rayas del chaleco se trabajan cada 4 cm., empezando con la lana blanca y haciendo 2 vueltas. Luego 4 cm. con lana matizada. 2 vueltas de verde, y así sucesivamente. Terminar con 1 vuelta al crochet y con lana verde, en todos los bordes del chaleco.

CUELLO. — Tejer 4 cm. de alto, doble; la raya verde hará la base del cuello.



EPOCA DE ABRIGOS LIVIANOS



NADA tan cierto como aquello de "todo llega en esta vida..."

Ayer, no más, dijimos, y lo recordamos bien: ¡otra vez a las mangas largas!... Y he aquí que cuando queremos hacer cuenta . . . ¡ya nos las volvemos a quitar!...

Pero es necesaria una transición consciente y también prudente. Así, pues, comencemos por sacar los abrigos pesados, los de pieles y paños gruesos, y substituyamos con sacos livianos, con conjuntos abrigados, mas no cargosos...

Y para ello, para esa primera ropa de desafío primaveral, ved aquí esta linda colección, enteramente dedicada a vuestra coquetería.

LA NIETA DEL SOL (Continuación de la página 55)

Este es su corazón, que llora aún sus gotas rojas de sangre y de furor... Y ahora, sana a Apasanca.

La bruja fué dejando caer en los labios pálidos y semiabiertos del caudillo las gotas de sangre que destilaba el corazón del jaguar. En las manos de Situa parecía la pulpa blanda de una fruta que se exprime y decrece. Un estertor y un movimiento convulsivo de Apasanca anunció la reacción. Abrió los ojos asombrados, y sus labios fueron dejando caer, como de la lejanía, sus palabras cansinas:

—¡Ariruma, Ariruma! ¡Las sombras! ¡Ariruma! ¡Las sombras que se espesan, Ariruma!

Y el grito desgarrado:

—¡Padre, padre!...

El moribundo continuó, como ajeno al dolor inmenso de su hija:

—¡Cavad la fosa, honda, honda!...
Más allá de donde llegan las raíces de [los árboles;
más allá de donde profundiza la lluvia;
donde no llegue el rumor de las [palabras;
y todos los sonidos de la vida se [apaguen...

"Adonde no me moje el rocío de las [lágrimas...
que quiero descansar profundamente,
totalmente, eternamente,
en el reino del silencio absoluto,
como duermen las piedras en el [corazón de la tierra...

"Y quemad la cabaña y quebrad las [flechas;
borrad mis huellas de los caminos del [mundo;
acallad los suspiros y los lamentos
de los que amé. De ti, Ariruma,
y de mis valientes capitanes.
"¡Cavad la fosa honda, honda!...
Ya mis ojos se han cerrado a la vida...
a la luz..., al amor..., a los odios...
y no quiero volver..."

La aproximación de Manco Capac y su gente ha provocado la alarma en los Alcavizas del Cosco y ha salvado a Situa de caer en la hoguera. Las huestes invasoras están ya frente a los cerros de Huamacauri, sobre el valle de promisión. A pesar de las intrigas amorosas en que se hallan comprometidas las primeras figuras de los expedicionarios, se activan los preparativos para llevar el ataque a los habitantes del valle que riegan el Huatanay y el Tulumayo.

Manco, que se siente afectado por el alejamiento silencioso de Mama Ocllo, ha provocado una explicación.

—¡Ya veo que no soy nadie para ti!

—Eres el caudillo y el civilizador de tu pueblo. ¿Aspiras a más altos destinos aún?

—Sí, a ser tu hermano, tu compañero, ya que no podré ser tu esposo sino cuando haya conquistado el Cosco...

—¡Eso no puede ser ya!... La vida es como el agua que corre y que no podemos separar con las manos que juegan con ella... Es algo más material y más ideal aún. Es como las corrientes de aire que llevan una dirección. Y si el viento se disocia ¿quién podría unir de nuevo sus ráfagas dispersas?...

—Nuestras vidas no pueden seguir direcciones divergentes.

—La realidad es otra, Manco Capac. Uno fuimos, uno debimos ser, como cuando se tuerce una soga de cháguar. Pero tú lo has olvidado o no lo has querido... ¡Y ya no puede ser! Te lo confesaré, siquiera lastime tu orgullo... Me siento feliz de lo sucedido. Me hubiera dolido que me quisieras como a reina y, tarde o temprano, hubiera dudado de ti. Ahora sé que eres hombre accesible al amor, como los demás, y que has querido a una mujer, sea quien fuere...

—¡Cómo eres cruel y cómo te aprovechas de mi desvarío, de aquel capricho momentáneo!...

—No te culpo ni te celo. Has amado como debiste amar, como nos prohibieron los dioses que nos amáramos desde un principio. Mientras tanto, sigo siendo la reina, tu compañera, ¡la Nieta del Sol! ¿Qué otra cosa debía ser en tu vida?

—No continúes, Mama Ocllo, en tu frío razonamiento. Deja que hable tu corazón y nos entenderemos. He necesitado perderte para saber que eres tú el único, el insubstituíble amor de mi vida.

—Oyeme, Manco, y procura comprenderme. Tú eres hombre y has podido cumplir tu misión gloriosa y eterna sin que sufriera tu carne, sin que se manchara tu alma con el amor por Tucanca. Pero ¿es posible a una mujer llenar un ideal y una misión ajena a sí misma, si se deja dominar por el amor? Esto que en ustedes es lo accesorio, lo episódico, en una mujer es lo fundamental, lo excluyente, todo... ¡Quise al amor! Tal vez lo vi pasar quemándome la sangre. Ahora lo temo y lo huyo y me siento incapaz de ofrecerlo a nadie, inclusive a ti...

—Y sin embargo...

—¡Piensa en el hijo que ha de darte Tucanca!

Un espía que ha observado el campo enemigo trae noticias del valle del Cosco. El momento del ataque es propicio. El pueblo se encuentra desconcertado con la muerte de Apasanca y dividido entre los partidarios de los sacerdotes y de los capitanes del caudillo.

Mientras Manco Capac recoge los informes, se ha acercado el Ayar Uchu a Mama Ocllo y se entabla un diálogo al que es ajeno el primero.

—Esta vez deseaba verte, Ayar Uchu.

—¡Y yo siempre, Mama Ocllo! He ahí la diferencia. ¿Se podrá saber por qué o para qué?

—¿Crees en los sueños, en las apariciones, Ayar Uchu?

— Algo sí, algo, no mucho...

—Vi anoche, en la cumbre misma del Huanacauri una revelación esplendorosa que me llenó de alegría y de buenos augurios... Pero se necesita un hombre animoso...

—¡No faltará, puesto que estoy yo! Nárrame lo que has visto y dime qué debo hacer...

—A ello voy... Sobre la peña más eminente, en un fondo de cielo hecho negro, como para que mejor se destacara la huaca, vi un cóndor de oro que agitaba las alas. Era todo luminoso, como hecho de sol. Absorta lo miraba, no queriendo dar crédito a mis ojos, cuando sentí que alguien hablaba — no sé si dentro o fuera del mí — y me decía: "Mañana a la noche apareceré de nuevo en el mismo sitio, y si hay un hombre fuerte y que te quiera bien, que venga por mí, me entregaré para ser el genio protector de tú pueblo"... Y desapareció la visión.

—¡Yo! ¡Seré yo quien traiga el cóndor de oro del cerro de Huanacauri!

—Sea; si aparece esta noche, según lo anunció la voz que no sé si sonaba al exterior o sólo dentro de mí propio espíritu...

La noticia de la aparición de la huaca en forma del cóndor luminoso en el cerro de Huanacauri trajo revuelta y desvelada, durante aquella lejana noche, a la gente de Manco Capac. El Ayar Uchu había divulgado la noticia del milagro próximo, reservándose el origen de la versión. Un grupo de jóvenes, más crédulos o más entusiastas, se disponía a acompañarlo en la aventura de recoger el símbolo solar.

—Ya se los ve muy lejos, como puntos de sombra a la vislumbre de las estrellas... Tocan casi la cumbre. Pero ¿será verdad que se haga presente la huaca alada y luminosa?...

—¡Cierto! ¡Cierto!... ¡Mira hacia arriba!... Una luz, una luz que se acentúa como una llamarada. El cielo va aclarándose en un nimbo de oro o de sol... Y se ven hasta los mínimos detalles de la roca... y la figura del Ayar Uchu que sube siempre y de los jóvenes que lo acompañan...

—¡Es el principio del prodigio! El cerro parece acercarse a nosotros. Y se oye hasta los pasos y los jadeos de los que trepan...

—¡Es verdad!... ¡He allí al cóndor de oro resplandeciente que agita las alas!... ¡La huaca! ¡El milagro del Sol!

—Silencio, para que no se desvanezca la visión... Ya se oye la voz del Ayar Uchu:

—¡Huaca de oro, mensaje del Sol! Eres el destino de la raza, la seguridad de la victoria, la garantía de la vida gloriosa, al través de los tiempos y de las generaciones!... ¡Ya estás al alcance de mis manos!... ¡Por mi gloria, por la eternidad del pueblo de los ayares y de los incas!...

El pueblo ve y escucha las palabras del Ayar Uchu hasta el momento en que tiende las manos para asir el cóndor de oro... ¡Y estalla el grito de horror!

—¡Oh, ha desaparecido la huaca brillante, y el cielo y la montaña se han vuelto negros y se confunden con las tinieblas!... ¡Ayar Uchu! ¡Ayar Uchu!...

Y en la densa obscuridad se escucha la voz del Ayar, como si viniera de lo profundo del cielo, amplificada por el trueno:

—¡Ilusión de mis ojos, ilusión de todos! El cóndor de alas de fuego late sólo en el pecho de cada cual. La esperanza y el esfuerzo son sus alas... Esto es piedra, tinieblas y piedra... Y yo mismo me voy convirtiendo en piedra, y aquí quedaré eternamente como un nombre, como un recuerdo, como un símbolo, como una huaca... Piedra, piedra sagrada que contendrá mi alma, juntamente con el alma de la renovada juventud de la raza. Y aquí vendrán a iniciarse en las artes que harán bellas e invencibles sus generaciones... ¡Piedra! ¡Piedra! Eso seré, pero alentando un alma eterna... Ya siento el frío y la rigidez de la roca en mi carne, que se hace inmortal... Seguid vosotros la marcha hacia el destino. Allí queda el sagrado Cosco. Y cuando seáis felices y poderosos, no olvidéis de la huaca del Ayar Piedra y venid aquí todos los años a celebrar la fiesta del Huarachicu... Sumaj Ñusta, Mama Ocllo, Nieta del Sol, ¡bendita seas en tu engaño, que me hace inmortal!...

—¡La noche, la voz del Ayar Uchu que truena en la noche!

—Pero ya asoma la aurora en el cielo y en el tiempo. ¡Bendito sea el Sol!...

(Continúa en el próximo número.)

En las puertas de Septiembre



SE va agosto, amigas lectoras, se va el mes largo y más impaciente del año!

Unos días más y ya será septiembre, mes alegre y bueno, mes de toilettes juveniles, de vestiditos realmente encantadores.

Con el último día de agosto dejemos enterrado la tristeza y el mal humor violento de los días crudos. Vistámonos aligeradas y paquetas, llenas de ese optimismo irrefrenable que nos trae el primer sol de septiembre.

Anticipos primaverales



Verdaderas sugerencias primaverales son el esbozo de estos modelitos maravillosos.

Y son prácticos, y son juveniles, y son también distinguidos y alegres, y es que son la primavera misma, mezcla de sugestión y delicia femeninas.

Son cuatro figurines, lectoras, verdaderos anticipos de los augurios propuestos. Pinceladas primaverales en cada recorte, en cada movimiento, que invitan, en ansioso abandono, al aprecio de su sentido elegante.

Tejidos claros u obscuros, todos armados con la esplendidez de estas normas actuales, capaces de hacer revivir a la apatía más crónica, a las indiferentes menos dispuestas.

CODIGO DE BELLEZA Por LUCILA BELL

¿PIEL GRASOSA O PIEL SECA?

El único medio de mantener la frescura de la piel por mucho tiempo es cuidándola diaria y fielmente, de acuerdo a un tratamiento sensato. Y no hay medio de elegir el tratamiento correcto sin conocer la naturaleza de la epidermis. Ella puede ser grasa, seca o normal, además de lo cual hay tipos medianos. La gran cantidad de cosméticos que existen en el comercio se han creado precisamente debido a la infinita variedad de tipos de piel, haciendo posible así la elección precisa de la crema, que ha de conservar la tersura y flexibilidad del cutis mucho después de la primera juventud.

Para efectuar esta diferencia hay algunos medios sencillos y eficaces.

En primer lugar, es preciso eliminar todas las causas de un posible error. Una de ellas es la presencia de algunas anomalías locales, que las que las sufren agrandan exageradamente, y sobre las cuales dan un diagnóstico prematuro. Por ejemplo, no porque se tengan las alas de la nariz con tendencia a brillar y a mostrar algunos puntos negros, se puede concluir que se padece de grasitud en la piel. Ella puede ser muy seca, y sufrir de seborrea, nada más que en esa pequeña área. Aplicando un fuerte astringente sobre toda la cara, cuando sólo la nariz lo necesita, se corre el grave riesgo de dañar el cutis, desecándolo.

La segunda causa de equivocaciones es que el cutis cambia de naturaleza, y que esta transformación puede operarse poco a poco, escondidamente, debido a un cambio de régimen en la alimentación, a una enfermedad, a la influencia del nuevo clima en que se vive. Además, puede ser permanente o pasajera.

Durante los meses de mucho frío, casi todas las epidermis se desecan, y precisan ser engrasadas, en tanto que durante los grandes calores, hasta las pieles secas tienen propensión a convertirse en grasosas, y necesitan, por tanto, las lociones astringentes y refrescantes.

Cuando se suprimen todas las grasas en el régimen alimenticio con objeto de afinar la silueta, puede estarse segura de que la piel sufrirá una modificación. En ese caso, hay que suplir la grasa que se suprime en la comida, con la que se coloca externamente sobre la piel.



La prueba del polvo de talco.

La prueba del papel de seda.

LA PRUEBA DEL PAPEL DE SEDA

Antes de lavarse la cara, al despertarse, se someterá al cutis a la prueba del papel de seda. Consiste ésta en apretar contra la cara una hoja de papel de seda, comprimiendo con cierta fuerza contra la frente, las mejillas, la nariz, el mentón, durante unos minutos. Al cabo de ese tiempo se la retira para observarla cuidadosamente. Si la piel es grasa, el papel aparecerá translúcido, con manchas más definidas en los sitios en que la grasitud es más considerable.

Si la piel es normal, se verán algunas huellas ligeramente grasas, aunque poco acentuadas, sobre el papel de seda.

Si la piel es seca, la hoja no habrá sufrido alteración alguna.

Finalmente, si el cutis presenta anomalías sólo en algunas regiones, la hoja de seda, como una placa fotográfica, las revelará, determinando con exactitud cuáles son los sitios que necesitan lubricación y cuáles una loción astringente.

LA PRUEBA DEL TALCO

Por la mañana al levantarse o por la noche después de un día de actividad, se espolvoreará el cutis con polvo de talco. Luego, por medio de un abanico, se soplará la cara. En seguida el polvo se levantará de las áreas secas y permanecerá adherido a las partes grasas. No se puede hacer esta prueba con el polvo corriente, por la simple razón de que tiene el colorido de la piel, y porque a causa de su finura y adherencia, no volará como el talco.



LA PRUEBA DEL ESPEJO DE AUMENTO

Es sobre todo mediante la observación atenta de la epidermis que se puede descubrir su naturaleza. Por medio de un espejo aumentativo, la tarea se facilita, y aunque su uso es desconsolador en un principio, una mujer celosa de su belleza, al conocer la verdad, obtendrá gran provecho.

La clase de arrugas que se dibujan en la piel y el relieve que ella ofrece son claramente reveladoras del estado graso o seco del cutis.

Si las arrugas son espaciadas, profundas, continuadas, la piel tiene tendencia grasa. Si ellas son finas, aproximadas las unas a las otras, parecidas a pliegues de papel, la piel es seca.

El relieve de la piel grasa es espeso; presenta alguna semejanza con la cáscara de una naranja. Es grumoso y ofrece de cuando en cuando pequeñísimos agujeritos: son los poros dilatados, los puntos negros.

El relieve de la piel seca es rugoso, parecido a la corteza de un árbol, a un género acresponado. Por medio de un lente de gran aumento se distinguen también las células secas, prontas a levantarse, y los imperceptibles zigzags dibujados por los vasos capilares amenaza de una futura dilatación permanente.

Si la piel es neutra y normal, la superficie se presenta lisa, el grano es apenas un poco más grueso que en el espejo corriente, y sin ninguna aspereza digna de atraer la atención.

Pero el caso más corriente es el de las pieles que presentan variadas características, regiones grasas, partes secas, áreas que precisan lociones astringentes y otras que reclaman cremas suavizantes, detergentes, tónicos.

MODO DE JUZGAR LA PIEL POR LAS SENSACIONES

Se lava la cara con agua tibia y jabón blanco. ¿Qué se siente en consecuencia? ¿Una agradable frescura, una sensación de suavidad, de reposo? La piel es grasa.

Si, por el contrario, se experimenta una tirantez, una tensión mezclada de ardor, la tez es seca y la desecación la hace resentirse.

Con el mismo objeto se puede ensayar una enérgica fricción de alcohol o de vinagre de toilette. La piel grasa sentirá una agradable impresión, en tanto que la seca sufrirá.

Inversos resultados se obtendrán con una fricción con un cuerpo graso. La piel grasosa quedará brillante como un faro, grasienta. En tanto que la seca sentirá en seguida una agradable impresión, al mismo tiempo que absorberá el lubricante casi de modo total.

Los dedos también experimentan una sensación especial, según el cutis, sobre el cual se aplica la crema. Sobre el cutis graso, el cosmético se desliza, corre un poco, los dedos se hunden elásticamente en la epidermis. Sobre la piel seca, en cambio, la crema penetra, se aferra.

CONSULTORIO

Janny:

La felicito de corazón por su pronta cura. No es extraño que a su edad la piel adolezca de eso que se llama acné juvenil. No se desespere por las cicatrices. Ellas también desaparecerán con el tiempo. La primera de las cremas que usted nombra, puede darle buen resultado, pues exfolia la piel, librándola así de las manchas superficiales, como deben ser esas cicatrices que los granitos dejaron en su piel.

La raya al medio y los rulos a ambos lados de la cara son indicadísimos para disminuir la largura del rostro Colóquese el "rouge" de las mejillas, empezando cerca de la nariz y siguiendo la dirección más o menos horizontal hacia los pómulos. Desde allí, el colorido irá decreciendo gradualmente hacia los cabellos y ligeramente hacia las sienes sin alcanzar un nivel muy alto.

Pelusa, de Paraná:

Como bien dice usted, amiga mía, no le contesté hasta hoy nada más que por falta de espacio. No puedo decirle si su peso es el que conviene, pues no me indica usted su altura, sino su edad. Le ruego que no se desespere por la amplitud de sus caderas. Y, sobre todo, que no piense que por ello dejarán de quererla. ¿Acaso disminuiría el afecto que usted profesa a alguna persona sólo porque ella tuviese la nariz grande, o porque le faltara altura? ¿No le parece que sería el mismo caso?... Aquí van los ejercicios que usted necesita para afinar sus caderas. Sea constante y obtendrá magníficos resultados.

1º — Acostada de espaldas, las rodillas flexionadas, los pies en el suelo, los brazos a los costados del cuerpo. Inspirar profundamente y levantar las caderas del suelo contrayendo los músculos de la pelvis y los del bajo vientre, al mismo tiempo. Espirar al hacerlo. Repetir ocho veces el ejercicio.

2º — Acostada en el suelo de espaldas, las piernas extendidas, los brazos a los costados. Inspirar profundamente en esta posición. Luego, espirar, contrayendo al mismo tiempo los músculos del bajo vientre y los de la pelvis. La contracción debe ser enérgica. Colocándose las manos sobre los nombrados músculos posteriores, deberá usted sentir que se achican, y que la fosa natural que existe allí se profundiza. Repita este ejercicio acompasadamente, de veinte a treinta veces.

3º — De pie, con una mano apoyada en un soporte, que puede ser el respaldo de una silla a falta de una barra, y la otra mano en la cadera. Inspirar en esta posición y espirar luego en tres tiempos mientras se ejecutan los tres movimientos del ejercicio. Ellos son: mandar la pierna hacia adelante, hacia atrás y algo más hacia arriba, ayudando al movimiento poniéndose en puntas de pie. La mano que queda sobre la cadera sentirá la contracción del músculo glúteo, que es el que a usted le preocupa. Contráigalo enérgicamente. Ocho veces el ejercicio. Lo mismo con la pierna opuesta. Haga lo propio, alternando las dos piernas; pero de costado hacia el aparato. Un cuarto de hora de ejercicio diario es lo menos que deberá hacer para lograr resultados. Y no se desespere usted, que los defectos no sólo no se corrigen así, sino que suelen tomar proporciones alarmantes en la propia imaginación.

COMO UTILIZAR EL HENNE PARA DAR COLOR DORADO A LOS CABELLOS

Un enjuague para cabellos de color cobre, rojizos o castaños, se fabrica hirviendo 50 gramos de hojas secas de henné en un litro de agua, hasta que adquiera un colorido rojo obscuro. Se cuela el líquido y se le agrega más agua si el tono es muy fuerte.

Se aplica el enjuague lo más caliente posible, a la cabeza recién lavada, teniendo cuidado de no quemarse. Se repetirá la operación varias veces con una duración de tres a siete minutos por vez. El enjuague final será con abundante porción de agua fresca y clara.

Este tratamiento no tiñe ni decolora. Simplemente imparte reflejos dorados a los cabellos de tonos cercanos al rubio.

El polvo de henné egipcio puede ser empleado también con éxito en forma parecida y con objeto semejante. Se mezcla una cucharada del polvo, que se adquiere en las farmacias, con suficiente cantidad de agua tibia como para formar una pasta suave.

Lo importante es que la mezcla esté bien batida, de modo que no se formen pequeñas bolas del polvo, pues éstas, al estallar sobre la cabellera, serán causa de un tinte desigual. Hecho esto, se diluirá la pasta en un litro de agua tibia. Cuanto más agua se le añada, más claro será el matiz que se obtenga. Cuanto menor sea la porción de agua, el tinte será más rojizo.

TODOS LLEVAMOS el DESTINO en las LINEAS de las MANOS

Por el profesor REMO ALGANI

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Pochita. Posadas. — Se deja usted llevar demasiado por la fantasía, y es natural que en esa forma su vida le parezca poco atractiva. Trate de volver a la realidad. Conforme sus ambiciones a una existencia feliz aunque sencilla, que le reportará su próximo matrimonio.

Flor de Ceibo. Corrientes. — Es evidente su deseo de figurar o de ocupar algún lugar destacado en el mundo, y posee condiciones para ello. Sin embargo, no lo logrará plenamente. Señal de casamiento próximo.

Verbena Blanca. Córdoba. — Voluntad y energía; temperamento decoroso y honrado. Buena salud y destino favorable.

¿Qué actitud tengo? Córdoba. — Una bastante notable hacia todo lo relacionado con las labores mentales. Un gran sentido para la vida familiar; carácter amable y cariñoso.

Indeciso. Pergamino. — Por ahora no se casará usted. Ideas definidas y un alto concepto de la moral. Un triunfo dentro de poco tiempo.

Curioso y confiado. Capital.—Su suerte para con el otro sexo es un tanto limitada. Hay cierta discordia entre sus sentimientos y su razón.

Cocoliso. San Justo. — Hombre que no gusta depender de los demás. Su destino es bastante bueno, y, en general, no ofrece motivos de sobresalto o temor.

Spaguetti. San Justo. — Observamos en su mano cierta tendencia a la exageración en todo sentido, aun cuando no se lo proponga, y sin mala intención. Generalmente lleva a su fin todas sus resoluciones.

Virgencita milagrosa. Sgo. del Estero. El corazón ejerce una poderosa influencia en todos sus actos. Su salud es buena. Diversas circunstancias pueden hacer variar su destino.

Tormento de mi alma. E. P. — Temperamento nervioso, inquieto y en cierto modo pesimista. Buenas condiciones futuras.

Manuel Planas. — A pesar de lo que usted nos dice, vemos en su mano signo de matrimonio. Su existencia ha sido agitada y variable aunque ahora parece más segura y estable.

S. E. C. Adrogué. — Es el suyo un temperamento de una sensibilidad refinada. Ha experimentado muchos cambios en su existencia, aunque no desfavorables en su totalidad. Matrimonio futuro.

Narcissus. Capital. — Algunas perturbaciones en su salud. Poco egoísta y muy buen amigo. Sana ambición y éxito por sí mismo.

Buena sin suerte. Santa Fe. — Observamos en su mano una constante intranquilidad, nerviosidad a veces excesiva y una existencia naturalmente agitada y variable en todos sus aspectos. Tal como lo espera, usted se casará.

Nacha de la Playosa. — Habrá coincidencias muy favorables en su existencia, especialmente relacionadas con su bienestar económico. Sentimiento para lo bello.

Clark Gable Tapalquenero. — Una gran voluntad le será muy útil para que usted logre éxito en la empresa que le interesa. Su salud es buena. Se casará.

Soldado. Rosario. — Posiblemente pase algún tiempo antes de que sus deseos se vean en parte colmados. Tiene muchos años de vida aún para tratar de recuperar lo perdido, como dice usted. Práctico y humano al mismo tiempo.

¿Quiere saber? De Santa Fe. — Posee usted condiciones intelectuales que no serán aprovechadas. Hay un débil signo de matrimonio que significa que este acontecimiento tardará algo en producirse.

Marcelo. Santa Fe. — Mano simple, de persona sencilla y rutinaria, sin grandes aspiraciones. De acuerdo con esto, su destino se presenta con pocos cambios.

Anfa. San Juan. — Es usted un tanto inconstante e impulsivo. Las ideas se suceden con rapidez abrumadora, dando lugar a una confusión más o menos acentuada en su manera de pensar. Aspira a conquistar una cierta posición y es probable que lo logre.



CONSULTORIO QUIROSOFICO

PAISANO DE QUEMU QUEMU.—Mano proporcionada y con una armonía más o menos perfecta en su forma. Línea Vitalis (número 1) un tanto insegura en su trazo; habrá algunas variaciones en su salud, indisposiciones pasajeras o males que no alcanzarán a revestir mayor importancia. Además, esta línea indica severidad en sus juicios y gran disposición para el mando. Posiblemente esta última disposición no encuentre a menudo los medios de manifestarse; no obstante, influye para hacer más firme su carácter y más considerables, por consiguiente, sus posibilidades de éxito. Línea de Saturno muy buena en su principio (línea número 2). Aún sin grandes preocupaciones llegará a obtener lo que se propone, aunque, justo es reconocerlo, no es usted persona de ambiciones desmedidas ni mucho menos. Monte de la Luna, señalado con la flecha número 3: es usted un hombre en quien se puede confiar en la esperanza de no ser defraudado. Algunos desengaños en su juventud, probablemente de amores pasajeros (flechas números 4 y 5). Facultades, si no extraordinarias, buenas y suficientes para incurrir a ellas en cualquier momento con entera seguridad.

Soberbio. Punta Alta. — Su línea Vitalis denota buen estado de salud. Hará pocos viajes. Se casará.

Gabriela Mistral. — Observa usted una constante preocupación de sí misma, y no predomina, ni mucho menos, el amor por el arte o la belleza. Ha sufrido algunas desilusiones.

Mala y caprichosa.—Quizás ha exagerado un poco usted al adoptar su seudónimo; es caprichosa, en verdad; pero no mala. En cuanto a si se casará, podemos responderle en forma afirmativa. Sus probabilidades para el futuro son bastante buenas.

JUEGO DE MANOS...


Es lo más simple que existe: se le busca el meñique y se le tuerce lo más "delicadamente" posible...

POR qué razón hay que dejar a los ladrones y malandrines el privilegio del primer intento, la ventaja de la "sangre fría"?... ¿Y es posible, amigas, que nos contentemos con aterrarnos de miedo, petrificadas ante el menor riesgo, sin saber hacer otra cosa que gritar?...

¡No, no, no, muchachas! Hay una escuela de equilibrio, de decisión rápida y eficaz: el ju-jit-su, que nos enseña algunos movimientos y ejercicios que es interesante conocer.

Además, no olvidemos que no es indispensable ser fuerte para saber defenderse. Luego..., con un poco de sabia instrucción y otro poco de maña, nos haremos valer c o n o verdaderas "murallas difíciles"...

EJERCICIOS DE DEFENSA

No es el caso de estudiar aquí un combate prolongado, pero sí el ataque por sorpresa que permite a cualquier mujer librarse e intimidar al adversario.

Nº 1. — ¿Se intenta tomar nuestra cartera o nuestro brazo? Prendámonos del pequeño dedo, del meñique de la mano ladrona, y doblémoslo violentamente hacia atrás. El movimiento ha de ser rápido como un rayo, y ni el hombre más robusto será capaz de librarse de una caída.

Nº 2. — ¿Que un ratero o un insolente nos priva de movimiento, tomándonos por los brazos? El adversario no tiene nunca los brazos a un mismo nivel. Generalmente, tiene la cabeza ligeramente inclinada sobre el brazo más bajo. Volvamos, entonces, la cabeza hacia un costado, y golpiemos la cara del bribón lo más bajo posible. El golpe será eficaz si se intenta lastimar, no la frente, pero sí la nariz, la boca o el mentón. Y si el contrincante baja más la cabeza, su cabellera será un espléndido recurso de salvación...


El agresor es hombre muerto si se le arroja el tintero a la cara.


Juego de pies y manos. Tirarle fuerte de la oreja y golpearle detrás de la rodilla. ¡No le gustará nada!

Nº 3. — Si estamos en una mesa o en un escritorio, tendremos a mano un v a s o de agua o un tintero. Es fácil imaginar que eso sería ideal para arrojar a la cara del adversario. Pero hay que saber hacerlo lo mejor posible, es decir, de bajo en alto. Los párpados y pestañas sólo protegen a los ojos de alto en bajo. Por lo demás, un poco de líquido en las narices sofoca por algunos segundos. Y cuando no se tiene ni agua ni tinta, una regla de metal será un buen defensor y agresivo...

Nº 4. — Una horquilla a los ojos. El índice y el mayor hacia adelante y lanzados hacia los ojos del malandrín. Este gesto da efectos maravillosos si lo sabemos utilizar con la rapidez que en verdad exige. Hay que evitar de estirar todo el brazo; el ejercicio será tan rápido como un rayo. Este gesto se intentará una sola vez. A la segunda tentativa nos torceremos los dedos.


Hay que ejercitarse previamente con una careta. Da buenos resultados.

Es necesario, entonces, pegar justo, y no estarán de más algunos ensayos previos con una máscara de cartón.

Se puede dar el caso de ir en ayuda de cierta persona atacada. Nunca habrá que ponerse al costado de la persona a quien se quiere ayudar. Conviene ubicarse detrás del adversario, y como se tiene "sangre fría", dependerá de esa ayuda la duración del combate.

Impresióneselo por detrás, echándole s o b r e la cabeza una manta, un saco, una ropa cualquiera. De lo contrario, estará muy bien que le "acariciemos" las piernas y los pies.

Si no se dispone de otro recurso, se tomará al adversario por atrás, por la oreja derecha con la mano izquierda y golpeando con el pie izquierdo la corva de su pierna derecha.

¿Por qué con la mano derecha?... Porque en seguida el ladrón llevará su mano derecha a su oído para defenderse; tomándole, entonces, el dedo meñique de esa mano, se hará caer al adversario.

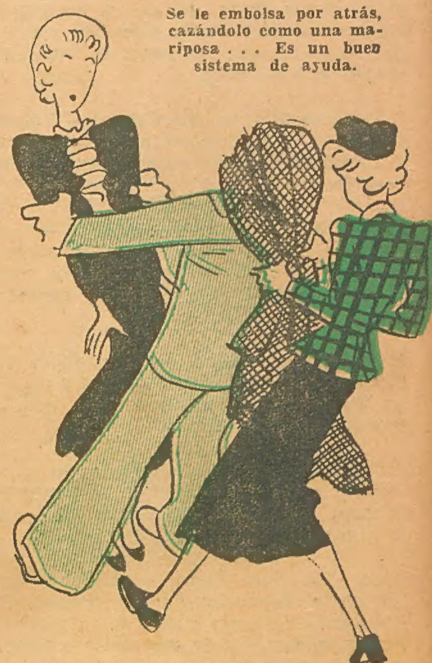
El ju-jit-su japonés no sólo permite defenderse; es un ejercicio de adiestramiento rápido, de velocidad y t a m b i é n de maña. Enseña el "arte de caer" o de "voltear", que es, al propio tiempo, el arte de defenderse contra los accidentes.

Y si, en realidad, estos ejercicios no tuvieran e c o o utilidad en nosotras mismas, aprendamos para enseñarlos a quienes le faciliten ciertos recursos de salvación.

Dejemos, por fin, el antiguo lloriqueo o el grito miedoso, y troquemos esa fuerza impulsiva en algún elemento de defensa.

Con el ju-jit-su se aprenderá a catalogarse en cierta clase que considera a la mujer algo difícil de atacar.

Ensayen, mis amigas lectoras, y digan después si esta clase de ejercicios no dan un algo de seguridad en el esfuerzo propio, que es base incontrovertible de la felicidad de la muchacha moderna.


Se le embolsa por atrás, cazándolo como una mariposa . . . Es un buen sistema de ayuda.

PEQUEÑAS "DELICIAS" INCOMPRENDIDAS


El caballo. — ¡Usted quiere adelgazar, pero aquí el único que adelgaza soy yo!

CORREO

MOROCHITA (Pampa Central). — Me he divertido con su última carta, amiga; s e ñ o r a o señorita, ¿qué más da? ¿Acaso se cambia en el trato, en los sentimientos, en la cordialidad para con las lectoras? ¡No, Morochita; eso no interesa, y, además..., no se fíe usted de los sobres!... Y ahora va en serio: me alegra que esté de acuerdo con mi envío, y, seguramente, habrá recibido el segundo, ¿no es cierto? Por correo le envío el resto que sobró de la compra; como han pasado tantos días, si hubiera cualquier diferencia le ruego me la haga presente, porque ya he olvidado casi su suma. En cuanto a la consulta para su amiguita, no puedo juzgar, sin saber o ver, la clase del terciopelo; los hay de pelusa muy separada y otros muy corta, y e n t o n c e s varía el efecto, ¿comprende? Pero, como quiera que sea, no deja de ser una lástima que la persona que hizo la falla hiciera tan p o c o caso de un detalle importantísimo como ése. H a s t a otra, lectora, y buena suerte.

PORTEÑA EN VENADO TUERTO (V. T.). — Para esa clase de labores, donde la trencilla es chiquita y da muchas vueltas, conviene usar de la que existe en el comercio y que se compra por piezas. Con todo, también puede hacerse, poniendo menos puntos sobre el crochet y tejiendo como usted sabe; pero en menos mallas. La compra da tiene la ventaja de ser fina y los pliegues son fáciles de disimular. Para cualquier dificultad, vuélvame a escribir, y con mucho gusto trataré de ayudarla. Para la comunión de su hijito daré oportunamente los detalles que interesan. Hasta prontito, amiga.

VALENTINA.

GUSTOS del MOMENTO

RAYAS,
BOLEROS,
ECHARPES,
BOTONES,
CUELLOS,
GANCHOS,
HEBILLAS.

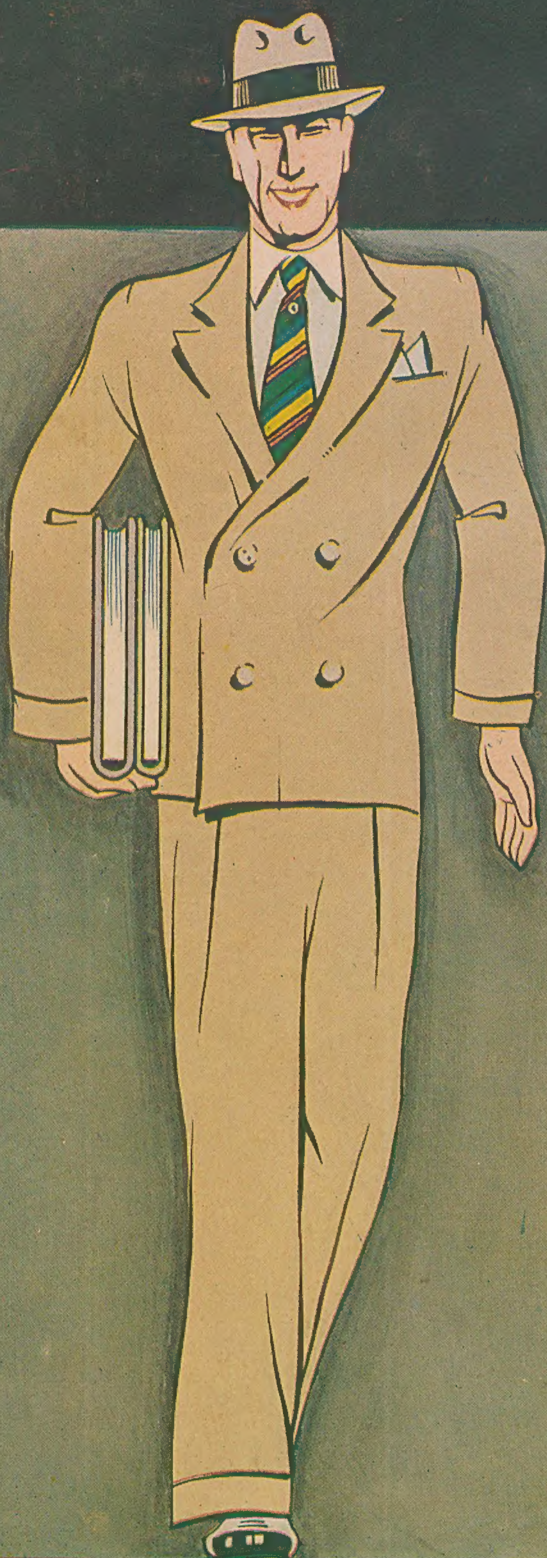


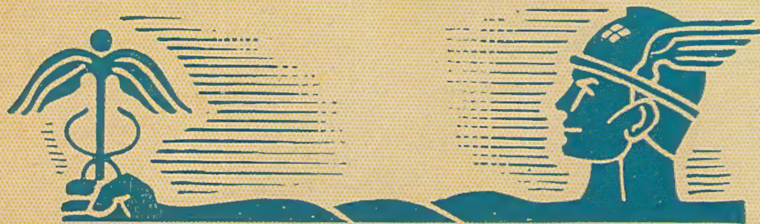




HAGA DE SU PRESENTE

un brillante PORVENIR





USTED TAMBIEN

triunfará en corto tiempo, aumentando sus ganancias, si estudia por correo un curso de esta Institución. SISTEMA FACIL, COMODO y PERFECCIONADO.

ATENEO TECNICO y COMERCIAL

ENSEÑANZA INDIVIDUAL POR CORREO

•

SUELDOS QUE OBTIENEN LOS EGRESADOS

Contador Mercantil	gana	$ 500.-
Tenedor de Libros	,,	,, 350.-
Mecánico de Aviones	,,	,, 350.-
Ingeniero Mecánico	,,	,, 800.-
Mecánico de Autos	,,	,, 300.-
Cajera	,,	,, 200.-
Técnico de Radio	,,	,, 300.-
Químico	,,	,, 500.-
Idóneo de Farmacia	,,	,, 300.-
Taquígrafo	,,	,, 200.-
Profesora de Corte y Confección	,,	,, 300.-

•

EL INSTITUTO MAS ACREDITADO

50 cursos diversos para ambos sexos

Solicite GRATIS la "Guía del Exito"
ATENEO TECNICO Y COMERCIAL
25 de Mayo 267 — Buenos Aires

Nombre y apellido ....

Calle y Número ....

Localidad ....

Provincia o Territorio .... F. C.

Curso que le interesa .... M. A. 1388

GRATIS

Recibirá, con el primer material de estudio, un Diccionario de 15.000 vocablos, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadernado. Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso.

Impreso en los Talleres Gráficos de la Empresa Editorial Haynes Ltda., S. A.